

Heterodoxus



Revista de investigación y análisis económico

Año 3, número 8, marzo - agosto 2017

Economía Mexicana

Efectos de la deslocalización productiva de capital en las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de la industria manufacturera en Jalisco, México.

Javier A. Lozano Tovar

Irma Otero Fonseca

Reto de las empresas exportadoras ante la nueva coyuntura internacional. El caso de México.

José Vargas Mendoza

Economía Latinoamericana

La reestructuración del trabajo en la periferia mundial: un enfoque de larga duración.

Eduardo Martínez-Ávila

Economía Mundial

Espacio Social, Conflictividad Política y Luchas Emancipadoras en el Nuevo Siglo XXI.

Alfredo Velarde Saracho

Didáctica de la Investigación

Perfil laboral de los egresados de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México: octubre 2001- septiembre 2015.

Ernesto Carranza Aguilar

Cultura

Ganadería actual: Crítica a la ética antropocéntrica con una propuesta biocéntrica de la alimentación.

Samuel Immanuel Brugger Jakob,

María Elena Nancy Dávila Moreno

Lutz Alexander Keferstein Caballero

Reseña

TRADOC: La esperanza Obrera.

Francisco Cruz Retama

Indicadores

Numeralia: Migración.

María Joaquina Vargas Rangel

Heterodoxus



Directorio

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Enrique Graue Wiechers

Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México

Mtro. Eduardo Vega López

Director de la Facultad de Economía

Directorio Revista Heterodoxus

Ernesto Carranza Aguilar

Director General

Consejo Editorial y responsables de las secciones

Economía mexicana: Paulo Humberto Leal Villegas

Economía latinoamericana: Alfredo Velarde Saracho

Economía mundial: Manuel Coello Castillo

Didáctica de la investigación: Ernesto Carranza Aguilar

Reseñas de libros: Beatriz Lemus Maciel

Cultura

Indicadores económicos: María Joaquina Vargas Rangel

Consejo Consultivo

José de Jesús Rodríguez Vargas. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Víctor Cabello. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Lenin Rojas Olivas. Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM

Patrick Johansson Keraudren. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Rubén Trejo Muñoz. Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Gladys Martínez Gómez. Universidad Autónoma Chapingo

Diseño editorial y concepto digital

Jéssica Levín González

Editor adjunto

Gerardo Villegas Rodríguez

Formación editorial

Mario Hernández García

Heterodoxus. Revista de Investigación y Análisis Económico

Año 3, Número 8, marzo- agosto 2017

Esta revista forma parte de los proyectos del Programa de Apoyo Financiero para el Desarrollo y Fortalecimiento de los Proyectos Unitarios de Toda la UNAM en Línea PAPROTUL.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores.

Se autoriza la reproducción parcial o total siempre y cuando se consigne adecuadamente la fuente.

Se terminó de editar en el mes de septiembre de 2017.





Contenido

Economía Mexicana

Efectos de la deslocalización productiva de capital en las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de la industria manufacturera en México.

Javier A. Lozano Tovar

Irma Otero Fonseca.....9

Reto de las empresas exportadoras ante la nueva coyuntura internacional.

El caso de México.

José Vargas Mendoza.....26

Economía latinoamericana

La reestructuración del trabajo en la periferia mundial: un enfoque de larga duración.

Eduardo Martínez-Ávila.....33

Economía Mundial

Espacio Social, Conflictividad Política y Luchas Emancipadoras en el Nuevo Siglo XXI.

Alfredo Velarde Saracho.....50

Didáctica de la Investigación

Perfil laboral de los egresados de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México: octubre 2001- septiembre 2015.

Ernesto Carranza Aguilar64

Cultura

Ganadería actual: Crítica a la ética antropocéntrica con una propuesta biocéntrica de la alimentación.

Samuel Immanuel Brugger Jakob

María Elena Nancy Dávila Moreno

Lutz Alexander Keferstein Caballero77

Reseña

TRADOC: La esperanza Obrera.

Francisco Cruz Retama.....95

Indicadores

Numeralia: Migración.

María Joaquina Vargas Rangel100

Lineamientos de publicación para el envío de trabajos a la revista Heterodoxus.....106



La noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre de 2014, estudiantes de la Normal Rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, fueron agredidos y 43 de ellos desaparecidos, en una acción orquestada por las policías municipales de Iguala y Huitzucó, Guerrero, grupos criminales y muy probablemente miembros del 27 batallón de Infantería.

Después de tres años de tan infame suceso, verdades históricas insostenibles, fiscales que siembran evidencias, desaparición de pruebas, hostigamiento al Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes, los estudiantes de Ayotzinapa siguen sin aparecer; lo que ha quedado claro para la sociedad civil, es que ello no fue un crimen cualquiera sino una acción de estado tendiente a cubrir los vínculos entre el crimen organizado y las altas esferas del poder.

Sin embargo, de acuerdo al balance oficial, vivimos en el mejor de los mundos posibles, en donde no cuentan los 104 402 ejecutados en los últimos cinco años, ni el incremento de la pobreza a pesar de la nueva metodología del INEGI; la política exterior servil hacia los Estados Unidos (en una de esas hasta la guerra le declaramos a Corea del Norte), a como dé lugar hay que garantizar la permanencia del TLCAN, no importan las vejaciones a las que nos someta Trump. A los chilangos, el destino nos alcanzó, la ficción de que vivíamos casi en un edén se vino abajo estrepitosamente: el crimen organizado no solo existe en la ahora Ciudad de México, sino que desde hace mucho tiempo controla territorios y está coludida con autoridades delegacionales y mandos policiacos.

En vísperas de las elecciones del año próximo, el circo de la política ha empezado a aparecer: la bizarra alianza PRD-PAN, el líder de MORENA repartiendo indulgencias pragmáticas con tal de engrosar sus filas, la elección de un fiscal general transexenal a modo que le cuide las espaldas al priísmo; la honrosa excepción es María de Jesús Patricia Martínez, indígena nahua que representará al Consejo Indígena de Gobierno.

Y como si las calamidades de la economía y la política no fueran suficientes, la naturaleza que no perdona, ha hecho acto de presencia con lluvias torrenciales en Chiapas, Oaxaca y Veracruz, luego el 7 de septiembre un sismo vuelve a castigar el sureste del país y en una efeméride trágica 32 años después, el 19 de septiembre un sismo impacta la Ciudad de México, Morelos y Puebla, y de nueva cuenta como en 1985 la sociedad civil fue la primera en reaccionar y en acudir en auxilio de los damnificados. Heterodoxus no puede dejar de señalar estos acontecimientos, pues como hemos manifestado en otras ocasiones, somos parte de una institución de



educación pública que se debe a la sociedad, y que por tanto, nuestro papel no es solo la producción y difusión del conocimiento, sino también ser una voz crítica ante los hechos de la realidad nacional.

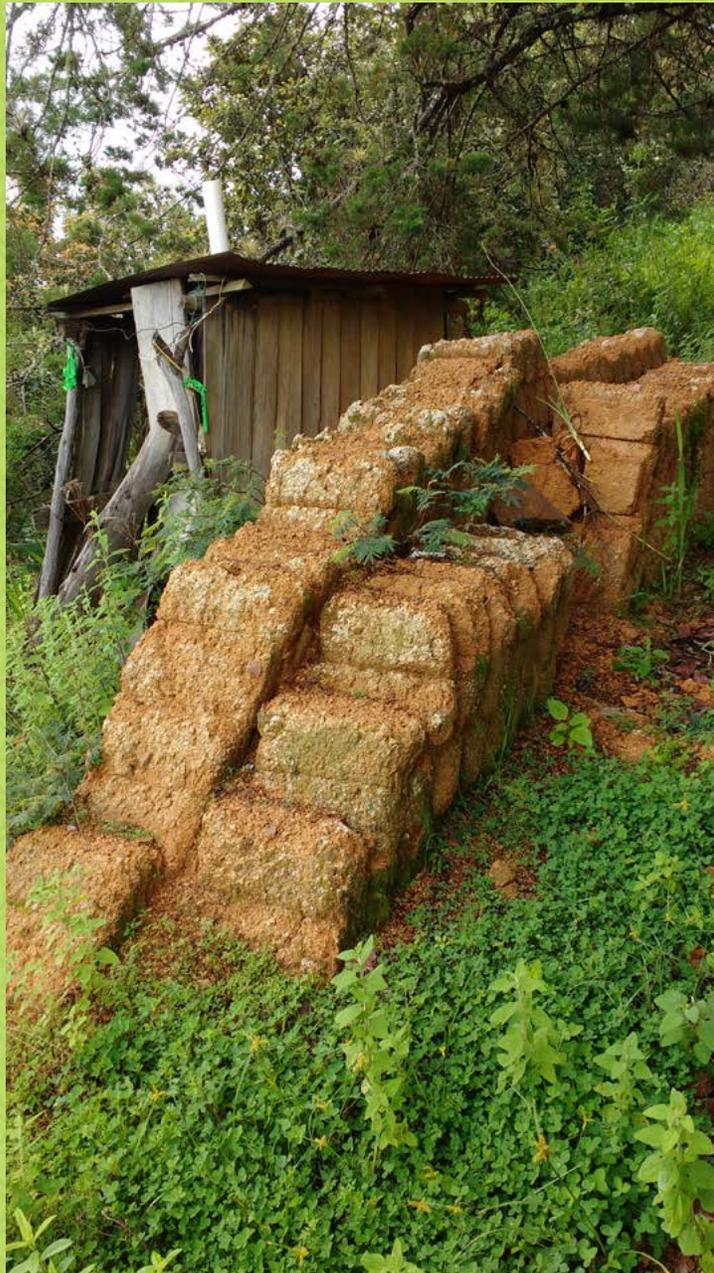


Foto: Ernesto Carranza Aguilar



Heterodoxus, Revista de Investigación y Análisis Económico publicada por la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, presenta una serie de trabajos de miembros de nuestra comunidad académica, lo que nos place ya que da cuenta del posicionamiento que alcanzó como un espacio de difusión del trabajo de investigación, que con mucho esfuerzo y no pocas limitaciones se desarrolla por nuestros académicos.

Para empezar, en la sección de Economía Mexicana, Javier A. Lozano Tovar e Irma Otero Fonseca colaboran con un interesante ensayo: *Efectos de la deslocalización productiva de capital en las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de la industria manufacturera en México*, en él muestran las consecuencias de la implementación del proceso de deslocalización productiva de capital sobre las condiciones laborales y salariales de los trabajadores mexicanos de la manufactura electrónica durante el periodo de 1990 a 2010. Pone de manifiesto cómo el capitalismo en esta etapa neoliberal hace una reconfiguración de los mercados mundiales de materias primas y de trabajo, con todo lo que ello ha significado en el detrimento de las condiciones de vida de los trabajadores y la pérdida de las conquistas sociales y el aumento de la explotación.

En esta misma sección, José Vargas Mendoza en su texto, *Reto de las empresas exportadoras ante la nueva coyuntura internacional. El caso de México*, nos explica cuáles son los problemas internos y externos que enfrenta la economía nacional en el marco de la actual coyuntura económica internacional y los problemas que tienen que resolver las empresas y el Estado para elevar la competitividad interior y exterior del aparato productivo mexicano. Su objetivo es presentar una breve explicación sobre la situación de la economía mundial y los retos que enfrenta la economía nacional en la actualidad, sus empresas y el Estado en el marco de la crisis de la hegemonía política neoliberal en el mundo.

Por lo que respecta a la economía de América latina, Eduardo Martínez-Ávila en *La reestructuración del trabajo en la periferia mundial: un enfoque de larga duración*, nos señala que “la profundidad de la crisis económico-financiera contemporánea requiere de una formulación interpretativa crítica desde el espacio académico, que vincule los estudios de carácter coyuntural con una perspectiva histórico-estructural del modo de producción capitalista como referente metodológico.”

Nos dice, que en su artículo “pretende discutir, partiendo de una postura de larga duración, las transiciones económicas y político-institucionales



implementadas en la década de 1960-1970 que exhibieron una serie de redefiniciones multifactoriales que muestran el carácter contradictorio de un modo de producción que requiere de la reestructuración del empleo en la periferia mundial (flexibilización; precarización; desempleo estructural) como forma contemporánea de acumulación, pese a la emergencia del sector financiero”

Contribuyendo al entendimiento de este mundo globalizado, Alfredo Velarde en su ensayo *Espacio Social, Conflictividad Política y Luchas Emancipadoras en el Nuevo Siglo XXI (Recuperando el legado de Henri Lefebvre para la Emancipación)*, busca situar la pertinencia de las múltiples luchas sociales que se libran en nuestro tiempo histórico. Sostiene que, la sede material en que la recurrente conflictividad política anida, para desarrollarse y detonar con recurrente virulencia, es el “espacio social”, una categoría re-conceptualizada por el filósofo y sociólogo francés, Henri Lefebvre, para hacer comprensible la dialéctica de las luchas que acontecen en el mundo capitalista y que la globalización, paradójicamente, ha hecho tan pequeño, para interconectarlas.

En esta ocasión en la sección de Didáctica de la Investigación, Ernesto Carranza Aguilar, nos presenta un *Perfil laboral de los egresados de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México: octubre 2001-septiembre 2015*, elaborado con base en la información captada por Dirección General de Planeación en el Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM, con objeto de conocer la inserción o no, que han alcanzado los egresados en el mercado de trabajo.

Trabajo por demás importante, ya que sin lugar a dudas, la principal preocupación de un egresado de cualquiera de las carreras que se imparten en la UNAM, es la viabilidad de encontrar ocupación en el mercado laboral, y por la otra, se ha esgrimido la baja inserción de los egresados de la FE en el mercado laboral, como uno de los puntos nodales para impulsar el cambio del plan de estudios, de tal suerte que este trabajo resulta esclarecedor en ambos sentidos.

Como ya es tradición en Heterodoxus, nuestra sección de Cultura ha venido albergando una serie de trabajos que ayudan a enriquecer nuestra visión del mundo y abren un espacio para la reflexión y la ampliación de nuestros horizontes, en este sentido, el ensayo de los profesores, Samuel Immanuel Brugger Jakob, María Elena Nancy Dávila Moreno y Lutz Alexander Keferstein Caballero, *Ganadería actual: Crítica a la ética antropocéntrica con una propuesta biocéntrica de la alimentación*, transita dentro esta perspectiva.



Nos plantean que “en la actualidad, gran parte de los sistemas éticos que permean el pensamiento cotidiano sólo consideran moralmente relevantes a las personas. En este sentido, la ganadería y por tanto, el consumo de animales para satisfacer los paladares humanos tienen claramente que ver con una visión antropocéntrica. No obstante, han surgido concepciones de la ética que no sólo consideran moralmente relevantes a las personas sino también a los animales no humanos, e incluso al conjunto de la biosfera”. De tal forma, su propuesta “es reflexionar sobre la necesidad de transitar de una ética centrada en lo humano a otra ética centrada en la vida, es decir, transitar de una ética antropocéntrica a una biocéntrica”.

En tiempos en que el pensamiento dominante del mundo capitalista globalizado, nos dice que la historia ha llegado a su fin y que la lucha de clases es una mera entelequia, nos viene a bien la reseña que Francisco Cruz Retama hace de *TRADOC: la esperanza obrera*, de María Atilano Uriarte; en él se detalla la lucha del Sindicato Nacional Revolucionario de Trabajadores de Euzkadi, y se documenta “la experiencia de cientos de Obreros que primero tuvieron que vencer a la cuarta productora de llantas en el mundo y luego emprender el camino para, una vez recuperada su fuente de trabajo, construir una de las experiencias de gestión colectiva de la producción más exitosas y sorprendentes en décadas en nuestro país y a nivel internacional”.

Por último, en la sección de Indicadores, *Numeralia: Migración*, de María Joaquina Vargas Rangel nos presenta algunos datos estadísticos relativos al fenómeno migratorio de México con Estados Unidos, información por lo demás pertinente para entender este complejo fenómeno, y que en los últimos tiempos ha adquirido matices relevantes dada la agresiva política anti inmigrante de la derecha estadounidense, que no solo acusa a los migrantes mexicanos de ser gente de la peor ralea, sino que además de la constante amenaza de la extensión del muro fronterizo, ahora ha cebado sus baterías en contra de los llamados “dreamers”.

Heterodoxus reitera su condición de ser un espacio para el pensamiento progresista, abierto a la comunidad académica y a la sociedad civil, que con sus contribuciones fortalezcan la comprensión de la realidad nacional e internacional.

Ernesto Carranza Aguilar
Director de la Revista

Efectos de la deslocalización productiva de capital en las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de la industria manufacturera en México

*Javier A. Lozano Tovar*¹
*Irma Otero Fonseca*²

Resumen. La fase neoliberal demandó una nueva geografía en los mercados de abastecimiento de materias primas y fuerza de trabajo, garantizando los procesos de acumulación de capital a escala mundial. En América Latina significó para los capitales nacionales, la instrumentación en los procesos de trabajo de nuevas formas de explotación basadas en: Primera instancia, el trabajo intensivo, generando dependencia y subordinación hacia las empresas transnacionales fundamentalmente a partir de la desregulación del mercado en los años ochenta. En segunda instancia, las transnacionales instrumentaron de forma combinada el trabajo productivo e intensivo en correlación directa con la utilización de bienes de capital más avanzados. Asimismo, los efectos laborales en América Latina han alterado tendencialmente de forma negativa el precio de la fuerza de trabajo, agudizando la superexplotación del trabajo en la región, en mancuerna con un proceso constante de precarización y flexibilización fundamentados en el abaratamiento de la fuerza de trabajo.

Palabras clave: Deslocalización productiva de capital, Acumulación, Outsourcing, Agencias de subcontratación

Introducción.

El presente ensayo muestra los efectos y consecuencias de la implementación del proceso de deslocalización productiva de capital sobre las condiciones laborales y salariales de los trabajadores mexicanos de la manufactura electrónica durante el periodo de 1990 a 2010. A partir de la década de los ochenta con la puesta en marcha del patrón de acumulación neoliberal, la industria manufacturera se ha perfilado hacia la rearticulación de la cadena de valor, fraccionando este sistema de producción

en diversos procesos. Lo anterior fue analizado por Ruy Mauro Marini al considerarlo como “un proceso mundial al que ingresamos a partir de la década de los ochentas, y que se ha dado en llamar globalización, caracterizado por la superación progresiva de las fronteras nacionales en el marco del mercado mundial de las estructuras de producción, circulación y consumo de bienes y servicios, así como alterar la geografía política y las relaciones internacionales, la organización social, las escalas de valores y las configuraciones ideológicas propias de cada país” (1997:247).

1. Profesor titular del área de Investigación y Análisis Económico de la Facultad de Economía de la UNAM. Investigador del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM. Candidato a maestro por el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

2. Profesora titular del área de Investigación y Análisis Económico de la Facultad de Economía de la UNAM. Investigadora del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM. Actualmente cursa la maestría en el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

Heterodoxus

Economía Mexicana

La acumulación capitalista en la fase neoliberal requiere de la reconfiguración intensiva y extensiva de tres ejes: Del territorio, reconquistando regiones que abastecieran de materia prima para la producción de mercancías y el funcionamiento de la industria, así como del territorio que será destinado a la maquila para grandes enclaves y/o corredores, además de la readecuación del espacio geográfico para el tránsito de mercancías; del trabajo, redefiniendo su nueva división internacional soportada por nuevas formas de explotación en arreglo con el trabajo polivalente y la flexibilización, creando mercados laborales mundiales dotados de mano de obra barata, con pocas o nulas prestaciones resultado de la subcontratación; del capital, instrumentando la fragmentación de los procesos productivos mediante la deslocalización de capital a través de la desmaterialización de las fabricas con el firme propósito de disminuir los costos productivos.

La investigación se desarrollará metodológicamente en dos líneas de análisis: En el primero, se presentan los antecedentes de la deslocalización productiva que coadyuva en el proceso de valorización y reproducción del capital; en el segundo, se abordan algunos aspectos a partir de la deslocalización productiva de capital, ubicando los efectos en las condiciones laborales de la industria manufacturera de exportación en

la fase neoliberal.

¿Cómo se presenta la deslocalización productiva de capital en la redefinición y reactivación de la cadena de valor en la industria manufacturera mexicana dependiente de exportación?

Responder a la pregunta que engloba -a manera de subtítulo- remite a la definición de la deslocalización productiva de capital³, refiriéndose a la fragmentación del proceso de producción en el cual los bienes necesarios provienen de una filial de la propia empresa localizada en distintas regiones o países. Así, se señala que, el offshoring u outsourcing empresarial refiere a procesos que gestionan la adquisición de bienes intermedios necesarios en la producción de un bien o servicio final, con los que se observará la separación de fases o tareas físicas dentro del proceso (Mendizábal, 2003).

La deslocalización implica el traslado de actividades productivas desde países industrializados o de vanguardia (el capital de origen, es decir la localización) a países en desarrollo o seguidores (el destino, es decir la multilocalización de capital) que se caracterizan por facilitar a las multinacionales⁴ los siguientes aspectos:

- i. A las multinacionales de origen, la generación de mayor valor agregado en

3. Antxon Mendizaval considera “que la mundialización de la competencia y las tecnologías de la información y de la comunicación permiten a las empresas generalizar los procesos de subcontratación y externalización con decisivas consecuencias en los países industrializados” se presenta como una causa que contrarresta la caída de la tasa media de ganancia de capital, por lo que la deslocalización de capital en la espiral de la acumulación (como es explicado en su momento por Sismodi y retomado por Marx) se transforma en el eje para la valorización y reorganización productiva del capital mundial, es así que posterior a los años cincuenta emerge la necesidad de reorganizar el comercio mundial, abriendo fronteras para sentar las bases de lo que posteriormente se conocerá como el modelo neoliberal y que será adoptado por el Estado-nación capitalista.

4. Son consideradas Multinacionales aquellas corporaciones que participan por lo menos un país con inversión extranjera y que mínimamente emplean a 100 trabajadores. Revista Expansión.

Heterodoxus

Economía Mexicana

los países receptores.

ii. Y, a las multinacionales al deslocalizar productivamente su capital a través de la subcontratación, es decir, la deslocalización externalizada con el outsourcing de empresas manufactureras en el país receptor con series automatizadas de mediano valor añadido, y/o en países donde la valorización de capital será mediante procesos de producción largos e intensivos basados en el trabajo intensivo manual.

La compra de productos intermedios mediante las transacciones en el comercio internacional orientadas a la manufactura es conocida como “inputs”. Así, se reconoce el offshoring origen, que se refiere al capital receptor; y el offshoring internacional, que es el capital de bienes intermedios en la manufactura del capital destinatario.

En países receptores de capital foráneo se observa el grado de adaptación de las empresas filiales o de subcontratación en la producción de exportación en función de las necesidades de las multinacionales, como se muestra en la siguiente clasificación:

a) Empresas de primera generación -multinacionales subsidiarias-:

La deslocalización de capital en estas empresas busca replicar su estructura productiva mediante filiales del corporativo en el país de origen. Las ganancias están encadenadas a mercados resguardados. En México, se localiza este método en empresas como: Coca Cola, General Motors, Ford, Nissan, etc.

b) Empresas de segunda generación -multinacionales como filiales exportadoras-:

La producción de estas empresas se orienta a la exportación de productos y servicios

que en el sector manufacturero tienen como premisa la subcontratación. Su estrategia estriba en la reducción de costes en la mano de obra, una alta intensificación del trabajo sobre todo con respecto a los indicadores de productividad del trabajo en los países de origen. Es el caso de flextronics transnacional instalada en Jalisco.

c) Empresas de tercera y cuarta generación:

La deslocalización de capital tiene como objetivo generar un gran valor agregado mediante una alta investigación, desarrollo y servicios post venta al transferir funciones del propio corporativo. En México es el caso de Delphi.

d) Empresas de quinta y sexta generación:

La deslocalización productiva de capital está basada en procesos productivos altamente automatizados con círculos de excelente calidad.

El proceso de deslocalización productiva de capital ha impactado de manera directa al sector industrial manufacturero de exportación. En México las exportaciones totales en la industria electrónica en el periodo que va del año 1992 al año 2011 representó un incremento del 1000 por ciento (Véase gráfica 1).

En el ranqueo mundial de las exportaciones de productos electrónicos, México es líder en manufactura y ensamble por lo menos de 4 productos electrónicos como lo muestra el reporte de Global Trade Atlas del 2011, 2012 y 2014 (Véanse cuadros I, II, III y IV).

La estrategia y diseño que existe en México para adecuarse a las necesidades futuras en la manufactura de electrónicos le permite a la industria electrónica de exportación su vigencia dentro del proceso de valorización de capital mundial debido a la readecuación en el mercado

Heterodoxus

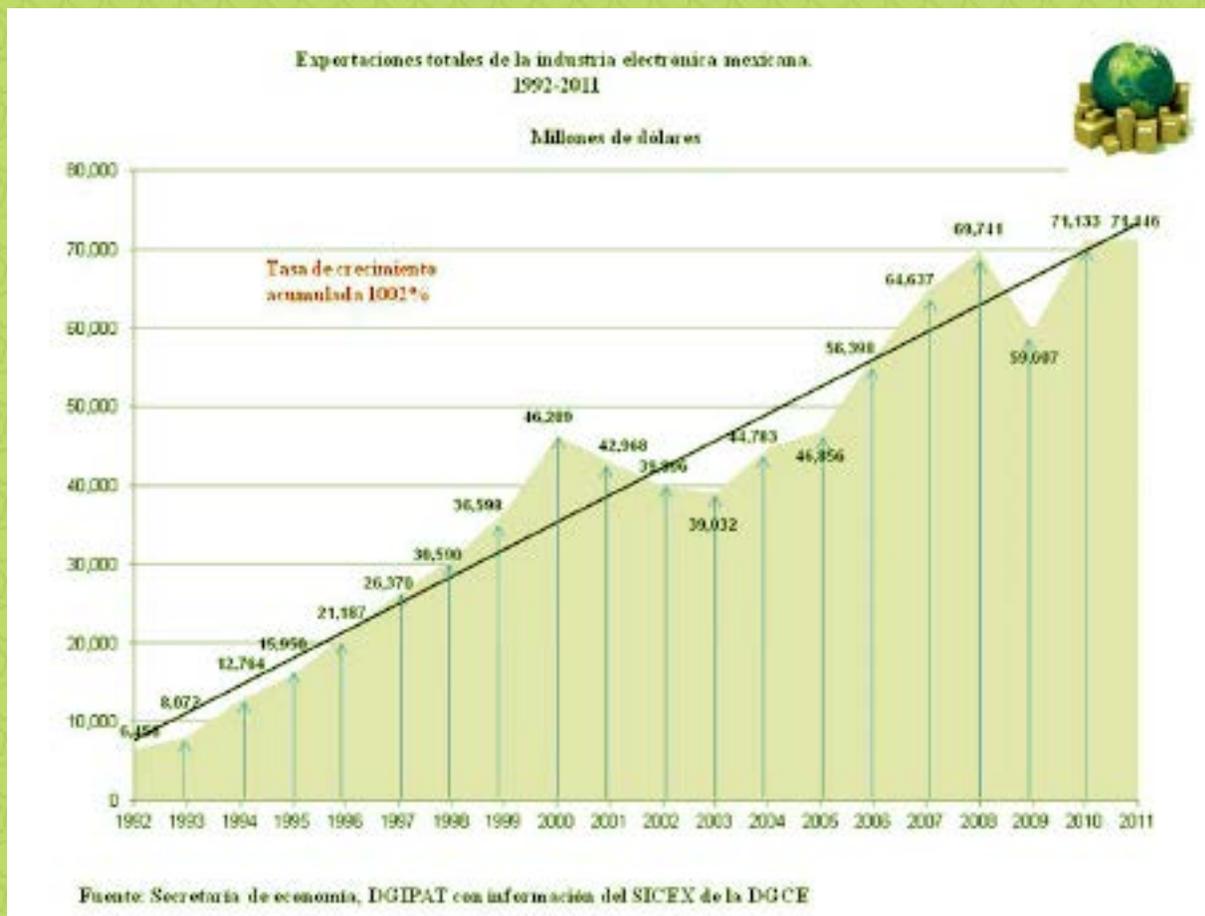
Economía Mexicana

laboral de ésta.

Un excelente ejemplo es la producción de televisores, pues con la utilización de nuevas tecnologías se transitó de televisores analógicos con pantallas de tubos de rayos catódicos (CRT) a televisores con pantalla de cristal líquido (LCD), pantalla de plasma (PDP) y con luz

orgánica (DLP). Comparando las escalas de producción en el año 2003 la producción de televisores analógicos representaba 97 por ciento y para el año 2011 sólo el 4 por ciento. En México este proceso de transición fue conocido como el “apagón digital” que concluyó oficialmente a nivel nacional en 2015.

Gráfica 1



Cuadro I. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2011

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
4º lugar	Computadoras
7º lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2011 .

Cuadro II. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2012.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
5º lugar	Computadoras
4º lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares
10º lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2012 .

Cuadro III. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2013.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
5º lugar	Computadoras
4º lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares
8º lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2013 .

Cuadro IV. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2014.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
2º lugar	Proveedor de electrónicos a EUA
4º lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares

Fuente: Global Trade Atlas. 2014 .

Heterodoxus

Economía Mexicana

La geografía de las empresas transnacionales que ensamblan mercancías de exportación.

En 2011 y 2012, México se ranqueó en primer lugar en el ensamblaje de televisiones, son 20 transnacionales las que promueven el volumen de exportación mundial, esta posición sólo es posible debido a los altos niveles de extracción de

plusvalía y con la innovación e implementación de nuevas formas de organización y explotación del trabajo. En el mapa I, se muestra la ubicación de dichas transnacionales. Las transnacionales de la industria electrónica mexicana de acuerdo con cifras de la Secretaría de Economía son mayoritariamente de origen estadounidense con presencia en los seis polos de desarrollo

Cuadro V. Origen de la Inversión Extranjera Directa en la industria electrónica. México 2013.

Ranking	País	Monto de la inversión (millones de dólares)	Total Acumulado 2003-2013	Porcentajes 2003-2013
1er lugar	Estados Unidos	599	6,775	50.85
2º lugar	Países Bajos	220.3	3,168	23.77
3er lugar	Suecia	-25.5	624	4.68
4º lugar	Japón	24.2	548	4.11
5º lugar	Corea, República de	167.8	484	3.63
6º lugar	Taiwan provincia de China	115.5	412	3.09
7º lugar	Singapur	52.4	356	2.67
8º lugar	Canadá	82	198	1.49
9º lugar	Alemania	-1.4	150	1.13
10º lugar	Suiza	9.4	130	0.98
	Otros	13	480	3.60
Total		848	13,326	100

Fuente: Secretaría de Economía, DGIPAT con información de la FGIIE.

Mapa I



Heterodoxus

Economía Mexicana

en México (Véase cuadro V).

En el cuadro VI se muestran las 239 empresas que componen los seis polos de desarrollo,

conformados por corredores industriales especializados en ensamblaje y manufactura,

Cuadro I. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2011

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
4° lugar	Computadoras
7° lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2011.

Cuadro II. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2012.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
5° lugar	Computadoras
4° lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares
10° lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2012.

Cuadro III. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2013.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
5° lugar	Computadoras
4° lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares
8° lugar	Teléfonos celulares

Fuente: Global Trade Atlas. 2013.

Cuadro IV. Ranqueo mundial de los principales productos exportados en la industria electrónica mexicana. 2014.

Ranking Mundial	Producto
1er lugar	Televisiones de pantalla plana
2° lugar	Proveedor de electrónicos a EUA
4° lugar	Micrófonos, altavoces y auriculares

Fuente: Global Trade Atlas. 2014.

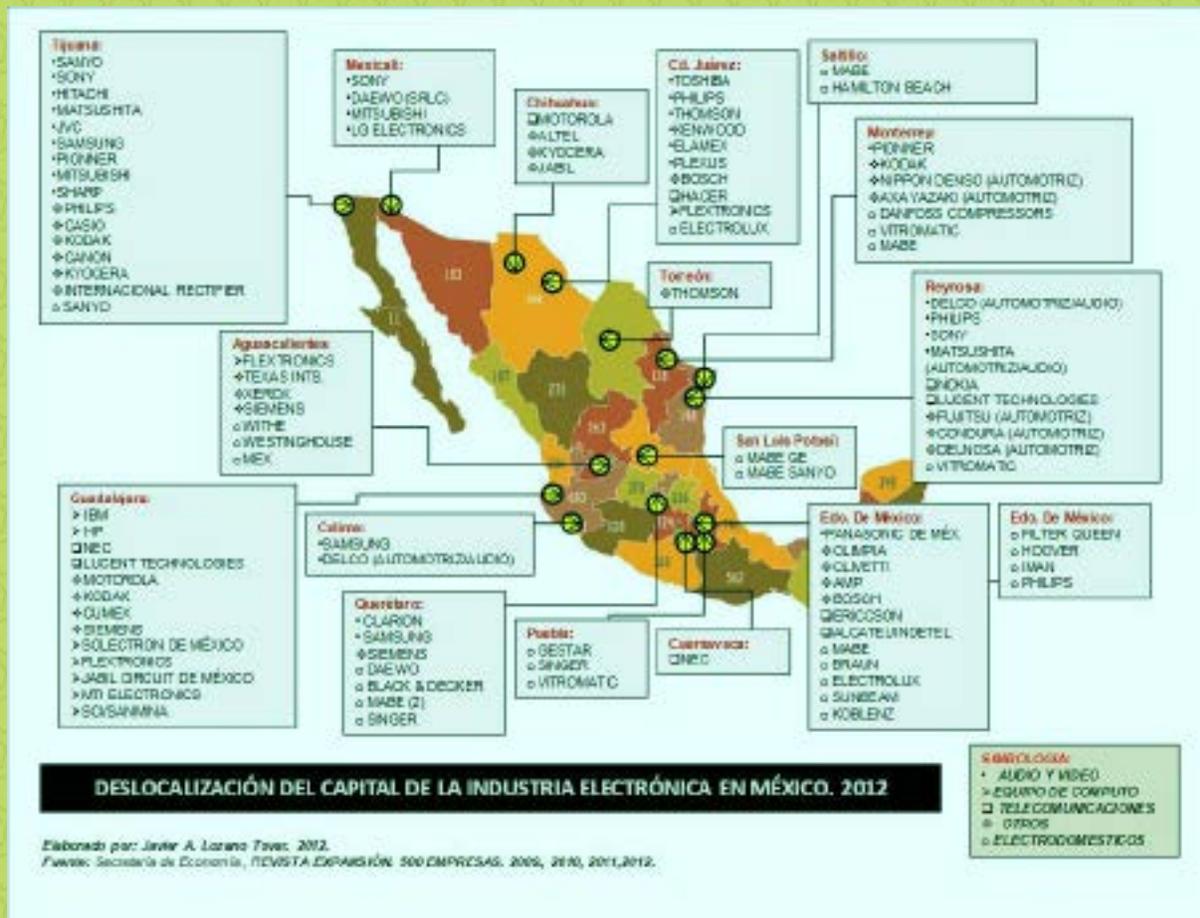
Heterodoxus

Economía Mexicana

en su mayoría son de origen extranjero. El mapa II muestra el destino de la inversión extranjera directa en la industria electrónica mexicana. Samsung de origen asiático y Hewlett-Packard de Estados Unidos, ambas dedicadas a la manufactura y/o ensamble de audio y video, equipo de cómputo,

telecomunicaciones y electrodomésticos. México se ha transformado desde hace tres décadas en un país dedicado a la manufactura y/o ensamble de exportación basada principalmente en infraestructura de origen extranjero. El mercado de la industria electrónica mexicana es dominado por once empresas transnacionales,

Mapa II. Las principales multinacionales en la industria electrónica en México, 2012



Heterodoxus

Economía Mexicana

de las cuales Flextronics Manufacturing tiene el primer lugar, aparece por primera vez en 2003 -en el ranqueo de la revista expansión “las 500 empresas más importantes en México”-, para el año 2012 se ubicó en el lugar 45, registrando

un repunte en ventas netas por 52,674 millones de pesos, para el año 2015 asciende al lugar 36. Habría que reflexionar, cómo influyó el cambio del perfil laboral del trabajador en el estado de Jalisco, y cómo se modificaron sus condiciones

Cuadro VII. Transnacionales con mayor acumulación en la industria electrónica en México, 2012.				
Empresa	País de Origen	Proyecto	Empleos	Presencia en México desde:
Flextronics	Singapur	Algunas de las plantas con las que cuenta Flextronics se ubican en los estados: Aguascalientes, Coahuila, Jalisco, Chihuahua y Baja California. Las ventas de la compañía en nuestro país crecieron 15.7% respecto a 2010 y representaron 14.8% de sus ingresos mundiales.	11,265	1997
Foxconn	Taiwán	Para marzo de 2010, cuenta con plantas en Aguascalientes, Coahuila, Jalisco, Chihuahua y Baja California. En enero de 2010, Foxconn compró la planta de televisiones sony en México.	4,500	2002
Samsung	Corea del Sur	Samsung Electronics México tiene presencia en la Ciudad de México, Veracruz, Guadalajara y Monterrey. También cuenta con plantas de producción de monitores y televisores en Tijuana.	789	1995
HP	Estados Unidos	Maneja varias líneas de producción, investigación y desarrollo. México es la base para todas las operaciones de distribución en Latinoamérica.	500	1982
Panasonic	Japón	Opera 7 plantas en el país ubicadas en Reynosa, Mexicali, Tijuana y Monterrey. Panasonic fabrica en México una amplia gama de productos como televisiones LCD y sensores eléctricos para automóviles.	1,000	1978

Fuente: Secretaría de Economía. Páginas de las empresas y reportes anuales. Revista Expansión 2015.

laborales y salariales (Véase cuadro VII). La industria electrónica mexicana, en dieciséis años se ha comportado de la siguiente manera: En el rubro del empleo existe un descenso significativo en las líneas de producción, alrededor de 137 mil trabajadores con respecto al año 2000; durante la investigación de campo se observó que de manera paulatina ha crecido la rotación de trabajadores que son subcontratados principalmente por agencias de capital humano; el número de plantas se mantiene estable y produciendo a partir del 2010; el volumen de las

exportaciones entre el 2000 y 2013 aumentó 55 por ciento, es decir, existen menos trabajadores en la manufactura que tienen la capacidad de producir más, sobre todo con la instrumentación de modelos complejos de trabajo, como los siguientes: cero errores, 4S, 5S, 6S, Kan Ban, líneas continuas, cero inventarios, HMVC, producción en U, SADT, JAT, POKA YOKE, control de calidad, tiempo takt, PDCA, auditoría de calidad, células de producción, SMED, Heijunka y justo a tiempo. Los trabajadores tienen el dominio y la pericia para manejar en

Heterodoxus

Economía Mexicana

ocasiones durante una jornada laboral hasta cinco distintos modelos sin interrupción alguna, comprobando que son altamente productivos bajo la base del trabajo intensivo.

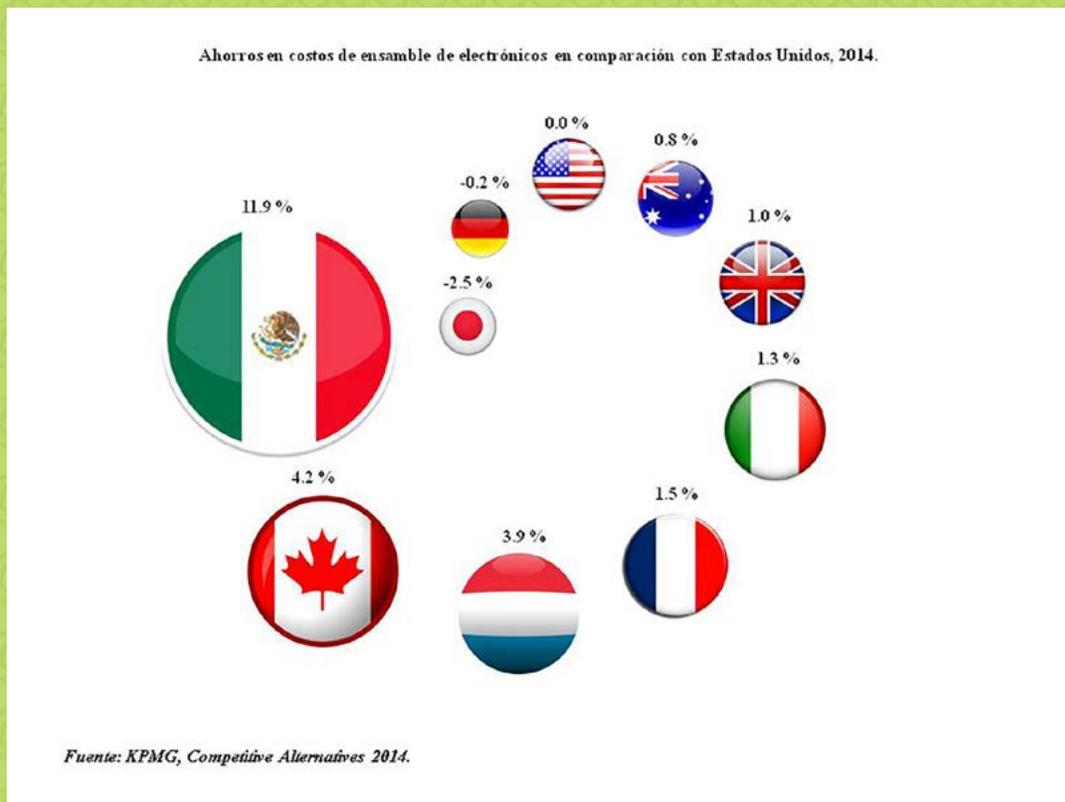
La relevancia histórica de la fase neoliberal como eje de acumulación del sector manufacturero en México

Durante el año 2015 el sector manufacturero se mantuvo con la primacía como eje de acumulación captando Inversión Extranjera Directa por 49.4 por ciento. En términos de política de inversión extranjera presenta la continuidad de un claro rasgo característico en un ciclo económico con carácter dependiente.

(Véase gráfica 2).

Asimismo la política de atracción y resguardo de la IED en México ha implicado el detrimento del mercado interno. En primer lugar, con el abaratamiento de la fuerza de trabajo, con bajos impuestos, con subsidios fiscales, con bajos costos en el transporte, con precios competitivos en materias primas, de esta forma para el año 2014 se mantiene una reducción en los costos de ensamblaje de electrónicos del 11.9 por ciento con respecto a EUA como se puede observar

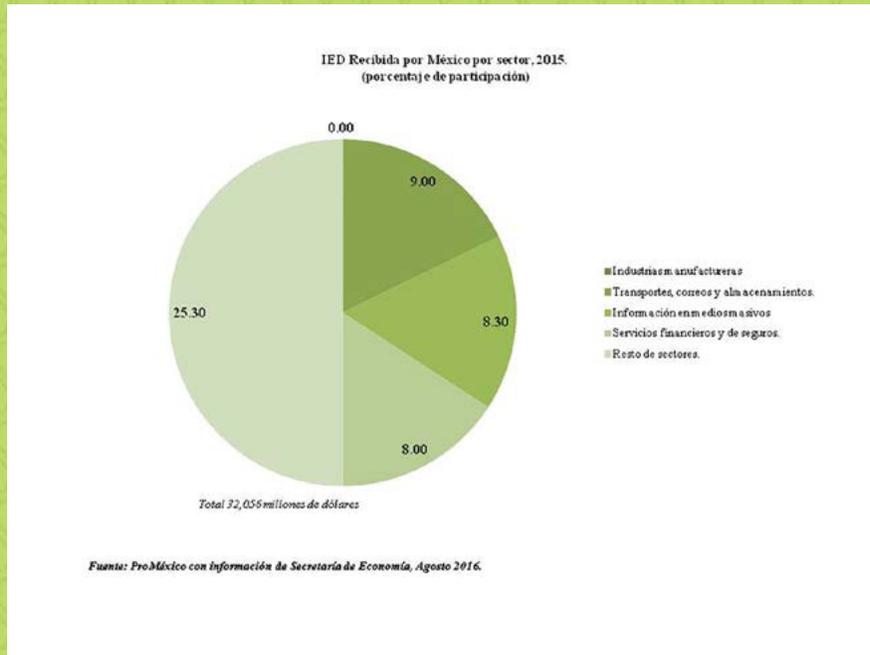
Gráfica 2



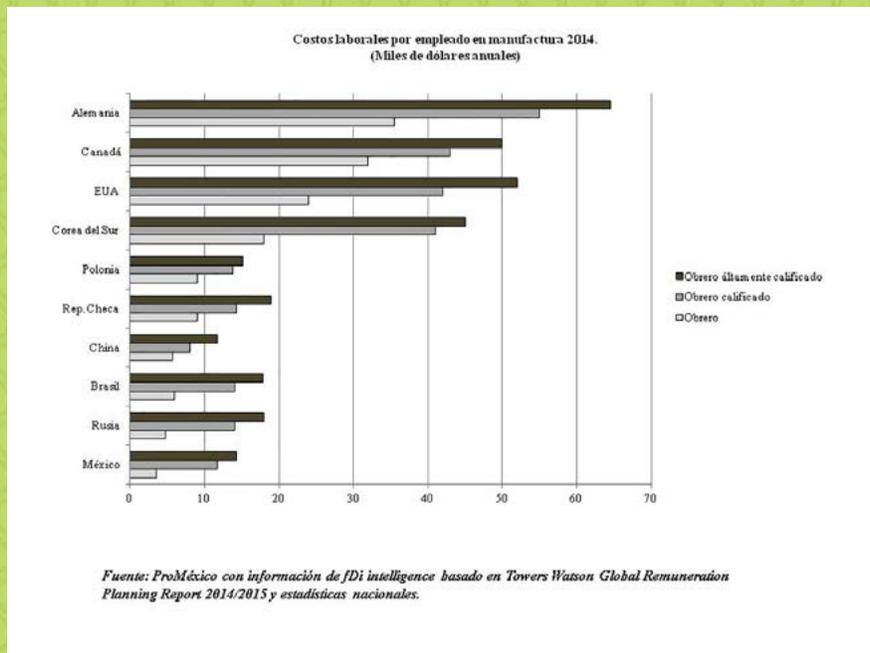
Heterodoxus

Economía Mexicana

Gráfica 3



Gráfica 4



Heterodoxus

Economía Mexicana

en las gráficas 3 y 4.

La política estatal mexicana referente a la inversión extranjera directa ha mantenido como premisa ofrecer importantes ahorros a los costos laborales y de producción. De acuerdo con el programa ProMéxico, el traslado de la producción manufacturera a territorio mexicano ha significado para los capitales norteamericanos un ahorro de casi el 90 por ciento considerando no sólo la mano de obra, sino los bajos costos en transporte e impuestos. De acuerdo con el análisis de la consultora Doing Business, en México entre el año 2009 y 2010 la liquidación de un trabajador equivalía a 52 semanas de trabajo, comparando con China, en donde correspondía a 91 semanas. En México con la reforma laboral de 2012 se generaron mecanismos legales que permitieron anular la liquidación de un trabajador, esto es, en concomitancia con la subcontratación hoy es posible legalmente que el empleador solicite como requisito previo para su contratación la carta de renuncia por anticipado.

Otro ejemplo en México, se observa en el salario promedio. De acuerdo al Centro de Reflexión y Acción Laboral (CEREAL), en un informe titulado *Violaciones a los derechos humanos laborales 2013*, señalan que para el año 2013 “En México, el salario promedio de los obreros de las maquiladoras de alta tecnología es de 116 pesos diarios. Es más alto que el de sus colegas filipinos, que ganan apenas cinco dólares (63 pesos diarios). La cuestión es que el sueldo de los filipinos cubre 80 por ciento de sus necesidades básicas, mientras que el de los mexicanos alcanza para sufragar sólo 50 por ciento del gasto, de acuerdo con un análisis hecho por el propio CEREAL. Después de los trabajadores de Indonesia, los mexicanos que trabajan en la industria electrónica son los peor

pagados del mundo” (CEREAL, 2013: 50-51). Asimismo el nivel de despojo a través de los salarios queda patente como bien señala en el estudio el CEREAL “calcula que en el caso del BlackBerry Torch 9800, que se fabricó en la planta de Jabil, en Zapopan, y se vendió en 9 mil pesos en México, cada obrero tapatío que participó en la producción ganó 0.1 por ciento del costo final del aparato. O sea: 9 pesos. Mientras tanto, la canadiense Rest In Motion (RIM) –la compañía detrás de los aparatos BlackBerry– anunció que en el año fiscal que terminó el 26 de febrero de 2011, obtuvo 3 mil 400 millones de dólares en ganancias por la venta de 52.3 millones de teléfonos. El factor de ganancia de la trasnacional fue de 65 dólares por teléfono, en tanto que cada trabajador obtuvo seis centavos de dólar” (CEREAL, 2013: 53-54).

De acuerdo con Friedrich Ebert Stiftung, en un estudio titulado *Explosión de la industria Automotriz en México: De sus encadenamientos actuales a su potencial transformador*, México tiene costos laborales más bajos entre una veintena de países de las economías industrializadas y subdesarrolladas que dan cuenta del grueso de la producción y la comercialización de autos, así: 2.01 dólares por hora para los obreros mexicanos en la línea de producción. Mientras que en EUA el salario promedio por hora en la industria automotriz es de hasta 40 dólares. Sin embargo, la reciente instalación de la fábrica automotriz alemana BMW en San Luis Potosí en el año 2014 condicionó operaciones a partir de la operación con un salario inicial en contrato por 1.10 dólares por hora muy por debajo del salario promedio de 2.01 dólares la hora, como se puede observar en el cuadro

Heterodoxus

Economía Mexicana

Cuadro V

Bajos salarios en la industria automotriz en México, 2014

Origen	Planta	Promedio Salario Mensual
Japón-Francia	Nissan Civic	419.29
Alemania	VW Puebla	398.30
EUA	Chrysler Ramos Arizpe	340.46
EUA	General Motors Toluca	321.93
EUA	Ford Hermosillo	304.80
Japón	Toyota Tijuana	294.18
EUA	Ford Cuautitlán	288.79
EUA	Chrysler Saltillo	254.23
Japón	Honda el Salto	245.78
Japón	Nissan Aguascalientes	225.43
EUA	General Motors San Luis Potosí	217.32

**SALARIO PROMEDIO GENERAL 305.90 PESOS POR DÍA
O 2.01 DÓLARES LA HORA**

México tiene costos laborales más bajos entre una veintena de países de la economía industrializada y subdesarrollada que dan cuenta del grueso de la producción y la comercialización de autos: 2.01 dólares por hora para los obreros mexicanos en la línea de producción.

En cuanto a PPA el salario promedio por hora en la industria automotriz es de hasta 40 dólares.

La reciente instalación de la fábrica automotriz alemana BMW en San Luis Potosí en el año 2014, condicionó operaciones a partir de la operación con un salario inicial en contrato por 1.10 dólares por hora.

Fuente: FRIEDRICH EBERT STIFTUNG MÉXICO. Estado: Exploración de la industria Automotriz en México. De sus condicionamientos actuales a su potencial transformador 2014.
En internet: <http://library.fes.de/pdf-files/sonstigen/19645.pdf>

Cuadro VIII. Agencias de Subcontratación en Jalisco. 2012

1	Aci outsourcing	14	ARHE, Recursos Humanos
2	Ad Red Consulting	15	Ariva Head Hunter
3	Adecco	16	ASCI SISTEMAS S.C.
4	Advance Consultores	17	Ases. Corporation
5	Advantage Services Mexico	18	Asesores Empresariales
6	Agencia Pg	19	Asesoría Contable y Fiscal para Empresarios, S.C.. Acfe Quality Service S.C
7	Agencia Recursos Humanos	20	Asesoría en Recursos Humanos JK
8	AGL Consultores Recursos Humanos SC	21	Asesoría, evaluación y selección de talento
9	Agrog & Sucesores, S.C.	22	Asi Consultores
10	Apoyo Humano S.A.	23	ASIRC
11	Apta	24	Aslo Asesores SC
12	Apta, S. C.	25	Asyse, S. C.
13	AquaLimp		

Fuente: Datos obtenidos en la encuesta del CAM-UNAM, aplicada en la industria electrónica en el estado de Jalisco por el CAM-UNAM 2012.⁹

Heterodoxus

Economía Mexicana

5 (FRIEDRICH, 2014: 14).

Los trabajadores mexicanos se enfrentan ante procesos de precarización que como base sustentan la desmedida del valor de la fuerza de trabajo para ofertarla como una mercancía con un sentido “competitivo” por debajo de su valor en el actual contexto del mercado de trabajo mundial. Con la normalización jurídica en la figura del outsourcing lejos de disminuir la subcontratación como se argumentó por los sectores afines al sector empresarial durante la reforma laboral del año 2012, se ha precarizado aún más el empleo, ahora son más inestables y temporales de acuerdo al CEREAL.

En la zona metropolitana de Guadalajara se ha generado un mercado de agencias de capital humano. Existen muchas agencias que defraudan a los trabajadores, por lo que constantemente desaparecen y/o cambian de nombre. Según datos de la revista Expansión (2015) la agencia de capital humano Manpower figura dentro del rankin de las 500 empresas más importantes para el caso de México, ubicándose en el lugar 218 para el año 2012,

avanzando cinco sitios con respecto al año 2011 donde se encontraba en el sitio 223. Sin embargo, después de la reforma laboral del 2012 quedó legalizada la figura del outsourcing, explicando que en el año 2015 Manpower se descendiera al lugar 231.

El caso de la agencia Adecco de origen Suizo, es notable, radica en territorio nacional desde hace 26 años con 80 sucursales a lo largo y ancho de las zonas industriales y comerciales del país. Esta agencia de capital humano tiene la particularidad como se puede leer en su portal “A nivel global, Adecco se ubica en la lista Fortune Global 500 como el líder mundial en servicios de RR.HH. Esto se da gracias a nuestro alto nivel de desempeño a nivel nacional e internacional, al conectar diariamente en nuestra red a más de 700 mil colaboradores con clientes de todo el mundo, a través de 32 mil empleados y 5 mil 500 oficinas situadas en más de 60 países y territorios”. Para el año 2016 maneja a nivel mundial aproximadamente un total de 32 mil trabajadores, algunos de los servicios que prestan son: reclutamiento y selección; mejores fuentes de reclutamiento;

5. El Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM durante el año 2012 realizó el diseño de una encuesta para el sector industrial, sobre las condiciones de trabajo y laborales de los trabajadores mexicanos. Con el apoyo del Centro de Reflexión y Acción Laboral (CEREAL) se llevó a cabo la aplicación de la encuesta en Jalisco con trabajadores de la industria electrónica y automotriz.

El cuestionario está compuesto de 93 preguntas, las principales se relacionan con la forma de organización de los trabajadores, por ejemplo: ¿Existe sindicato u alguna otra agrupación organizativa democrática de los obreros en la empresa?. ¿Qué tipo de sindicato tiene la empresa?. En caso de existir sindicato u organización, usted: ¿participa activamente en él?

Asimismo sobre el tema de la subcontratación se presentaron las siguientes preguntas: ¿Sabe usted si la inversión que realiza la empresa es nacional o extranjera?. La empresa o lugar en que labora ¿A qué mercado destina las mercancías que produce?. ¿Sabe si es filial de otra empresa?. Por otra parte, también se formularon preguntas sobre las condiciones laborales tales como: ¿Puede ir al baño cuando es necesario sin ningún problema durante la jornada de trabajo?. ¿Cuáles son las razones por las que las personas abandonan la empresa o el trabajo?. ¿En qué forma recibe su salario?. ¿Normalmente cuánto gana al mes?. ¿Cuando usted recibe su pago firma?. ¿Realiza otras ocupaciones u oficios para complementar el gasto familiar?. Los resultados finales del cuestionario le fueron entregados al CEREAL.

Heterodoxus

Economía Mexicana

altos ejecutivos; staffing; administración de nómina; administración de áreas; maquila de nómina; evaluaciones psicométricas; midot system y xpert.

La importancia de la industria manufacturera de exportación en México manifiesta su relevancia al considerarse como uno de los principales conglomerados de empresas filiales de grandes capitales vanguardia, promoviendo la subcontratación en la cadena de la producción de capital, incluso para empresas nacionales; otra ventaja la representa el factor geográfico, pensando en la circulación de las mercancías que son ensambladas y/o manufacturadas, recordando que la gran mayoría son de exportación, dichas consideraciones son fundamentales para la inversión de capital.

Durante las últimas dos décadas se ha observado un ascenso en la IED, por lo que se ha desarrollado y escalado el mercado de la industria electrónica en la zona metropolitana de Guadalajara, diversificando las posibilidades en el ensamble y manufactura de artículos electrónicos, para lo que se requiere articular y/o estructurar paralelamente un mercado de trabajadores disponibles (Jaén Jiménez, 2005:271). Los trabajadores deben adaptarse sistemáticamente a las necesidades productivas del capital, por lo que deberán desarrollar su conocimiento y habilidades, sin embargo, no son considerados trabajadores altamente calificados por el capital, lo que se refleja en el paupérrimo nivel de ingresos, así como en un deficiente horizonte laboral.

Conclusión

El patrón de acumulación neoliberal acelera la desvalorización de la fuerza de

trabajo, arrancándoles a los trabajadores sus conquistas históricas en derechos laborales, abaratando aún más los salarios y aumentando la precarización laboral. Las medidas económicas del vigente patrón de acumulación capitalista han logrado incrementar la productividad del trabajo, disminuir los tiempos muertos, ampliar la rotación laboral, generar bancos de horas, fomentar el pago a destajo, consolidar la contratación bajo la figura de la subcontratación, no sólo en la industria manufacturera, también en todos los corredores industriales mexicanos y latinos. Dichas medidas se implementaron para contrarrestar el descenso en la acumulación capitalista, que a nivel mundial provocó la crisis de mediados de los sesentas. Sin embargo, a partir del 2015 se ha observado un cambio en el proceso productivo que impactará de manera directa en el trabajo modificando la dinámica mundial.

Como se mencionó a lo largo de este trabajo, los mecanismos de extracción de plusvalía harán énfasis en tres aspectos: 1. Aumentando la intensidad del trabajo; 2. Prolongando la duración de la jornada de trabajo; y 3. Reduciendo el fondo de consumo del obrero. Posibilitando a través de los sistemas de organización y explotación del trabajo el incremento en la extracción de la plusvalía y de la ganancia, los cuales deben ser entendidos como procesos históricos que encuentran su base en la magnitud cada vez menor del tiempo de trabajo necesario. En éste sentido se entiende que en la actualidad el propósito de la fragmentación de las cadenas de valor es la disminución de costos productivos como lo son la fuerza de trabajo y los recursos naturales, como sucede en los procesos de trabajo dentro

Heterodoxus

Economía Mexicana

de la manufactura en México, jugando a favor del abaratamiento y precarización de la fuerza de trabajo, que además se conjugan con la cercanía geográfica de puertos y salidas al exterior que son los mercados de consumo de dichas mercancías.

Finalmente podemos decir que el capitalismo elige su estrategia para hacer posible el incremento en la extracción de la plusvalía, de este modo la agudización de la superexplotación no es sino la evidencia de una crisis de orden estructural en la producción de valor.

Bibliografía consultada.

Centro de Reflexión y Acción Laboral. (2013). Lo que la reforma se llevo. noviembre 2016, de CEREAL Sitio web: http://cerealgdl.org/images/informes/Cereal_informe_2013.pdf

Covarrubias Valdenebro, Alex. (2014). Estudio Explosión de la industria Automotriz en México: De sus encadenamientos actuales a su potencial transformador. FRIEDRICH EBERT STIFTUNG MÉXICO, 1/2014, 34.

Jaén Jiménez, Bernardo, Mercedes León Chávez. (2005). La industria electrónica de exportación en Jalisco, México. Revista de Comercio Exterior, Vol. 55 Núm.3, 12.

Marx, Karl. (2010). El capital: crítica de la economía política. México: Siglo XXI.

Marini, Ruy Mauro. (1997). Proceso y tendencias de la globalización capitalista. Bogotá-Colombia: Siglo del hombre-CLACSO.

Mendizábal, Antton. (2003). Nueva Economía y Globalización. Enero 2017, de Departamento de Economía Aplicada Universidad de Valencia Sitio web: <http://www.uv.es/~qpe/revista/num3/mendizabal3.pdf>

Polanyi, Karl. (2013). La economía política y el descubrimiento de la sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.

Torres, Salva. (2004). La globalización, las deslocalizaciones, y la clase obrera mundial. Enero 2017, de Rebelión Sitio web:

[Regreso al índice](#)

Heterodoxus

Economía Mexicana



Fotos: Ernesto Carranza Aguilar

Reto de las empresas exportadoras ante la nueva coyuntura internacional. El caso de México¹

José Vargas Mendoza²

Resumen. Se explica cuáles son los problemas internos y externos que enfrenta la economía mexicana en el marco de la actual coyuntura económica internacional y los problemas que tienen que resolver las empresas y el Estado para elevar la competitividad interior y exterior del aparato productivo nacional.

Palabras clave. Economía internacional, crisis mundial, problemas estructurales y exportaciones.

Introducción.

El objetivo de este artículo es presentar una breve explicación sobre la situación de la economía mundial y los retos que enfrenta la economía mexicana en la actualidad, sus empresas y el Estado en el marco de la crisis de la hegemonía política neoliberal en el mundo. Para ello, el artículo se compone de los siguientes apartados, en el primero se presenta el panorama actual de la economía internacional, la profundización y recurrencia de la crisis de 2008-2009, en el segundo se hace un breve análisis de los problemas estructurales de la economía mexicana, donde se destacan los desafíos que tiene que resolver para mejorar su competitividad interior y exterior, finalmente, en el apartado 3 se plantean los requerimientos estructurales del nuevo modelo de industrialización para México entre los cuales destacan las nuevas funciones que tiene que cumplir el Estado para hacer viable la nueva etapa de desarrollo y las exigencias que se

plantean a las empresas privadas para estar en correspondencia con los nuevos requerimientos de la industria. Asimismo, se plantean algunas conclusiones que se derivan de los nuevos desafíos que enfrenta la economía mexicana para abrir un nuevo ciclo de crecimiento económico.

1. La coyuntura económica internacional, profundización de la crisis de 2008-2009 e inserción de la economía mexicana a la economía mundial.

Existen al menos tres factores que están llevando a la economía mundial a una nueva crisis.

- a) El exceso de liquidez en el mundo que es producto de la propia dinámica de la economía capitalista que apareció después de la segunda mitad de la década de los sesenta, producto del agotamiento histórico de las condiciones productivas, tecnológicas, sociales y políticas de la etapa fordista-keynesiana que predominó desde

1 Ponencia presentada al Segundo Congreso Nacional de Ingenierías el 18 de mayo de 2017 celebrado en el Instituto Tecnológico Nacional de México, Campus Tláhuac III, como parte del proyecto de investigación “La enseñanza de la integración de la economía mexicana al capitalismo mundial. Herramientas para el análisis y la investigación”, adscrito a la Facultad de Economía, UNAM, coordinado por el Dr. Paulo Humberto Leal Villegas.

2. Profesor del área de Investigación y Análisis Económico (INAE), Facultad de Economía, UNAM.

Heterodoxus

Economía Mexicana

la Segunda Guerra Mundial, agotamiento que se profundizó con la ruptura de los tratados de Bretton Woods, marcando un ritmo incierto en el desenvolvimiento de la economía, pero con alta liquidez hasta nuestros días.

Es decir, al estar las economías en condiciones de crisis, las ganancias que se acumulaban en las distintas ramas industriales ya no se reinvertían en las mismas o en otras, porque la rentabilidad había comenzado a caer y no era ya tan redituable invertir en la producción, por lo que el capital acumulado se comenzó a destinar a la esfera financiera donde se canalizó a los préstamos de dinero que requerían los países emergentes y atrasados de los cinco continentes, así como a la especulación con los diversos instrumentos financieros como los derivados, asociados a los precios a futuro de las materias primas, con la variación de los tipos de cambio y de las tasas de interés o los bienes raíces, etc. (Vargas, 2014).

b) La falta de capacidad de respuesta de los gobiernos neoliberales para enfrentar la crisis actual, pues continúan ensayando con políticas monetarias expansivas, manteniendo bajas tasas de interés en los principales mercados financieros del mundo y la política de expansión monetaria que están haciendo los Estados Unidos y la Unión Europea consistente en la compra de bonos chatarra como las hipotecas, los valores gubernamentales o bonos de las empresas privadas (SHCP, 2008:13 y 2014:20) que lo único que hacen es transferir dinero público a la banca y a los grandes empresarios. (esta

política llegó a su fin en octubre de 2014 en los Estados Unidos donde recibió el nombre de Quantitative Easing y en Europa se extendió hasta 2016).

c) El papel retrógrada del neoliberalismo que desreguló y liberalizó a los mercados financieros y monetarios, permitiendo que fueran los bancos privados los que determinaran las tasas activas y pasivas de interés, así como los plazos asociados a ellas, que les permitió abocarse a la especulación en detrimento del crédito productivo (Vargas, 2013a:71-74).

El resultado final de la acción de estos tres factores es la recurrencia de la crisis mundial de 2008-2009 que no ha sido resuelta y amenaza con profundizarse por la dinámica de los factores señalados, donde las burguesías de las naciones industrializadas no tienen la solución

Cuadro 1. Variación anual de la demanda agregada en México 2013-2016 (%).

	Anual			
	2013	2014	2015	2016
Consumo	2	1.8	2.1	2.9
Privado	2.1	1.8	2.1	3.2
Público	1	2.1	2.4	1
Formación de				
capital				
Privada	-1.6	2.9	5.6	0.2
Pública	-1.6	4.9	9.3	2.2
Exportaciones	-1.3	-4.9	-10.3	-10.2
	2.4	7	11.9	-0.1

Fuente: SHCP, Informe sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública, segundo trimestre de 2016 y cuarto trimestre de 2016, www.shcp.gob.mx

Heterodoxus

Economía Mexicana

de esta crisis, que hace que las perspectivas inmediatas y a futuro sean inciertas.

En el marco expuesto, la economía mexicana comenzó a recibir los impactos de las tendencias descritas, pues las exportaciones del país comenzaron a crecer en menor medida desde el último trimestre de 2015, prolongándose este descenso hasta nuestros días. Por ejemplo durante 2015 las exportaciones totales crecieron en 11.9 por ciento y para 2016 cayeron en 0.1 por ciento (ver cuadro 1).

En términos absolutos los ingresos por las exportaciones totales de bienes, servicios y transferencias fueron de 437 mil 57 millones de dólares para 2015, mientras para 2016 descendieron a 432 mil 563 millones de dólares con base en datos de la balanza de pagos de México que presenta el Banco de México.

Este descenso puede sostenerse en el mediano plazo si el presidente Trump cumple su amenaza de endurecer las condiciones para renegociar el TLCAN donde México ya no tiene nada que ofrecer, pues los bajos salarios, el petróleo y la electricidad ya forman parte de las negociaciones anteriores, además de que ya no podrán servir de aval dado que el capital internacional ya participa directamente en la explotación de esas dos ramas.

En estas circunstancias, los retos para las empresas exportadoras en el marco de esta coyuntura internacional están asociados a un menor crecimiento de la economía nacional, mayor inflación, tasas de interés más altas, un tipo de cambio más débil, que encarece las importaciones de insumos y equipo,

así como el costo financiero de la deuda externa de esas empresas valorados en pesos, aunque esa debilidad cambiaría si abarata las exportaciones, además de que ahora existe una relación incierta con los Estados Unidos (El Economista, 2017), que impactará no sólo los flujos de inversión extranjera directa, sino también en las remesas de nuestros migrantes en el largo plazo.

2. Los problemas estructurales de la economía mexicana y los retos de sus empresas exportadoras.

Frente a la amenaza del exterior deben agregarse los factores internos que hacen que la economía mexicana no logre despegar su potencial productivo, porque existe un conjunto de rezagos que anulan esa posibilidad, que están en la base misma de la producción y en la trama socio-institucional de nuestro sistema económico.

El primero tiene que ver con la falta de un núcleo tecnológico propio que rompa con la dependencia productiva, comercial y financiera con el exterior. El segundo está asociado al papel parasitario de los grandes monopolios y oligopolios asentados en nuestro territorio que no pagan los impuestos que debieran pagar, además, no todas las grandes empresas mexicanas exportan (Reyes, 2016)³ y se deja este papel a las empresas extranjeras. Adicionalmente, no crean cadenas productivas de valor al interior y al exterior del país, excepto las asentadas en ramas como la electrónica, la industria de autopartes, la aeroespacial y la textil (Vargas, 2014).

³ Se estima que cerca de 17 mil empresas mexicanas exportan bienes y servicios al mercado mundial, particularmente las asentadas en los sectores de la química, cementos, comunicaciones, alimentos, petroquímica, bebidas y servicios de entretenimientos (Reyes, 2016).

Heterodoxus

Economía Mexicana

El tercero tiene que ver con la crisis fiscal del Estado, que es producto del hecho de que los grandes empresarios no pagan los impuestos que debieran pagar. Otro factor no menos importante, lo representa el papel retrógrada del régimen neoliberal que ha puesto a todas las instituciones del Estado a favor de los grandes monopolios y oligopolios asentados en nuestro país, sin imponerles ningún requisito de desempeño como lo hacen otros Estados del mundo.

Asimismo, la política neoliberal ha creado un sistema financiero que está abocado a la especulación en detrimento del crédito productivo, pues también ha permitido que sean los bancos los que determinen las tasas de interés activas y pasivas y los plazos asociados a los préstamos, así como las comisiones que cobran por diversas actividades financieras.

El resultado final de esta libertad de los mercados financieros es su desacople con la estructura productiva, pues el Estado no les impone requisitos de desempeño como sí lo hizo en el marco del Estado del bienestar, donde obligó a los bancos a crear cajones selectivos de crédito para financiar a las actividades productivas.

Frente a todos estos obstáculos las empresas enfrentan varios retos que deben resolver para aumentar su competitividad en el mercado interior y exterior, como se verá a continuación.

3. Los requerimientos estructurales del nuevo modelo de industrialización en México y las exigencias estructurales a las empresas exportadoras y al Estado.

La economía mexicana entró a una nueva etapa de desarrollo desde finales de los años ochenta del siglo XX, que implicó la transformación

radical de su base tecno-productiva como resultado de la introducción de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, que conformó un nuevo sector de la economía que se convirtió al poco tiempo en el eje articulador de todo el aparato productivo y comenzó a dinamizar el crecimiento económico (Dabat y Ordóñez, 2011).

En esta etapa, el trabajo altamente calificado articulado a estas nuevas tecnologías y asociado al método de producción denominado toyotismo se convirtió en la base de la industrialización del país, porque a partir de él, se pueden realizar diseños industriales que luego se pueden transformar en productos y en nuevas ramas industriales, así como crear marcas y patentes industriales (Rivera, 2005).

En estas circunstancias, la nueva etapa requiere de nuevas funciones del Estado, entre las que están las de crear la infraestructura en telecomunicaciones propia de esta fase de la industrialización (Ordóñez y Bouchain, 2011), porque eso implica la posibilidad de interconectar a los centros empresariales con las universidades y los centros de investigación, así como a introducir la banda ancha de internet para comunicar a todo el territorio nacional y transformar los servicios gubernamentales y empresariales con base en el uso de estas nuevas tecnologías, lo que supone también introducir las más de 82 mil radio bases para hacer funcionales a los dispositivos móviles de la industria electrónica (Vargas, 2013b).

En síntesis, se requiere de un Estado financieramente fuerte que tenga recursos para hacer estas obras, así como promover el desarrollo de un sistema educativo basado en una enseñanza creativa que sea capaz de enseñar a los niños a pensar en forma de cuestionar todo

Heterodoxus

Economía Mexicana

lo existente, a problematizar los hechos de la realidad, así como a investigar, a discutir y a averiguar todo lo relativo al mundo circundante, es decir, abandonar la educación memorista y repetitiva para pasar a una enseñanza que tenga como base la creación de nuevos conocimientos y su aplicación productiva.

Asimismo, el Estado debe promover la investigación y el desarrollo científico y tecnológico.

Para las empresas se crea la exigencia de formar cadenas de valor para abaratar los costos de producción asociados a las materias primas y a los bienes finales que son medios de producción. Se trata de incorporarse de forma plena a las industrias que hoy dinamizan al sistema económico como son las ramas industriales de la electrónica y las telecomunicaciones. Otro reto es elevar la productividad del trabajo a partir de incorporar esas nuevas tecnologías y los métodos de producción de plusvalor asociados al toyotismo. Asimismo, producir los excedentes necesarios para elevar la tasa de ahorro interno y resolver el problema de la liquidez para depender menos del financiamiento caro.

México requiere también modernizar la vieja infraestructura en comunicaciones y transportes de la época keynesiana que hoy se halla casi en su totalidad avejentada, así como reforzar su integración con los países del Sudeste de Asia, así como con China y la India y diversificar su relación con las naciones de América Latina con las que debe formar un frente común para negociar su inserción a la economía mundial en mejores condiciones.

En términos generales, el Estado mexicano necesita crear las condiciones generales para hacer funcional su intervención en favor de la economía y eso pasa por hacer competitivos

a todos los sectores de la economía para que se reduzcan los costos internos y permita a las empresas ser competitivas en el mercado interior y exterior.

Conclusiones

En concreto, se puede decir que los retos que enfrentan las empresas y el Estado mexicano para cambiar la relación de la economía mexicana con el mercado mundial, pasa primero por resolver los rezagos estructurales acumulados por décadas entre los que se encuentran resolver el problema de la baja productividad del trabajo en la economía, el papel retrógrada de los monopolios y oligopolios y la crisis fiscal del Estado mexicano, etc., en segundo, por hacer las cosas que se tienen que hacer para incorporar plenamente a nuestra nación a la economía del conocimiento, que implica incorporar a amplios sectores de la población a la educación, dado que esta nueva modalidad de acumulación requiere de las innovaciones y el aprendizaje tecnológico como condición fundamental para hacer que la economía crezca.

En tercer lugar, conformar un sistema de investigación científico y tecnológico que sea capaz de producir ciencia para aplicarla a la producción, que nos lleve a crear un núcleo tecnológico propio que nos permita tener un ciclo productivo que nos haga menos vulnerables frente a los vaivenes del exterior, así como desarrollar la infraestructura en telecomunicaciones que requiere la nueva etapa de desarrollo en la que ha entrado el país.

En cuarto lugar, se necesita privilegiar la propiedad pública sobre la propiedad privada para convertir al Estado en un factor de industrialización y de coordinación entre el sector privado y el público en el desarrollo de

Heterodoxus

Economía Mexicana

las cadenas productivas de valor, que al mismo tiempo posibilite la articulación de la industria y la agricultura y rompa con la polarización regional. En quinto lugar, pasa por establecer una nueva relación entre el sistema financiero y la producción de las micro, pequeñas y medianas empresas del campo y la ciudad. Por último, pasa por conformar un nuevo Estado democrático que privilegie el desarrollo de las funciones propias del Estado de la economía del conocimiento y se aboque a la creación de las nuevas instituciones económicas, políticas y sociales que requiere la nueva etapa de industrialización.



Foto: Ernesto Carranza Aguilar

[Regreso al índice](#)

Heterodoxus

Economía Mexicana

Bibliografía

Dabat, Alejandro y Sergio Ordóñez (2009), *Revolución Informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*, México, UNAM.

El Economista (2017). “Empresas mexicanas enfrentan diversos retos en 2017: Moody’s”, 12 de enero, México, dirección electrónico: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2017/01/12/empresas-mexicanas-enfrentan-diversos-retos-2017-moodys>

Ordóñez, Sergio y Rafael Bouchain (2011), *Capitalismo del conocimiento e industria de servicios de telecomunicaciones en México*, México, UNAM-IIEC.

Reyes Solís, Juan Roberto (2016). “Retos para empresas mexicanas ante una globalización radical”, en *El Universal*, 18 de agosto, México, dirección electrónica: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/carera/finanzas/2016/08/18/retos-para-empresas-mexicanas-ante-una-globalizacion-radical>

Rivera Ríos, Miguel Ángel (2005), *Capitalismo informático, cambio tecnológico y desarrollo nacional*, México, editorial Universidad de Guadalajara/UNAM/UCLA Program on México/Profmex/Casa Juan Pablos Editor.

SHCP (2008), *Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública*, Tercer trimestre, México.

--- (2014). *Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública*, Cuarto trimestre, México.

Vargas Mendoza, José (2013a), *Crisis actual y Ciclo financiero especulativo en la economía mundial y mexicana*, en la revista internacional *Mundo Siglo XXI* número 31, volumen IX, revista del CIECAS, Instituto Politécnico Nacional, ISSN1870-2872, septiembre-diciembre de 2013, México. Dirección electrónica: <http://www.mundosisigloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v09/31/06.pdf>

--- (2013b). “El endeudamiento de PEMEX y su rol en las transformaciones mundiales”, en revista *El Cotidiano* No. 177, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

---- (2014). *Nuevo ciclo de endeudamiento externo de la economía mexicana*, México, ediciones Sísifo.

La reestructuración del trabajo en la periferia mundial: un enfoque de larga duración

Eduardo Martínez-Ávila¹

Resumen. La profundidad de la crisis económico-financiera contemporánea requiere de una formulación interpretativa crítica desde el espacio académico, que vincule los estudios de carácter coyuntural con una perspectiva histórico-estructural del modo de producción capitalista como referente metodológico. Así, el presente artículo pretende discutir, partiendo de una postura de larga duración, las transiciones económicas y político-institucionales implementadas en la década de 1960-1970 que exhibieron una serie de redefiniciones multifactoriales que muestran el carácter contradictorio de un modo de producción que requiere de la reestructuración del empleo en la periferia mundial (*flexibilización; precarización; desempleo estructural*) como forma contemporánea de acumulación, pese a la emergencia del sector financiero.

Palabras clave: Desempleo estructural, larga duración, flexibilización del trabajo, modelo secundario exportador, financiarización, periferia mundial

Introducción

La actual disrupción económico-financiera que tambalea al sistema mundial, obliga a una formulación interpretativa crítica desde el ámbito académico, que vincule los estudios de carácter coyuntural con una perspectiva histórico-estructural del modo de producción capitalista como referente metodológico, apostando por una multiplicidad y yuxtaposición de tiempos económicos y sociales que contrarresten las visiones parcelarias y fragmentadas de lo

concreto. Para ello, resulta crucial la recuperación teórico-metodológica de la Escuela Francesa de los *Annales*, en particular las aportaciones de Fernand Braudel (1966) quien planteó, en términos historiográficos, la reproducción de tres grandes tendencias que presentan una lógica de reproducción propia, concertadas en un mismo periodo histórico: la perspectiva de la corta, mediana y larga duración.²

De entrada, el panorama económico-financiero

1 Maestro en Estudios Latinoamericanos por el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor de asignatura A, academia Investigación y Análisis Económico, Facultad de Economía UNAM. Coautor del libro *La gran mutación. El capitalismo real del siglo XXI* publicado por el Instituto de Investigaciones Económicas UNAM y Lápix editores (Lima, Perú). Miembro del Seminario-Taller de Economía Solidaria, Facultad de Economía UNAM. Contacto: eduardomtzavila@gmail.com

2 Inicialmente, el tiempo de corto plazo –el tiempo del l’histoire événementielle- se traduce como una historia de los acontecimientos, una historia episódica visible con el acontecer efímero; el tiempo de mediano plazo –el tiempo del l’histoire conjoncturelle- se vincula con una historia cíclica que responde a las expansiones y contracciones de la economía así como a la alternancia de los fenómenos políticos y culturales que transcurren con cierta regularidad. El comportamiento de la mediana duración presenta su real magnitud dentro de la siguiente temporalidad, el tiempo de larga duración, la *longue durée* –el tiempo del l’histoire structurelle- que remite a la historia estructural; en esta, las tendencias de corte económico y social son las que condicionan el comportamiento de las sociedades, verificable con los patrones civilizatorios y los modos de producción (Braudel, 1968; citado en Wallerstein, 2003).

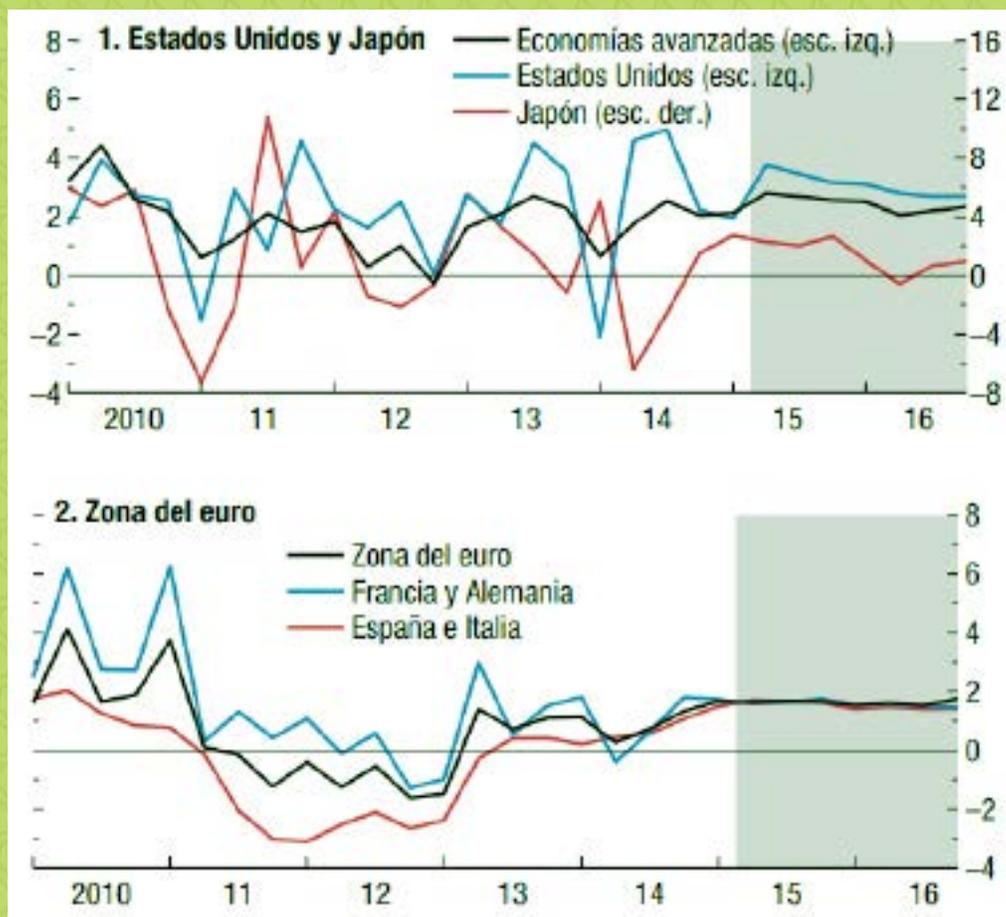


de la primera década del siglo XXI presentó como tendencia particular un contundente cuestionamiento a las estructuras geopolíticas del modo de producción capitalista. Los países de industrialización madura (Estados Unidos, Gran Bretaña, los países de la zona Europea y Japón) experimentaron agudas distorsiones en sus actividades comerciales, productivas, fiscales y de deuda; en contraste, las economías emergentes (China, Brasil, Indonesia, Corea del Sur, Rusia, India y Turquía) tendieron

hacia parámetros de estabilidad y bonanza económica sustentado bajo tres mecanismos en específico: a) el auge en los precios de las materias primas (que estimuló el nivel creciente de las exportaciones); b) los diferenciales en las tasas de interés y, c) la capitalización ascendente de las bolsas de valores emergentes que, en suma, impactaron de manera positiva en los términos de intercambio a nivel comercial y financiero (Ugarteche, 2015).

De esta forma, el mundo económico-financiero

Gráfica 1. Crecimiento global del producto interno bruto (PIB): 2010-2016



Fondo Monetario Internacional (FMI), 2015

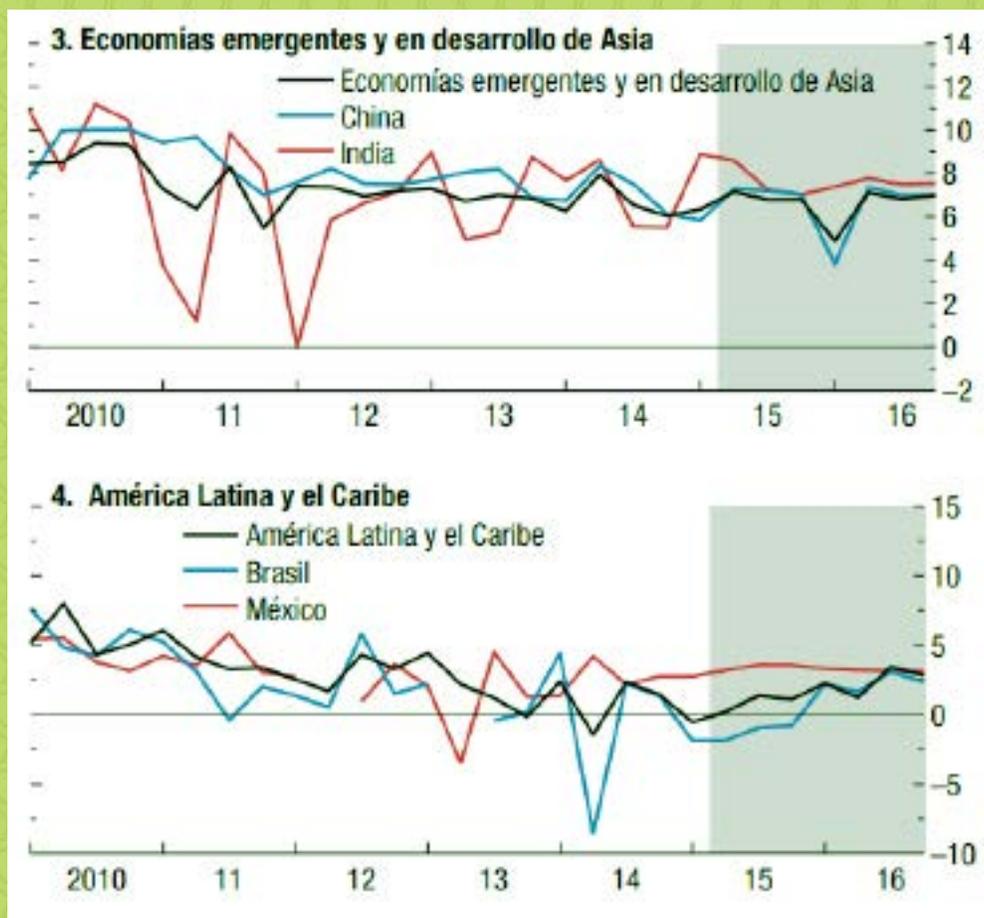
Heterodoxus

Economía Latinoamericana

avaló un desempeño global de dos velocidades, que dio paso en los primeros años de la década del 2010 a un triple recorrido que exhibe el mínimo crecimiento de los países de la zona europea, la fluctuación de la economía estadounidense no mayor a 2 por ciento y el auge del mundo emergente, en particular la economía china, con tasas superiores al 4 por ciento anual (Ugarteche, 2015). Más aun, las expectativas presentadas por

el *World Economic Outlook* del Fondo Monetario Internacional (FMI) en enero de 2017 develan una profunda correspondencia con las tendencias de principios de siglo. Las proyecciones mantienen el desempeño tope de 2.5 por ciento para la economía estadounidense, acompañado de la contracción de la zona europea en 1.6 por ciento para 2017-2018 explicado, en buena medida, por el referéndum

Gráfica 1 continuación. Crecimiento global del PIB: 2010-2016



Fondo Monetario Internacional (FMI), 2015



que aprobó la salida británica de la eurozona en junio de 2016. Por su parte, los mercados emergentes presentarán un dinamismo de 4.5 y 4.8 por ciento en 2017/2018 respectivamente, marcado por una leve desaceleración de la economía china, que se mantiene como el motor de la economía mundial (6.5 y 6.0 por ciento en 2017/2018). América Latina presenta como expectativa un mínimo crecimiento en 2017 (1.2 por ciento) que contrarrestará la caída del producto en 2016 (-0.7 por ciento). Así, con excepción de la región latinoamericana que mostró un dinamismo económico paralelo al desempeño del mercado de los *commodities* en la primera década del siglo XXI, estamos en condiciones de asentar que, de manera generalizada, el devenir económico posterior a 2008 mantiene su ritmo a nivel mundial (FMI, 2017).

Sin embargo, desde una lectura de la *longue durée*, los años finales de la década de 1960 exhibieron una serie de redefiniciones multifactoriales que muestran el carácter contradictorio de un modo de producción que requiere de la profundización de procesos como la *flexibilización y precarización del trabajo* en la periferia mundial como forma contemporánea de acumulación, pese a la emergencia del sector financiero. En este orden de ideas, el presente artículo pretende discutir las transiciones económicas y político-institucionales implementadas en la década de 1960-70 destacando, desde una lectura historiográfica de larga duración, la reestructuración del empleo en la periferia mundial que acompañó al modelo secundario exportador.

Para tal propósito, el primer apartado examina el contexto de transición en el patrón de acumulación, siguiendo un posicionamiento

histórico-estructural, que dio sustento en las últimas décadas del siglo XX al modelo neoliberal; como segundo acápite, se discute la relevancia latinoamericana en el escenario internacional, presentando al *desempleo estructural* como mecanismo sustantivo de acumulación, velado en nombre del *régimen de acumulación con predominio financiero*. Por último, se agregan una serie de reflexiones a manera de conclusión.

La redefinición sistémica del trabajo: del modelo de sustitución de importaciones al modelo secundario exportador

Los años finales de la década de 1960 se caracterizaron por el agotamiento de la época más lúcida del capitalismo como sistema productivo: los *Trente Glorieuses* donde el producto per cápita mundial creció por encima del aumento poblacional. Para ello resultó fundamental la disputa geopolítica entre el campo capitalista estadounidense y el proyecto socialista soviético posterior a la segunda Guerra Mundial; para el caso norteamericano, la apuesta por controlar las relaciones económicas y político-institucionales, se formalizó con la conferencia de *Bretton Woods* en julio de 1944 que deparó en la conformación de la arquitectura financiera internacional vigente hasta nuestros días, a saber: el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, hoy Banco Mundial; el Fondo Monetario Internacional, así como las entidades supranacionales, Organización de las Naciones Unidas (ONU); Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); y las comisiones regionales de fomento al desarrollo económico como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Sin duda, en el campo económico, la participación

Heterodoxus

Economía Latinoamericana

activa del Gobierno como agente interventor incitó el *nivel de ingresos y el volumen de ocupación* como mecanismos heterodoxos que estimulaban el comportamiento de la inversión vía la *demanda agregada*³ (Novelo, 2011). Esto consolidó la figura del *Welfare State* como la institucionalidad por excelencia que garantizaba prestaciones sociales a la clase trabajadora, visible en el campo de la educación, vivienda y salud, a través del empleo expansivo de la política fiscal, la política monetaria y la política crediticia con el objetivo de fomentar la inversión, la tasa de empleo y el flujo del comercio internacional como estímulo contra-cíclico.

No obstante, el desplome de las economías industrializadas en la década de 1960, avalado por la caída de la tasa media de ganancia de países como Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña y Francia (Dúmenil & Levy, 2002), generó una serie de modificaciones en el patrón de reproducción del capital, que reconfiguró las contradicciones estructurales entre las economías centrales y las naciones periféricas de la época. Esto llegó a un límite con la ruptura de la convertibilidad del dólar con respecto al oro en 1971 (anclado en 35.70 dólares por onza de oro), lo cual implicó el fin del patrón dólar-

oro y del régimen cambiario fijo.

Así, el abandono de los acuerdos de *Bretton Woods* impactó en una serie de reestructuraciones en la economía de los Estados Unidos y demás naciones integrantes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), las cuales describieron un proyecto más amplio experimentado inicialmente en Chile, país laboratorio que recibió la *doctrina del shock* (Klein, 2010) tras el golpe militar que derrocó al gobierno del presidente electo democráticamente, Salvador Allende y las posteriores dictaduras militares en el Cono Sur que, de manera conjunta, representaron políticas de contrainsurgencia en América Latina (Osorio, 2015); esto, en un contexto económico latinoamericano de desequilibrio en la balanza de pagos, producto de la participación activa de las empresas transnacionales.⁴

Así, el decenio de 1970 resultó una etapa crucial en la reconfiguración del patrón mundial de acumulación, en el entendido que las crisis son momentos esenciales para la reproducción del capitalismo. Las crisis representan lapsos inequívocos de transformación donde el capital se reinventa aplazando, no resolviendo cabe subrayar, las contradicciones sistémicas

3 El profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Federico Novelo (2011), define el método del sistema económico keynesiano a partir de tres variables independientes: la propensión marginal a consumir, la eficacia marginal del capital y la tasa de interés que, en paralelo, determinan dos variables dependientes, el nivel de ingresos y el volumen de ocupación; sin duda, el correcto funcionamiento de lo anterior requiere, como papel primordial, del incremento de la demanda agregada o efectiva (demanda de bienes de consumo, bienes intermedios y bienes de inversión) que presenta una correspondencia con el ritmo de la inversión; así, la inversión representa la variable fundamental en la determinación del ciclo económico.

4 El economista mexicano Arturo Guillén (2008), denomina a este periodo como la “etapa difícil” del modelo de sustitución de importaciones que representó una estrategia de finales de la década de los cincuenta del siglo XX dirigida a la producción de bienes de consumo duradero como electrodomésticos y automóviles en los países de mayor tamaño y dinamismo de la región latinoamericana; esto, en sustitución de la “etapa fácil” que se caracterizó por la reducción de las importaciones foráneas de bienes de consumo no duradero como textiles, alimentos, bebidas, es decir, productos elaborados de manera interna con colaboración estatal.



subyacentes para un momento posterior. Esto quiere decir que en un determinado patrón de acumulación, las contradicciones y tensiones no desaparecen sino que son contenidas en el momento en que la *acumulación del capital* se compatibiliza con las *estructuras productivas* y el *nivel de consumo global*, a partir de la reestructuración de los sistemas de producción locales (Mendoza, 2012).

En efecto, estas transformaciones derivaron en una crisis del *patrón de reproducción* definido como la ruta de valorización que sigue el capital en un determinado periodo histórico, en función de ciertos valores de uso. Es decir, la noción patrón de reproducción remite a las situaciones de mayor concreción que recorre el capital en su proceso de valorización. Así, se destaca la reproducción de un sistema mundial heterogéneo, con regiones y economías que presentan diferentes formas de desarrollo capitalista (Osorio, 2014).⁵

Estas formulaciones dieron vida al régimen de libre mercado hayekiano explícito en la apertura comercial, la desregulación financiera,

la privatización de las empresas paraestatales, el financiamiento vía la Inversión Extranjera Directa (IED) y la estabilidad macroeconómica (inflación de un dígito, equilibrio fiscal y comercial), avalado por el Washington Consensus en 1989 (Williamson, 1990). En esta dirección, la apuesta teórica, ideológica y política del modelo secundario exportador quebrantaba la tradición keynesiana, entre otros aspectos, por el papel otorgado al Estado como entidad interventora en la economía,⁶ colocando al mecanismo del mercado como el eje rector que apunta hacia pautas de equilibrio entre la oferta y demanda, pleno empleo e inversión a través del nivel de ahorro como variable estratégica *ex-ante*.⁷

No obstante, la articulación de esta serie de procesos económicos y político-sociales fue posibilitado en función de un nuevo *paradigma tecno-económico*, cimentado en la informática y la microelectrónica, que desplazó la organización laboral fordista (Pérez, 2004). Esto significa que el impulso fundamental que mantiene con dinamismo a una economía,

5 Pese a ello, el patrón industrial en América Latina atizado en las primeras décadas del siglo XX lejos de agotarse, presentó obstáculos en términos políticos que imposibilitaron las transformaciones estructurales que requería el modelo latinoamericano para impulsar los encadenamientos del sistema productivo nacional que estimulara una mayor redistribución del ingreso. Sin duda, esta serie de procedimientos contrariaban la hegemonía de las empresas extranjeras y del capitalismo financiero en ascenso (Guillén, 2008).

6 Es relevante discutir que el Estado, lejos de transitar hacia un papel irrelevante dentro de la configuración institucional de la economía, ocupa un rol distinto. Por una parte, se ocupa de “regular su propia desregulación” al retirarse de la participación activa de la economía mediante procesos de apertura comercial-financiera y privatización de las empresas propiedad del Estado. Por otra, fija las reglas del juego en términos jurídicos y normativos con tal de promover la competencia entre empresas que presentan un comportamiento equiparable al del individuo, en el entendido que la suma del bienestar individual se traduce en el óptimo del bienestar social (Tello & Ibarra, 2013).

7 El enfoque analítico que avaló la academia principalmente estadounidense, transitó del estudio de las sociedades al papel del individuo como constructor de su provenir en un contexto de libertad política garantizada por sus decisiones racionales en el mercado. Es decir, bajo este nuevo parteaguas, los individuos buscan satisfacer, de manera personalizada claro está, sus preferencias conforme la relación coste-beneficio y la utilidad marginal. En este sentido, no es casual que la defensa teórica del modelo secundario exportador presente correspondencia con el andamiaje neoclásico que centra su análisis en la utilización óptima de los recursos disponibles que, por definición,



siguiendo al economista austriaco de principios de siglo XX, Joseph Schumpeter (1983), es la fuerza con la que irrumpen nuevos bienes de consumo que suministran una rearticulación de los métodos de producción, organización y transporte, acompañado por la apertura de mercados emergentes, que fomentan una redefinición cualitativa de la economía monopolista a través de la innovación. Bajo este entendido, las revoluciones de las estructuras económicas destruyen de manera ininterrumpida lo precedente a través de un proceso definido como destrucción creadora o destrucción creativa. En este sentido, el patrón fordista basado en la producción industrial mecanizada en serie, impulsora del consumo de las clases trabajadoras, fue sustituido por el modelo toyotista japonés que combina el uso de tecnologías integradoras con una gestión del trabajo innovadora pero flexible que genera una diversidad productiva. Naturalmente, lo anterior modificó de manera sustancial las relaciones político-institucionales en curso, en específico, el papel asignado al Estado y mercado en la economía, el vínculo capital-trabajo, las condiciones laborales internacionales, etc.

En este contexto, la oligarquía financiera dominó no sólo el rumbo de la actividad bancaria y financiera sino la dirección de la economía a través del control de la esfera productiva (Guillén, 2015). En estos términos, los ajustes neoliberales en la región latinoamericana han representado la

continuación de las políticas de contrainsurgencia que debilitaron a la población trabajadora como frente común, a través de mecanismos como el individualismo y la competencia ante la disminución relativa (e incluso en términos absolutos) de las fuentes de empleo (Osorio, 2015). Esto constituyó una derrota histórica para las organizaciones laborales.

La reconfiguración internacional del trabajo: el desempleo estructural como tendencia periférico-latinoamericana

El ascenso del toyotismo como patrón productivo-laboral, anexo a una serie de acontecimientos político-sociales como la integración de China a la economía de mercado, el desmoronamiento de la Unión Soviética, la migración masiva de las periferias al mundo central, así como la inserción sistémica de mujeres y niños a la esfera laboral con salarios remunerados por debajo de la media,⁸ estimularon el aumento de la población económicamente activa que modificó de manera contundente la composición orgánica de capital enunciada por Marx (2005), al relegar a la clase trabajadora hacia un desempleo estructural que resalta la preferencia por el trabajo socialmente acumulado en detrimento del trabajo vivo (Quijano, 2010).

Dichas transformaciones impactaron en la caída del salario real global en las últimas décadas del siglo XX, reforzado con la reducción y expropiación de las prestaciones sociales laborales,

8 Si bien la consolidación del capital como sistema productivo ha requerido a lo largo de su historia de la inserción laboral de niños, niñas y mujeres, la supuesta novedad de este fenómeno radica en que este ha sido visibilizado en mayor medida en los territorios centrales. Una reflexión profunda es ofrecida por el teórico martiniqués, Frantz Fanon, pionero en los estudios sobre el racismo y colonialismo en el Caribe. Para Fanon (2010) el racismo, de la mano del sexismo y la clase, representa una jerarquía de superioridad/inferioridad de lo humano producido por el proyecto civilizatorio de las élites occidentales. En este entendido, el trabajo de mujeres, niños y sujetos racializados ha sido colocado como parte estructurante de la zona del no ser, que cuestiona de facto la integridad

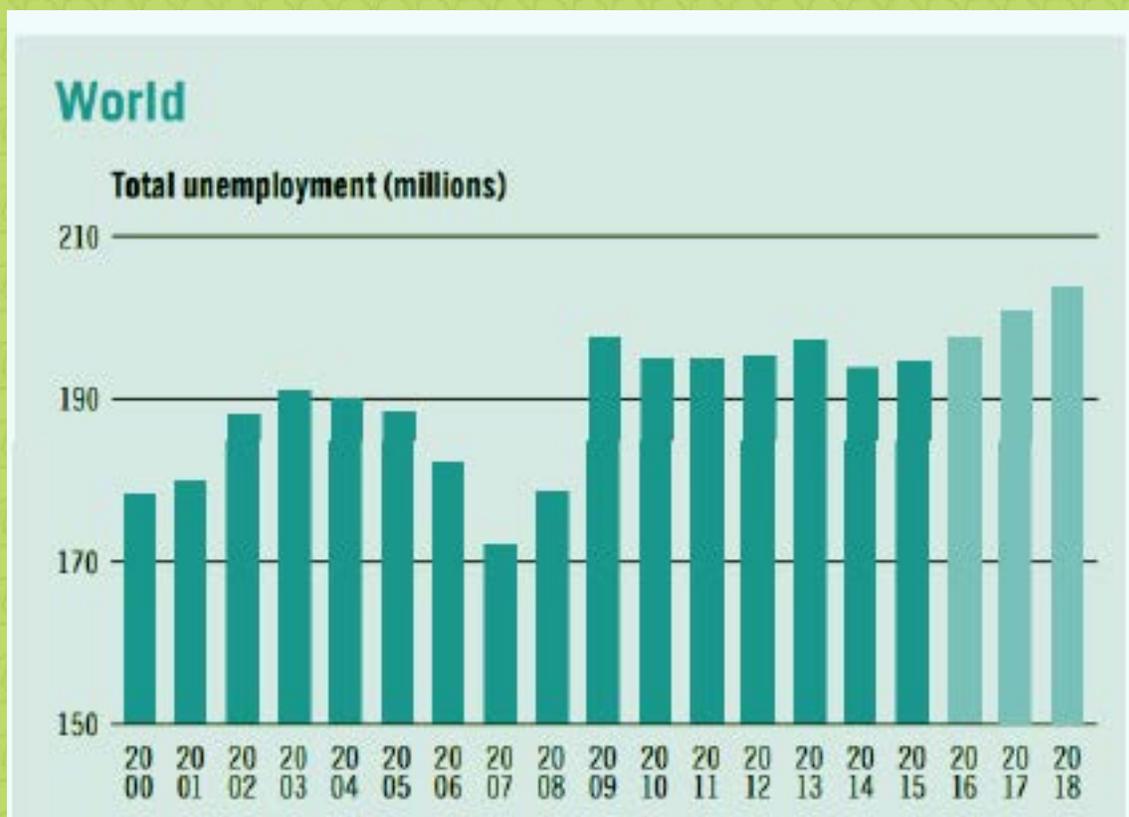


la prolongación e intensificación de la jornada de trabajo, la subcontratación y/o contratación vía outsourcing, el aumento de los niveles de empleo en la economía informal y la economía criminal que, de manera conjunta, fomentaron escenarios de precarización y flexibilización del trabajo. Esto, mientras las empresas de carácter transnacional imponían procesos productivos segmentados y deslocalizados alrededor del mundo.

Para muestra, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2017) en su informe World employment and social Outlook estima un

aumento del desempleo mundial en 2017. Esto significa que aproximadamente 3,4 millones de personas abandonarán su condición remunerada, sumándose a la descomunal cifra de 201 millones de trabajadores en paro. Así, desde una lectura de inicio del milenio, el total de personas sin trabajo ha incrementado en más de 10 por ciento pese a la manifiesta reducción de las tasas de desocupación en los años 2007/2008; tendencia revertida y profundizada a partir de la crisis comercial internacional de 2009 (Ver gráfica 2). En términos regionales, el continente

Gráfica 2. Total de desempleo a nivel mundial (Millones): 2000-2018



Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2017

Heterodoxus

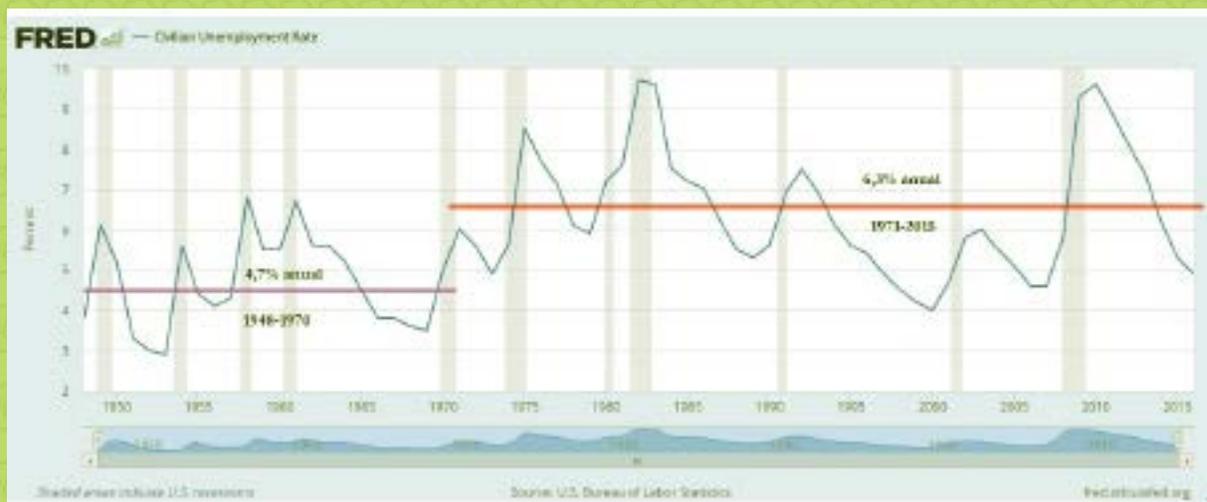
Economía Latinoamericana

americano muestra un marcado contraste entre la región norte y latino-caribeña; basta observar los niveles de desempleo para asentar que el comportamiento del empleo en Norteamérica triplica la tasa de inserción formal latinoamericana. Pese a ello, si se destaca el comportamiento del empleo en Estados Unidos posterior a la consolidación de la pax americana, el fin de los acuerdos de Bretton Woods impactó en la reestructuración de la economía internacional que, entre otras consecuencias, incrementó la tasa de desempleo

en la nación hegemónica.

Para ilustrar este punto, el U.S. Bureau of Labor Statistics señala que las décadas posteriores a la posguerra arrojaron una tasa de desempleo promedio de 4.7 por ciento anualizado; sin embargo, la transición hacia el modelo secundario exportador en la década de los setenta trajo consigo un aumento sistemático en los niveles de desocupación registrando en los últimos 45 años una tasa promedio de 6.3 por ciento (St. Louis FED, 2017) (Ver gráfico 3). Este panorama adquiere mayor dramatismo

Gráfica 3. Tasa de desempleo en Estados Unidos: 1948-2015



Federal Reserve Bank of St. Louis (2017)



si se destaca una dimensión cualitativa de las fuentes de empleo y los niveles de remuneración. En específico, las condiciones de vulnerabilidad laboral, que se define en términos de la OIT (2017) como la proporción del trabajo por cuenta propia y del empleo familiar no remunerado vinculado con altos niveles de precariedad, muestra que para 2017/2018 alrededor de mil cuatrocientos millones de personas serán contratadas en empleos crónicos y de baja productividad. En

sinfonía, las condiciones laborales vulnerables de las naciones emergentes muestran una brecha que se multiplica por diecinueve con relación a los países industrializados; de esta forma, el mundo emergente y en vías de desarrollo alberga a 1,361 millones de personas en condiciones de vulnerabilidad, de los cuales 6.86 por ciento se encuentran en América Latina y el Caribe (Ver cuadro 1). Asimismo, el nivel salarial por región ha

Cuadro 1. Vulnerabilidad laboral por regiones. Proyecciones: 2017-2018

Country/region	Percentages				Millions		
	2007-2015	2016	2017	2018	2016	2017	2018
WORLD		42.9	42.8	42.7	1396.3	1407.9	1419.2
Developed countries		10.1	10.1	10.0	58.1	58.2	58.1
Emerging countries		46.8	46.5	46.2	1128.4	1133.6	1138.8
Developing countries		78.9	78.7	78.5	209.9	216.1	222.3
Arab States		17.8	17.9	18.0	8.8	8.8	9.1
Central and Western Asia		29.7	29.5	29.2	20.2	20.2	20.3
Eastern Asia		30.9	30.6	30.3	276.1	273.4	270.8
Eastern Europe		11.2	11.3	11.3	15.5	15.5	15.4
Latin America and the Caribbean		31.9	31.9	31.9	91.2	92.2	93.4
Northern Africa		32.4	32.1	31.8	21.2	21.5	21.7
Northern America		6.6	6.6	6.6	11.5	11.6	11.6
Northern, Southern and Western Europe		11.3	11.2	11.2	22.2	22.2	22.2
South-Eastern Asia and the Pacific		50.8	50.2	49.5	171.4	171.5	171.6
Southern Asia		74.8	74.1	73.4	511.4	516.6	521.4
Sub-Saharan Africa		68.0	67.9	67.8	247.0	254.2	261.6

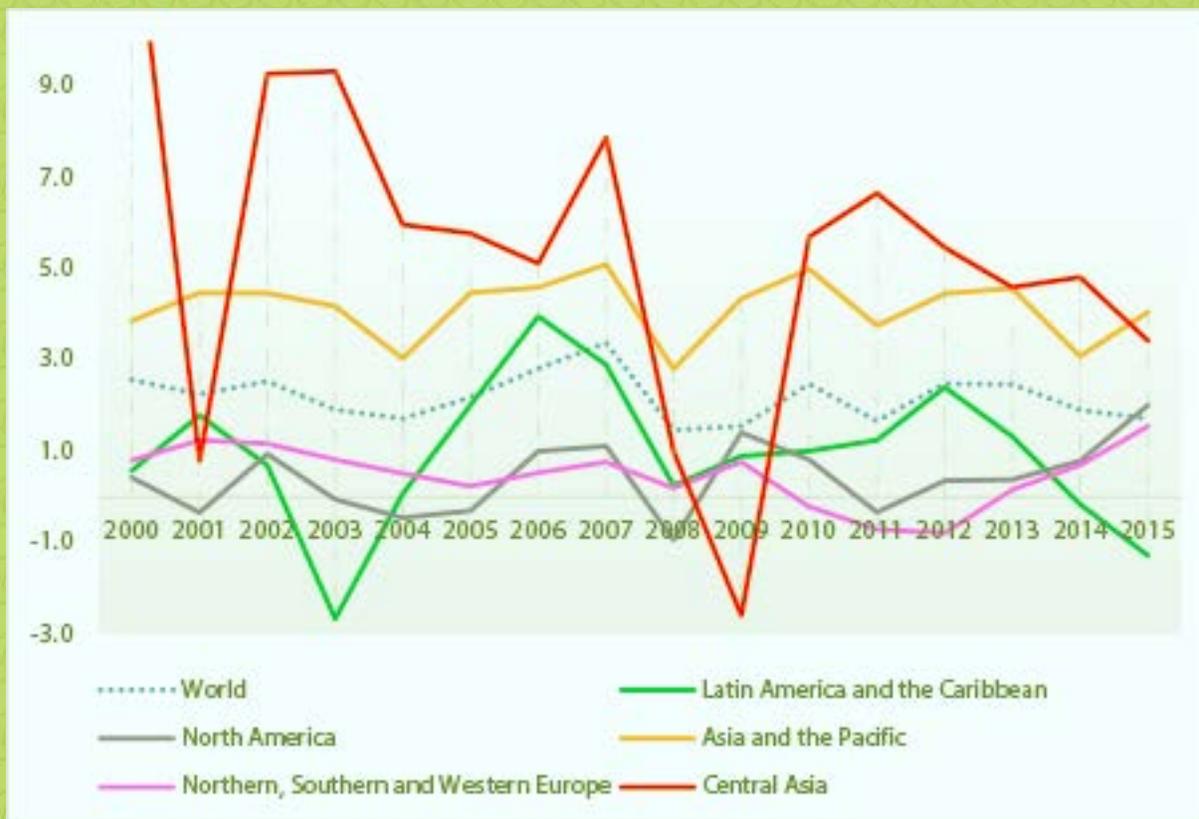
OIT, 2017



presentado un comportamiento tambaleante que muestra el mínimo crecimiento de la remuneración norteamericana con respecto a la media mundial que fluctúa en un rango de 3 por ciento a partir del año 2000. En esta tónica, destaca el ambivalente comportamiento de la región central asiática que muestra contundentes caídas de salario en 2001/2009, años marcados por un declive de la producción estadounidense con impacto mundial. No obstante, habrá que colocar en un lugar significativo el caso

latinoamericano que, pese a las reivindicaciones del ingreso en la primera década del 2000 (producto en buena medida por el auge financiero del precio de los commodities), el inicio de la segunda década del siglo XXI se ha caracterizado por la caída de la retribución como excepción internacional, registrando comportamientos negativos que impactan en la reducción del consumo y ahorro del ciudadano promedio latinoamericano (Ver gráfica 4). Ante la situación planteada, resulta contundente

Gráfica 4. Tasa de desempleo en Estados Unidos: 1948-2015



OIT, 2017



establecer que las economías y regiones dependientes conforman la parte más vulnerable de la contratación, la cual se compensa con formas laborales más precarias y violentas en la medida en que el sistema mundial capitalista encuentra formas específicas según la región del mundo en donde opere (Osorio, 2015). Así, pese a la multi-dirección de los capitales en términos geopolíticos, la división internacional del trabajo garantiza la centralidad de los ingresos y la tecnología para las naciones hegemónicas, concentrando las ganancias; claro está, sin que esto niegue la reproducción de zonas de suma riqueza en la periferia y áreas de pobreza generalizada en el centro mundial.

Por lo tanto, el debilitamiento político del patrón de reproducción industrial, que en América Latina se impulsó mediante el modelo de sustitución de importaciones, fue sucedido por el patrón de reproducción de especialización productiva que presenta correspondencia con el patrón agro-minero exportador de finales del siglo XIX y principios del XX; para muestra, el énfasis de integración al ciclo de las economías foráneas mediante los valores de uso “alimentos” y “materias primas” (sin desestimar las maquiladoras y los segmentos industriales de economías como la brasileña y mexicana) que desestimula el consumo de las clases trabajadoras nacionales. Esto significó que el aparato productivo latinoamericano armado como elemento fundamental de la estrategia de desarrollo hacia adentro fuera

desarticulado, asistiendo de nueva cuenta a un modelo de crecimiento pautado por las exportaciones de bienes primarios.⁹

De esta manera, América Latina ocupa un papel de suma importancia según las necesidades contemporáneas del capital. En términos geopolíticos, Latinoamérica reproduce la condición de reserva mundial en la valorización ya que combina formas de extracción más aversivas como la plusvalía absoluta y la remuneración del trabajo por debajo de su valor, contrario a las realidades centrales que transitan hacia escenarios de plusvalía relativa (Osorio, 2015). Empero, estas transformaciones se han acompañado de un elemento central: la emergencia del capital financiero como palanca de acumulación posterior a la ruptura de la institucionalidad de Bretton Woods, que representa la nueva cara del lazo subordinado de dependencia en la región latinoamericana (Meireles & Martínez-Ávila, 2011).

Esto significa que, si por una parte, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) financiero global poco ha influido sobre el crecimiento económico de los Estados-Nación, la creación de empleos y la mejora en la distribución del ingreso global, ha llevado, en cambio, a la instauración de una economía ficticia, diez veces mayor que el PIB estadounidense y británico (Ugarteche & Martínez-Ávila, 2013).

Sin duda, esto ha arrojado procesos con mayor volatilidad e inestabilidad en los mercados cambiarios, de valores y de materias primas, con

⁹ La deconstrucción del modelo pautado en el fortalecimiento del mercado interno trascurrió en dos etapas. Primeramente, por la mano de gobiernos de corte autoritario, seguido por gobiernos que conformaron el restablecimiento de las “democracias formales”. Tal transición se dio a partir de una serie ajustes estructurales de orientación ortodoxa (en consonancia con la oleada del neoliberalismo en el mundo estipulado por el gobierno de Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales), las cuales agudizaron la relación de dependencia en la región (Meireles & Martínez-Ávila, 2011).



efecto en las economía interdependientes del contexto internacional, tales como Japón (desde 1990 hasta la fecha), México (1994), Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán (1997), Rusia (1998), Brasil (1998-1999), Argentina (2001), Estados Unidos (2001; 2008 a la fecha) y la periferia de Europa (a partir de 2010), los cuales han consolidado cuantiosas ganancias en nombre del régimen de acumulación con predominio financiero (Chesnais, 2003; Girón & Chapoy, 2009; Guillén, 2015).¹⁰

En consecuencia, el papel de las finanzas resulta una fase transitoria atada a las necesidades del capital productivo, la cual, aparentemente, se constituye como una esfera autónoma. En palabras de Marx (s.f.e., citado en Chesnais, 2003: 44-45):

“La clase de los capitalistas financieros contrasta con el capitalista industrial como categoría particular de capitalistas, el capital financiero se erige en una especie de capital autónomo y, finalmente, el interés actúa como la forma independiente de la plusvalía que corresponde a ese capital específico. Desde un punto de vista cualitativo, el interés es la plusvalía obtenida por la simple posesión del capital (...), aunque su poseedor permanezca al margen del proceso de producción; el interés es, por tanto, producido por el capital que ha sido sustraído de su proceso”.¹¹

En suma

Partiendo de una aproximación historiográfica de larga duración, la crisis contemporánea

con epicentro en los años finales del decenio de 1960 mostró el agotamiento del patrón de acumulación centrado en la operatividad del Estado, impulsor del consumo masificado a partir del instrumental de las políticas económicas. La caída de la tasa de ganancia industrial en los países de desarrollo maduro, siguiendo un posicionamiento marxista, reconfiguró los mecanismos de acumulación dando paso a un modelo desregularizado que garantizaba la eficacia de las relaciones económicas y financieras con base en las relaciones de libre mercado institucionalizadas por el Consenso de Washington en 1989.

En efecto, la irrupción del modelo de crecimiento hacia fuera fomentó una serie de reestructuraciones del capital que, lejos de superar las contradicciones sistémicas que llevaron a la caída de la tasa de ganancia industrial en la década de 1970, avaló el empleo de determinadas causas contrarrestantes (Marx, 2009) con la manifiesta intención de aplazar la trabazón estructural hacia un porvenir incierto. Por tanto, es indispensable asentar que las contradicciones del capital son delimitadas, más no resueltas, en el momento en que se compatibiliza la acumulación del capital en escala ampliada con las estructuras productivas y el nivel de consumo global. En este sentido, el mundo económico ha reproducido un patrón de especialización productiva que ha rearticulado las relaciones económicas según la división internacional del trabajo, velado en buena medida por el ascenso y consolidación del sector

10 La también llamada financiarización, obedece al proceso que centra su racionalidad en la rentabilidad del capital financiero, excediendo las operaciones del sistema monetario, el comercio y la producción mundial, visible con la compra y venta de activos y/o títulos financieros que generan una nueva articulación de los grandes conglomerados que realizan operaciones fuera de balance en el mercado de capitales (Girón & Chapoy, 2009).

11 Cursivas propias



financiero como palanca de acumulación del capitalismo contemporáneo.

Así, la financiarización representa el proceso que centra su racionalidad en la rentabilidad del capital financiero, en detrimento de las operaciones del sistema monetario, el comercio y la producción mundial, que poco ha influido sobre el crecimiento económico, la creación de empleos y la mejora en la distribución del ingreso global. No obstante, la discusión central de dicho régimen de acumulación con predominio financiero plantea una “desconexión” entre la economía real productora de plusvalor y la dimensión financiera, estimulando una relación de magnitudes que mistifica la creación del dinero por sí mismo (D - D’). Consecuentemente, las finanzas simbolizan una fase transitoria atada a las necesidades del capital productivo, ya que el capital financiero representa el eje de apropiación y concentración, más no de generación de valor ya que carece de un motor endógeno de acumulación.

Por lo tanto, resulta de vital importancia asentar que en la actual etapa financiarizada es fundamental la profundización de los procesos de extracción de plusvalía a partir del aumento cualitativo y cuantitativo de la tasa de expropiación del trabajador, más allá del despliegue de las fuerzas tecnológicas. Esto con la idea de transferir de manera continua y sistemática la plusvalía a las áreas financieras y comerciales. Así pues, mientras el sector financiero y bancario acumula sumas monetarias sin precedente, el trabajo muestra tendencias globales de flexibilización y precarización, sobresaliendo estas dinámicas principalmente en las economías periféricas. Según lo dicho, la tendencia estructural global de libre mercado acentúa y propicia lo anterior en función de

los ajustes de austeridad impelidos por las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario, Banco Mundial, Banco Central Europeo, Organización Mundial del Comercio, etc., visible desde la década de 1980 en América Latina, en las economías asiáticas a lo largo de los años noventa y actualmente en los países periféricos de Europa.

Referencias



Foto: Ernesto Carranza Aguilar

[Regreso al índice](#)

Heterodoxus

Economía Latinoamericana

Braudel, Fernand (1966). Civilizaciones actuales. Madrid: Tecnos.

Chesnais, Francois (2003). La teoría del régimen de acumulación financiarizado. Revista de Economía Crítica, 1, 37-72.

Dúmenil, Gerard & Levy, Dominique (2002). Salida de crisis. Amenazas de crisis y nuevo capitalismo. En F. Chesnais, et al. (Eds.), La globalización y sus crisis. Interpretaciones desde la economía crítica (pp. 13-41). Madrid: Catarata.

Fanon, Frantz (2010). Piel negra, máscaras blancas. Madrid: Akal.

Federal Reserve Bank of St. Louis (2017). FRED Economic data. Recuperado de <https://fred.stlouisfed.org/>

Fondo Monetario Internacional (2015). World Economic Outlook. Uneven Growth: Short and long term factors. Recuperado de: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/01/>

_____ (2017). World Economic Outlook update (Perspectivas de la economía mundial al día). El cambiante panorama de la economía mundial, Enero. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2017/update/01/pdf/0117s.pdf>

Girón, Alicia & Chapoy, Alma (2009). Financiarización y titularización: un momento Minsky. Economía UNAM, 6 (16), 44-56.

Guillén, Arturo (2008). Modelos de desarrollo y estrategias alternativas. En E. Correa; J. Déniz & A. Palazuelos (Eds.). América Latina y desarrollo económico. Estructura, inserción externa y sociedad (pp. 15-42). Madrid: Akal

_____ (2015). La crisis global en su laberinto. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.

Klein, Naomi (2010). Las resistencias a la doctrina del shock en América Latina. En I. León, Irene (Ed.), SumakKawsay/ Buen vivir y cambios civilizatorios (pp. 41-54). Quito: Fundación de Estudios, Acción y Participación Social.

Marx, Karl (2005). El capital. Libro primero: El proceso de producción del capital (Volumen 1, 2 y 3). México: Siglo XXI.

_____ (2009). El capital. Libro tercero: El proceso global de la producción capitalista



(Volumen 6). México: Siglo XXI.

Meireles, Monika & Martínez-Ávila, Eduardo (2011). El retorno de la desafiante tradición crítica latinoamericana. Sustrato teórico en la construcción de modelos alternativos de desarrollo. *Cadernos Prolam/Universidade de Sao Paulo*, 10 (1), 75-83.

Mendoza, Antonio (2012). Teoría de la regulación: Una lectura de las grandes crisis económicas. *Ola Financiera*, 5 (12). Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/40386>

Novelo, Federico (2011). De Keynes a Keynes. La crisis económica global en perspectiva histórica. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Organización Internacional del Trabajo (2016). Ilostat (Statistics and databases). Recuperado de: <http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/lang--en/index.htm>

_____ (2017). World employment social Outlook: trends 2017. Recuperado de: http://www.aepsal.com/wp-content/uploads/2017/05/wcms_541211.pdf

Osorio, Jaime (2014). La noción Patrón de reproducción del capital. *CEO*, 1 (1), 17-36.

_____ (2015). América Latina en la valorización mundial del capital. *Revista da sociedade brasileira de economía política*, 41, 36-52.

Pérez, Carlota (2004). Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza. México: Siglo XXI.

Quijano, Aníbal (2010). América Latina: hacia un nuevo sentido histórico. En I. León (Ed.), *SumakKawsay/ Buen vivir y cambios civilizatorios* (pp. 55-72). Quito: Fundación de Estudios, Acción y Participación Social.

Tello, Carlos & Ibarra, Jorge (2013). La revolución de los ricos. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Economía.

Schumpeter, Joseph (1983). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.

Ugarteche, Óscar (2015). Estancamiento con deflación redoux. América Latina en movimiento. Recuperado de <http://www.alainet.org/es/active/79336>



Ugarteche, Óscar & Martínez-Ávila, Eduardo (2013). La gran mutación. El capitalismo real del siglo XXI. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas.

Wallerstein, Immanuel (2003). El invento de las realidades del tiempoespacio: Hacia una comprensión de nuestros sistemas históricos. En I. Wallerstein (Ed.). Impensar las ciencias sociales (pp. 149-163). México: Siglo XXI.

Williamson, John (1990). Latin American adjustment. How much has happened? Institute of



Foto: Ernesto Carranza Aguilar

Espacio Social, Conflictividad Política y Luchas Emancipadoras en el Nuevo Siglo XXI (Recuperando el legado de Henri Lefebvre para la Emancipación)

Alfredo Velarde ¹

*“La Geografía es la Historia en el Espacio, del mismo modo que la Historia es la Geografía en el Tiempo”
(Élisée Reclus, Geógrafo Anarquista)*

Resumen: El presente texto constituye una contribución original del autor. Persigue situar la rotunda pertinencia del abigarrado plexo compuesto por las múltiples luchas sociales que se libran por doquier en nuestro desgarrado tiempo histórico. Sostiene que la sede material en que la recurrente conflictividad política anida, para desarrollarse y detonar con recurrente virulencia, es el “espacio social”, una categoría re-conceptualizada por el legendario y ácido filósofo y sociólogo francés, Henri Lefebvre, para hacer comprensible la dialéctica de las luchas que acontecen en el otrora amplio mundo capitalista y que la globalización, paradójicamente, ha hecho tan pequeño, para interconectarlas a todas en tanto aurora pre-figurativa del mundo nuevo que persigue irrumpir para transformar la crisis civilizatoria que el capitalismo ocasionó. El texto, fue ponencia al 45º Aniversario del Autogobierno de Arquitectura de la UNAM y, por ello, recupera el legado lefebvrino como una memoria a su tradición militante y a su autor, pretendiendo aplicar sus enseñanzas bajo propósitos comprensivos del presente. Corresponde al lector, la mejor opinión sobre si tal motivación se consigue con el mismo.

Palabras clave

Emancipación, espacio social, luchas sociales, autonomía, autogobierno, autogestión, situacionismo, comunismo, anarquismo, utopía e imaginación creadora.

I. Introducción recuperadora de Henri Lefebvre

En la rica amén de fecunda plétora de ancilares cuestiones y sustantivos asuntos de gran relevancia y hondo calado filosófico-político que el célebre marxista francés Henri Lefebvre elevó a estado teórico, destaca con un énfasis peculiar, su potente y esclarecedora reflexión alusiva al espacio social.

Su perspectiva, en lo que a esta axial cuestión se refiere, resulta en nuestro presente inevitable de sobresaltar por cuanto remite, en forma directa, a la tremenda conflictividad política que emerge en el hipercapitalismo maduro actual, de la posmoderna, reaccionaria y violenta urbanización burguesa de ese peculiar espacio social que es la ciudad –en cuanto ámbito valorizador contra-natura en

1. Profesor de Carrera en la FE de la UNAM y activista solidario con diversas causas autonómicas y autogestionarias. Ponencia al Seminario Pensar la Emancipación desde el Espacio Social. Mesa correspondiente a la Espacialidad de los Conflictos Sociales, en la FFyL de la UNAM, 9 de mayo de 2017, en Conmemoración del 45º Aniversario del Autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Heterodoxus

Economía Mundial

que históricamente devino-, incluso aceptando que, para la lucha de clases internacional y que en forma general se libra en todos los espacios urbanos del orbe, las ciudades han terminado por ser –en sentido contrario a la infame especulación inmobiliaria y la disolvente gentrificación² que las desnaturaliza-, una especie de “corazón simbólico” cardinalmente estratégico para la lucha económico-política anti-sistémica, desde luego; pero también, para la subversión estética y contracultural que los subalternos están librando en todas partes contra la anomia del sistema prescrita bajo su ominosa forma de dominio biopolítico y disciplinario que constriñe, a la vida cotidiana, a una inmovilidad quietista programada, en menoscabo de la gente y sus genuinas aspiraciones de libertad e igualdad sin cortapisas.

Para el sistema y su infame principio de autoridad estatal representado por la actual doctrina demoliberal capitalista de la <<gobernanza global>> en crisis, se trata de someter a los insumisos para que “dejen hacer” y “dejen pasar” todo lo que al capitalismo de hoy teleológicamente conviene e interesa, tanto para la producción como para la reproducción, fáctica y simbólica, de las asimétricas relaciones de subalternidad o de mando-obediencia que el capitalismo maduro

precisa articular en su favor, a fin de imponer con violencia las condiciones que le permiten mantener la hegemonía del poder despótico que usufructúa también en el caso del espacio social en que se soporta su ofensivo dominio simultáneamente opresor y explotador de clase, contra todos nosotros bajo sus formas económico-política y social-cultural.

Esto que aquí se sostiene a vuelapluma y como adelante se verá, permite advertir cuán útil resulta ser hoy la obra de Lefebvre -como el esclarecido filósofo y comprometido militante intelectual que fue de las más importantes y mejores causas emancipadoras de su tiempo- y que también ahora resulta imprescindible, para entender el rico legado de su obra monumental como una poderosa herramienta teórica para la acción disidente anti-sistémica y contra-estatal, que es constitutiva de una inagotable fuente de inspiración y cabal conocimiento comprensivo de la realidad social para la lucha por la emancipación colectiva del existente humano, justo cuando más urgente resulta al seno de las luchas de clases y que, de modo ininterrumpido se libran por doquier, aunque no siempre avitualladas de la suficiente claridad programática ni organizativa que tanto se precisa para hacerlas devenir tan eficaces como alternativas.³ Veamos:

2. El término “gentrificación”, refiere la violenta sustitución de la población desvalida y el aburguesamiento de sectores urbanos en favor del capital. Fue acuñado por Ruth Glass en sus alegatos siempre pertinentes contra la especulación inmobiliaria y el despojo contra las poblaciones oriundas materialmente barridas de los céntricos barrios urbanos hacia los suburbios marginales invisibles.

3. Al respecto, podemos afirmar que, así como Lefebvre postuló desde su propio tiempo histórico que no podíamos entender el mundo, sin partir de Marx, tal vez sea necesario también afirmar, aquí y ahora, que no podemos comprender la compleja topología del antagónico espacio social y su dura conflictividad política que impera en nuestro tiempo, sin Lefebvre. En *Tiempos equívocos*, por ejemplo, al respecto de lo aquí señalado, él sostuvo a mediados de los 70 que: “No podemos entender el mundo actual sin partir del marxismo, de su historia, de sus dificultades y su problemática (...) Tomándolo como punto de referencia, el marxismo permite situarnos, es decir, que partamos de una lectura literal de Marx, en una tentativa que llamaremos ‘canónica’, para restituir sus conceptos, su concatenación y la teoría que lo constituyen. Es en relación con ese marxismo como (...) podremos situar lo que viene a continuación, lo que ha habido de nuevo en un siglo, con los nuevos conceptos que conviene introducir”. En Henri Lefebvre. *Tiempos equívocos*. Editorial Kairós, Barcelona 1976, pág. 184.

Heterodoxus

Economía Mundial

II. El espacio social cuando el capitalismo maduro asumió su actual dimensión mundial

Al inicio del primer apartado en esta ponencia de nuestro itinerante y colectivo Espacio de Reflexión Crítica que aspira a devenir en referencia para el ejercicio de Pensar la emancipación desde el espacio social en México, tenemos que partir de una advertencia obligada para nuestro específico objeto de reflexión: el mundo en el cual impera el contradictorio, asimétrico e injusto capitalismo maduro, es más rico en bienes y servicios, así como en desarrollo científico-técnico que en cualquier otra de sus etapas de desarrollo histórico conocidas y de las que proviene. Y, sin embargo, ése mismo capitalismo inmerso en la plétora de sus múltiples contradicciones involucradas con el tiempo del despojo que vivimos, también resulta ser más empobrecedor y precarizante que nunca antes, justo cuando sus límites teóricos, históricos y sistémicos ya se visibilizan en un horizonte de futuro mediato al que la humanidad y sus menoscabados recursos económicos y medioambientales se aproximan hacia un nada descartable grave desenlace fatal. En tal sentido, no quedan ya rescoldos para la duda en cuanto a la enorme inconveniencia de persistir en la misma ruta del combate clasista, sin obligadamente caer en la cuenta sobre la urgencia con que debemos exigirnos, crítica y autocriticamente y de la forma más consciente posible, un conjunto de resueltas y profundas transformaciones revolucionarias de fondo que radicalicen nuestras demandas y sin las cuales la viabilidad para la continuación incluso de la vida para la especie humana

en sociedad, se verán puestas claramente en cuestión por un modo de producción que, como el de hoy y que padecemos, resulta imposible embellecer.

Por fortuna y en medio del dantesco paisaje padecido de disolventes contradicciones sociales y económico-políticas, además de las ecológicas y medioambientales, existe una compleja urdimbre en la cual, a contrapelo de todo lo pernicioso que acontece en el mundo, existe también otra historia: la historia de los movimientos opositores en resistencia y que, de modo ininterrumpido, han hecho del espacio social y global del mundo que se disputa, la amplia territorialidad de una auténtica constelación de luchas legítimas que cuestionan al caos económico, político y social; resistencias contra la explotación y las múltiples formas de opresión que se articulan, para pretender detener la ilógica incongruencia con fundamento en la cual el capitalismo funciona para favorecer, apenas, a una minoría infinitesimalmente pequeña de la humanidad que hoy vive en medio del temor a las guerras, al hambre y la vicisitud, así como a la sistemática degradación por el industrialismo de los cada día que pasa más menoscabados recursos bióticos planetarios, y donde la mayoría de nuestra especie ni siquiera tiene aseguradas sus precarias condiciones materiales de vida en el día a día cotidiano de sus frágiles existencias colectivas que, para el capital son –lo sabemos bien- absolutamente prescindibles. Es esto, lo que urge revertir ya hacia una solución cierta que la realice en forma comprometida y sincera.

Y todo esto pasa en la amplia territorialidad de un planeta, como el nuestro, en que el capitalismo hizo suya la ominosa conquista

Heterodoxus

Economía Mundial

topológica de la totalidad de su superficie espacial, como un ámbito hegemónico general de dominio económico-político subsumido a su férula, hasta el punto de hacer de esta dolida condición existencial para la mayoría de la gente y los trabajadores, una especie de común denominador de todo el modo de producción. Y ello no es una realidad de exclusiva excepción espacial que por supuesto también ocurre en las regiones más apartadas del planeta, como en el caso africano de hambrunas y pandemias reconocidas, no sin una suerte de demagógica “preocupación” de parte de algunos de sus causantes directos; ni tampoco, hablamos con ello solo del reducto cartográfico latinoamericano que es, como se sabe, la región más desigual del planeta, por aquello de la grotesca coexistencia de riquezas obscenas en manos de los menos, mientras las mayorías plebeyas -proletarias y no proletarias- se precarizan de modo sistemático y en regular cohabitación con la más espantosa de las miserias que el capitalismo global ha impuesto y que persiste agravándolas y ampliándolas en forma irremisible.

En realidad, esto que aquí se sostiene, ocurre por igual aquí, allá y acullá. En las viejas periferias de antaño, pero también en los centros del mismo sistema auténticamente mundial y que ahora podemos definir ya como propio del capitalismo maduro de la producción inmaterial, y, en el cual, así como registra en los estados-nación más pobres, niveles de escandalosa acumulación de capital para algunos y que posibilita a sus satrapías oligárquico-locales un tren de vida altísimo en medio de la miseria precarizadora de los más; igualmente ocurre lo contrario. Esto es, que en el centro de los países industrialmente más desarrollados y

donde se registran los más altos niveles de vida y desarrollo para muy pocos, se verifica también, en paralelo con ello, la reproducción de más extendidos bolsones de pobreza y miseria extrema –los famosos “slums”-, fenómeno éste que muestra y demuestra palmariamente que en el contradictorio capitalismo de la globalización excluyente y de sus consabidas relaciones sociales que ahora ya le son inmanentes en todo el globo, riqueza ofensiva e inadmisibles pobreza sean elementos inevitablemente presentes en el dantesco paisaje mundializado del capitalismo maduro contemporáneo.

Así podemos afirmar que ésa es la razón de que tanto en España como en Inglaterra y en los mismos EUA, por ejemplo; así en Latinoamérica como en África; o en Oriente tanto como en Oceanía, nos encontremos con el mismo fenómeno. Por ejemplo, Madrid, tal y como en otros tiempos, concitó la atención del mundo en 2011. Después de la Plaza Syntagma en Atenas y la de Tahir en El Cairo, La Puerta del Sol devino en la línea frontal de otra batalla anti-sistémica global contra el capitalismo salvaje neoliberal y la austeridad fondomonetarista al movilizarse los indignados. La información periodística, pese a la prevalencia ideológico-sistémica que de ordinario la hace unilateralmente subjetiva, se vio obligada a reconocer que en tal oleada de movilizaciones participaron 8 millones de inconformes en sendas manifestaciones, huelgas y hasta ocupaciones. La indignación contra los bancos, la arrogancia autista de los capitalistas sinvergüenzas y la corrupta clase política gobernante se intensificó ante la inusitada violencia policiaca contra las extendidas movilizaciones sociales. Posteriormente, en 2013, la estafeta de continuidad histórica pasó hacia un nuevo ciclo de movilizaciones sucesoras de

Heterodoxus

Economía Mundial

las precedentes e incluso también de aquellas otras que antes dieron lugar a la década de los “gobiernos progresistas” en Latinoamérica -en sus ambivalentes alcances y límites-, tras el despuntar del nuevo siglo y no sin el anticipo de toda esa esperanzadora oleada global de protestas populares que, a fines del siglo XX, estuvo representada por los campesinos-indígenas mexicanos insurrectos del EZLN.

Esa misma estafeta, decíamos, pasó entonces a Río de Janeiro, Sao Paulo y otras ciudades. Si se recuerda, las movilizaciones comenzaron con protestas callejeras contra el aumento en las tarifas del transporte. Pero la violencia represiva de los cuerpos coercitivos desencadenó la cólera que se extendería al inmenso país amazónico con millones ocupando los espacios urbanos, para controvertir al ominoso principio de autoridad del pernicioso Estado-capital. Fueron la corrupción y la complacencia de las altas esferas económico-políticas –algunas incluso sedicentes “de izquierda”-, las que detonaron tal sacudimiento emergente de abajo contra el desempleo, el aumento de precios, el deterioro de los servicios públicos, los elevados impuestos por el escandaloso gasto millonario en infraestructura deportiva en el contexto dilapidador del Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos.

Por otro lado, si bien está claro que existe un sin número de variaciones y matices reivindicatorias de un país a otro, imposibles de resumir aquí, lo cierto es que en todo el espacio global del mundo, se hace ostensible una nueva pauta combativa de las masas inconformes: la biopolítica del control disciplinario en las ciudades y contra su gente inconforme y en lucha contra el capital corporativo y los estados autoritarios de un signo político u otro, se

está viendo cíclicamente impugnada en las calles por una abigarrada constelación de manifestantes de todo tipo. Movilizaciones en las que sobresale, además de algunas relevantes luchas trabajadoras, las de los jóvenes que viven con la percepción de haber llegado tarde a todo y que los impele a expresar su rabia por la marginalización que los subsume a la condición -invisibilizante y criminalizadora-, propia de un ejército de prescindibles.

Aunado a ello, también se está haciendo visible el vaciamiento de sentido de la presunta “democracia parlamentaria” y la grave crisis de representación que por igual habita al interior de las organizaciones partidocráticas y de los propios sindicatos domesticados, además de otras organizaciones tradicionales que exhiben su tumefacto Talón de Aquiles corporativo-clientelar que han determinado la destrucción y el desfondamiento de las añosas “válvulas de presión” y las redes de seguridad del orden social de antaño. De modo que, en la extendida base de las sociedades urbanas de hoy –una cosa que también ocurre agravada en los entornos rurales de los países en “vías de desarrollo”-, se percibe la amargura y el enojo, mientras crece la alienación con respecto al sistema. Y, cuando estalla, cobra las dimensiones de hondas fracturas de la escena planetaria en medio de la extendida descomposición social que menoscaba a los más.

¿De qué espacio social, entonces, se hace explícita referencia aquí, en medio de una volátil conflictividad política que ha hecho acto de irrupción a escala del conjunto del globo terráqueo? De ese mismo espacio social que fue capaz de conquistar su medida auténticamente mundial como un todo fragmentado, aunque producido por la contradictoria dialéctica

Heterodoxus

Economía Mundial

que también hoy es el motor que anima a las múltiples luchas moleculares de los explotados y oprimidos y las confrontaciones anti-sistémicas y contra-estatales en que logró anidar toda la explosiva plétora de luchas emancipadoras resistentes al capitalismo del nuevo siglo y que han venido siendo encabezadas por un desdoblado y multitudinario repertorio de organizaciones sociales, civiles o populares y singularizadas por su esperanzadora desobediencia e insumisión que ha sido portadora de una indudable potencia subversiva en curso de desarrollo y que, pese a todo, se mueve y articula en múltiples lares. Como tiene a bien afirmarlo el historiador británico marxista Neil Faulkner, al referirse al contexto aquí resumido con un pertinente sentido de oportunidad político-revolucionaria respecto a esas mismas luchas que irrumpen por doquier en la escena de la conflictiva espacialidad urbano-capitalista del nuevo siglo XXI, cuando señala lo siguiente:

La ciudad moderna, con su clase obrera heterogénea, precaria y en mudanza continua, se ha convertido en un terreno de batalla primordial. Los medios de comunicación han facilitado la creación de redes laxas y la rápida movilización de individuos antes atomizados; y cuando se unen, los diversos radicales de la contracultura descubren que son un movimiento de masas, que se han convertido en la voz del pueblo, y que

pueden arrastrar a la acción a millones de personas empobrecidos por los recortes de austeridad y privadas de derechos por el [ya fracturado, agregamos nosotros] consenso neoliberal.⁴

Todo esto implica –incluso para quienes no pueden ni quieren verlo– que, tal y como en su momento lo dijo con portentosa elocuencia Guy Debord –uno de los más avanzados alumnos situacionistas de Lefebvre–, en tanto producto natural del Mayo de la Imaginación Parisina de 1968: “comenzó, poco a poco, una nueva época de incendios y nadie de quienes ahora viven conocerá su fin. Se murió la obediencia”.⁵

De hecho, cada movilización de masas que acontece en la actual coyuntura mundial de fracturas y de dislocador alcance planetario enfrenta, a nuestro juicio, tres tareas básicas que pueden ser resumidas, en tanto que retos y tareas pendientes de alcanzar, con las siguientes palabras: unidad, democracia radical y claridad programático-organizativa. En efecto: se precisa la unidad general, que debe conquistarse en un proceso de ensamblaje del mayor número posible de fuerzas sociales disidentemente activas; la democracia radical, extraparlamentaria y anti-burguesa, que requiere de la innovadora recuperación de viejas y nuevas formas de independiente y autónoma organización horizontal contra toda relación de mando-obediencia otrora tuteladas –como hoy– por las corrompidas clases políticas profesionales a rebasar desde abajo y por la izquierda; y claridad de propósitos, en la

4. Neil Faulkner. De los neandertales a los neoliberales: una historia marxista del mundo. Editorial Pasado/ Presente, Prefacio de la Edición en español, Barcelona 2013, pág. 8.

5. Guy Debord. Tomada la referencia del libro colectivo coordinado por el intelectual y académico italiano libertario, Claudio Albertani. En Imperio y movimientos sociales en la edad global. Editados por la UACM, Colección Reflexiones, México 2004, pág. 83.

direccionabilidad no reformista sino de ruptura social y que vaya –en sintonía con los mejores Marx y Bakunin de la Internacional- a la raíz profunda de los conflictos sociales, con sus actuales banderas justicieras que son portadoras de un verdadero fondo reivindicativo-transformador. Así, ante la pregunta que se inquiere respecto a ¿qué necesita el movimiento anti-sistémico y contra-estatal en la actual escala global ampliada de las luchas para trascender?, debemos responder lo siguiente: para vencer, un movimiento de masas popular no se puede permitir largas pausas ni vacilaciones complacientes. Debe extenderse, ampliar su base de arraigo social, arrastrar a nuevas fuerzas rebeldes a la lucha y el combate resuelto; y, para hacerlo, debe hacer confluir los arroyos de las protestas atomizadas en un solo y caudaloso torrente democrático-radical anticapitalista de genuino alcance socialista libertario re-significado, articulando todas las tácticas de lucha en una misma estrategia general para el combate de clases, llamado a devenir en la erección de un potente amén de auténtico y alternativo contra-poder autónomo de masas y de alcances autogestionarios, así en las ciudades como en los campos; con poder de veto al ominoso poder del Estado-capital y sus lamentables instituciones sistémico-reproductoras, a fin de preparar una ofensiva definitiva de eso que en algún momento y desde el tiempo de La Internacional, se denominó la Revolución Mundial todavía pendiente de efectuarse.

III. La producción del espacio social y su utilidad en el constructo-teorético de Henri Lefebvre

Entre los conocedores de la estimulante obra original de Lefebvre -por desgracia no editada aún en forma completa en español-, desde tiempo ha que se instaló el justificado consenso sobre la importancia que fue capaz de adquirir aquella parte fragmentaria de sus múltiples contribuciones al pensamiento crítico que desarrolló, en eso que sus estudiosos denominan los años del “período urbano” de su abarcador constructo-teorético. En tal sentido, seis son sus principales trabajos referidos a sus estudios alusivos al espacio social y el urbanismo crítico que practicó con maestría y que, si bien cada uno de ellos detenta alcances diferenciados, nadie pone en duda la profunda unidad teórica de que son portadores estos trabajos en su continuidad dialéctica y que hicieron escuela, para erigirse en fuente inspiradora para otros autores relevantes sobre este tema, a los que pudo influir con su ejemplo ético-filosófico.⁶ Y en esa misma dirección, conviene responder a una pregunta cardinal, cuando uno se introduce en el razonamiento crítico del espacio social que tan atingentemente efectuó: ¿cuál había sido la costumbre en uso regular en el anfibológico mundo académico que Lefebvre cuestionó de manera rotunda, para abrir alternativamente los estudios especializados tanto de geógrafos, cuanto de urbanistas y activistas sociales en

6. Nos referimos aquí no en el estricto orden cronológico en que fueron escritas en su lengua nativa -el francés-, sino tan solo a los siguientes libros de Henri Lefebvre que han aparecido en distintas editoriales de la lengua castellana, para alentar la consulta y curiosidad intelectual del lector mexicano: 1. El derecho a la ciudad (Editorial Península, Barcelona 1978); 2. De lo rural a lo urbano (Editorial Península, Barcelona 1975); 3. La revolución urbana (Editorial Alianza, Madrid 1976); 4. El pensamiento marxista y la ciudad (Editorial Extemporáneos, México 1973); 5. Espacio y política (Editorial Península, Barcelona 1976); y 6. La Producción del espacio (Colección Ente líneas, Capitán Swing, Madrid 2013).

Heterodoxus

Economía Mundial

general, al referirse al espacio tradicionalmente visto en forma convencional y que él mismo fustigó con gran talento renovador para resignificarlo alternativamente?

Para intentar una respuesta inequívoca y sintética sobre ello, debemos señalar que hasta antes de Lefebvre, se tuvo por correcto el espejismo académico que sirvió de soporte para la ambigua definición topológica institucional del espacio –en una involuntaria acepción más bien astronómica-, en tanto que “inerte receptáculo vacío”.⁷ Así, se abrazaba la en todo caso desafortunada e intuitiva concepción del espacio en su inmediato traslado mecánico y sin contenido social, valiéndose para ello del euclidiano soporte geométrico del mismo para que, después y sólo después, se lo presentara en sus deterministas presupuestos siendo llenado por cuerpos y objetos, animados o no. De modo que, en ésa concepción, se daba por satisfecha e inteligible, la resbaladiza definición con la que se la llegó a considerar -no sin dudosos ecos positivistas- como una acepción del espacio “objetivo” y “natural”, además de que el espacio era -para tal visión anfibológica-, algo diáfano “transparente, definitivo e inmutable”.

¿Cómo critica Lefebvre tal concepción en que se soporta una definición tan deficiente y extraviada? Echando creativa mano de su radical concepción dialéctica de la ideología –que era la de Marx-, afirmando que la definición instituida y de la cual el topos espacial era portador, más que de un “error inconsciente” para su definición, en realidad se trataba, con ella, de una cierta ideología de clase que la envolvía –en

el sentido marxista de suponer una prevalente “falsa conciencia”-, y que estaba presente en ella y que concurriendo en la definición del concepto, contribuyó a obliterar el fecundo desarrollo de la geografía social crítica en que devino, después, ese nicho especial en que el pensamiento lefebvriano se instaló para ensayar otra teoría alterna y su práctica correspondiente, dotada de un renovado y refrescante sentido creador. De esta manera, el espejismo ideológico, con fundamento en el cual se formulaba una definición ilusoria del espacio conveniente para el statu quo, lo que rechazaba -ni más ni menos-, era precisamente que “el espacio fuera una construcción o un producto eminentemente social”. Así se silenciaba, en forma deliberada, que el espacio fuera un directo resultado de la acción social transformadora de la amplia colectividad social sobre ese mismo espacio; un receptáculo natural de la praxis que lo entiende y adapta para moldearlo y transformarlo; un ubicuo sitio de asentamiento de las mismas relaciones sociales en su compleja interacción con determinadas fuerzas productivas, y que, a su interior, se desarrollan nunca exentas de las contradicciones que les son inmanentes.

Lo que Lefebvre demostró, en fin, es que, así como no hay ni existen relaciones sociales sin espacio, de la misma manera y tampoco, hay o existe espacio sin relaciones sociales. Por tanto, el espacio tiene que ser considerado como un producto que se consume y produce, usa y emplea; pero que está lejos de ser como los demás objetos producidos, en la medida en que él mismo es –en tanto que espacio social-, un evidente interventor directo al seno de la

7. Así lo reconoce, por ejemplo, Ion Martínez Loera en su esclarecido y relevante Prólogo a La producción del espacio lefebvriano y cuyo título es “Henri Lefebvre y los espacios de lo posible”. Op., cit., pág. 14.

Heterodoxus

Economía Mundial

general producción económico-capitalista y sus secuelas más perniciosas jamás exentas de paradojas. Una de ellas y también quizá de las más emblemáticas a la hora de exhibir sus más groseras contradicciones, acaso sea el hecho -históricamente documentado-, consistente en la circunstancia de que mientras el mundo habitado se urbaniza en la sintonía que al capitalismo conviene (casi como un avatar de la ya desgastada modernidad y hoy hundida en un inocultable proceso de obsolescencia terminal), los territorios se ven segregados y junto con ellos las propias poblaciones que los habitan por efecto de una perversa suerte de colonización mercantil que parcela al espacio social para subordinarlo a la utilitaria lógica mercantil del valor de cambio que todo lo pudre. No hay duda, en tal sentido, que “Asistimos a una de las grandes contradicciones producidas por el capitalismo: la coexistencia y combinación de la homogeneización y la fragmentación del espacio, su [simultánea] totalización y atomización”.⁸

De ahí que no deba sorprender, en lo mínimo, que Lefebvre se pronunciara desde entonces y a través de su obra maestra,⁹ como un potente y fundado denunciante de la perniciosa “heteronomización del espacio social” operada con impune flagrantia por el capital y sus detentadores privados, ni que convocara de manera activa para superar, con la decidida lucha de los movimientos sociales y civiles, ciudadanos y populares, a

esa forma de brutal arrebató del espacio vital de la gente, para transferirlo a manos de los especuladores inmobiliarios y los corruptos políticos profesionales cómplices que lo metamorfosean funcionalistamente en los controvertibles términos que, por ejemplo, ya ha venido ocurriendo de manera brutal en la actual y capitalina megalópolis mexicana, presuntamente gobernada por una “izquierda” que no lo es y que ha demostrado ser muy eficiente en el mismo mandato capitalista en favor del ignominioso despojo territorial en contra de “los pobres, sucios y feos”, así como de la ominosa gentrificación clasista que ha tutelado sin falsas culpas freudianas su reaccionario accionar para conculcar El derecho a la ciudad, como un correcto reclamo lefebvriano tan válido y subversivo hoy, para enarbolarlo, y como en su propio tiempo histórico y desde el cual, fue demandado por él de la forma más exigente.¹⁰

De manera que por todo lo enunciado en este segundo apartado, ya podemos entender por qué, sostenemos que el rico legado paradigmático lefebvriano, se erige como un axial soporte teórico para pensar y repensar, crítica y revolucionariamente, la emancipación desde el espacio social y sus más específicas luchas que al interior de los mismos espacios en resistencia se libran. En mayor medida lo es si advertimos que, por mucho que las fracturas del espacio se intensifiquen para favorecer al capital, privatizando los espacios públicos y sus recursos; desalojando las legítimas ocupaciones

8. Ibid., pág. 15.

9. La producción del espacio.

10. En otro plano, tampoco es de sorprender, que Lefebvre influyera y contribuyera a potenciar el desarrollo creativo de otros importantes científicos sociales, geógrafos y urbanistas de avanzada por igual, como en el caso de Jane Jacobs, Richard Sennett, David Harvey y Manuel Castells.

o pretendiendo impedir las movilizaciones de la gente que toma la calle para controvertir al poder en favor de sus derechos; o cercando y vedando los espacios colectivos, militarizando y sobre-vigilando a la ciudadanía que el Estado-capital pretende amedrentar con su biopolítica disciplinaria del control social que la criminaliza, éste mismo Estado-capital ignora -ciego por despotismo y ambiciones pecuniarias-, un célebre apotegma lefebvriano tremendamente actual: <<es imposible inmovilizar lo urbano>>. ¹¹

Las cuestionables pretensiones que el Estado de clase y sus malos gobiernos persiguen hoy, para imponer una apropiación o el dominio negativo de los espacios públicos y los comunes de la gente de a pie, nunca podrá evitar la cíclica insurgencia recuperadora y okupa de las apropiaciones positivas de vocación social (temporales y/o permanentes), desde solidarias posturas autonomistas y socializadoras alternativas del espacio en favor del bien común. Todas estas iniciativas, son válidas en la medida que implican la desobediente asunción civil de la urbe como un producto y creación colectiva para la política; ya no como puro valor de cambio, sino como valor de uso; ya no como un simple espacio de trabajo, sino también como espacio para el goce, el disfrute y la cultura de la ciudadanía toda; por ella, para ella y desde ella misma, prescindiendo de la innecesaria presencia de los capitalistas apropiadores, los políticos mentirosos y los polizontes disciplinarios. Esa ciudad imaginada que debe recuperarse, también en México y sus ciudades, más que plantear una utopía emancipadora, tendrá que crear los límites de lo posible para el colectivo esfuerzo, en el

espacio social, para la resistente y sostenida administración de lo colectivo para todos y ahí, el valor y el peso del extraordinario legado lefebvriano con todo su potencial afirmativo del autogobierno colectivo desde abajo y para los de abajo sin mediaciones.

IV. Conflictividad política y alternativas emancipadoras para la recuperación del espacio social despojado y la dignidad humana toda

Si a la mejor tradición revolucionaria anticapitalista y de la cual provienen tanto el comunismo consecuente como el anarquismo no individualista les asiste esencialmente la razón –como lo creo yo-, cuando cada una de estas importantes definiciones anti-sistémicas y contra-estatales esgrimen, con fundamento en sus abundantes, muy ricos y respectivos argumentos filosófico-políticos, que el capitalismo es la fuente esencial de la que brota toda la plétora de las más graves contradicciones sociales antagónicas que hoy se padecen en el mundo, que urgen resolverse y que se expresan en la gran conflictividad política que el modo de producción detona en su contra y que genera que estos motivos sean, por igual y de modo simultáneo, económicos y políticos, sociales y culturales, éticos y estéticos, étnicos y ecológicos, espacio-territoriales e incluso sexual-familiares, de parte de toda la multiplicidad desdoblada de específicas organizaciones y movimientos sociales, civiles y populares que los reivindicán, además de los armados que también son tan necesarios para la autodefensa, y, en su momento para la ofensiva final, así en las ciudades como en los campos; es evidente, entonces, que la derrota

11. En La producción del espacio. Op., cit., pág. 445.

Heterodoxus

Economía Mundial

histórica definitiva del capitalismo a escala del conjunto del globo terráqueo, es la tarea histórico-contemporánea y revolucionaria más importante del siglo XXI que debemos alentar para que se libre en forma resuelta y unitaria a escala del conjunto del sistema-mundo capitalista global, en la escena del conflicto de clases ya emplazado sin mediaciones en toda la extendida espacialidad planetaria ahora mismo.

En tan exigente como inabarcable envergadura de asuntos que a todos nos desborda, es verdad, mucho hará todo aquel que comience por poner su grano de arena, aquí y ahora, entendiendo que cada lucha local -por modesta que parezca- detenta implicaciones generales y globales si se las sabe situar en la sintonía aliancista de los de abajo y con ética, con los de abajo mismos.

Anarquismo y comunismo, por encima de sus conocidas divergencias y cada uno a su modo, nos han enseñado con gran lucidez ejemplar -y pese a sus propios e inconclusos desarrollos- que el conflicto político anti-sistémico general que vivimos en la amplia y compleja diversidad espacial y planetaria, es una realidad ineludible que caracteriza a toda la sociedad y que obliga a enfrentar al poder de los propietarios privados para depositarlo en el basurero de la historia. Se trata de una certeza, ésta última, que los ha conducido a entender -como a otros y que en el México de hoy lo han comprendido muy bien, por ejemplo los zapatistas del EZLN-, que el mundo político-social es dialéctico, por aquello del extendido juego de antinomias que tendremos que encarar resolutoriamente para superarlas en el difícil ejercicio no sólo de pensar y repensar la emancipación en términos integrales, sino, sobre todo, a la hora de cristalizarlos con una

esclarecida praxis virtuosa galvanizadora de las alternativas; esa combinación de teoría y práctica -en fin- que haga posible la correcta interpretación crítica del mundo en que nos ha tocado existir para transformarlo en forma radical y sin titubeos ni complacencias. Sólo así, será posible una sociedad emancipada y autónoma, libre y des-enajenada, capaz de expropiar a los expropiadores en el proceso no sólo de devolución recuperativa de los medios productivos y reproductivos del abasto material e inmaterial conculcados, en favor de los trabajadores y la especie humana considerada en su conjunto.

Y para ello, tres principios reivindicativos resultan esenciales a la luz del presente de indignantes inequidades sociales: autonomía, autogobierno y autogestión social generalizada. Esto significa, desbordar la ingenuidad de suponer que las revoluciones económica y política, por sí solas, serán capaces de resolver “por añadidura” todo el resto adicional de las otras contradicciones sociales -tan relevantes como aquellas-en el caso de la subversión geográfica, por ejemplo, o en ese otro que alude a la revolución sexual-familiar anti-patriarcal, y aún más, en el caso adicional de cardinal importancia referida a la revolución ecológica y aún de la cultural que ponga el conocimiento al alcance de todos de manera socializada y que, al tiempo que lucha por regenerar el entorno biótico planetario del cual depende la vida misma, enseñe que el patrón industrialista ecocida-devastador -sediento de la plusvalía que roba parasitariamente a los productores-, debe ser derrotado, puesto que el capitalismo está terminando por agotar la capacidad de carga del planeta al punto ya de poner en cuestión la posibilidad de la vida

Heterodoxus

Economía Mundial

humana y social mismas si se las proyecta a un devenir ya no tan distante. Por todo eso, sólo se señalará aquí, un pequeño conjunto final de afirmaciones in-conclusivas para debatir.

V. Una inconclusión para seguir pensando y haciendo colectivamente

Desde luego, todo lo aquí afirmado es más fácil decirlo que hacerlo. Pero la hora de poner manos a la obra hace ya un tiempo largo que sonó en lo que queda de país, por ejemplo, en México, y más nos vale caer en cuenta de ello para pensar, sentir y actuar en medio de la prescrita zombificación generalizada que el sistema ha recetado contra el interés de la gente y sus aspiraciones libertarias que desea desmovilizar. Por ende, sólo quisiera decir en esta inconclusión que, si la política revolucionaria sirve para algo, críticamente ponderada desde su dimensión ética, es porque en el accionar de hombres y mujeres conscientemente provistos de la necesidad intelectual de los cambios que tanto se precisan, es porque otro tipo de política diametralmente distinta a la instituida es posible -aquí y ahora- y que se distancia radicalmente del pragmatismo consistente en la búsqueda del poder por el poder mismo, al modo tan deleznable en que lo hace la partidocracia y todo el conjunto de los políticos tradicionales de la subdesarrollada y prescindible geometría política nacional. De manera que, si una verdadera política alterna sirve para algo, es porque -a diferencia del demagógico y desgastado pragmatismo partidocrático que sufrimos-, la política genuina tendría que aspirar por devenir y convertirse en un medio eficaz para transformar el mundo poniendo el acento en la solución de los problemas concretos que todos padecemos.

Para ello, hace falta un compromiso real en

cualquier intervención del ágora ciudadana en que participemos para controvertir y pelear por la devolución de nuestros derechos conculcados y frecuentemente pisoteados por los poderosos y sus satrapías oligárquicas cómplices. Debemos, además, luchar por la liquidación de todo poder estatal y su lógica funcional que hoy, como siempre, lo exhibe instrumentalmente como esa suerte de “comisión administradora de los negocios comunes de la clase burguesa” (Marx y Engels dixit) y que explica por qué, desde el frente anarquista, se documentó demostrativamente que “el ejercicio del poder genera intereses” (Bakunin), siempre diferentes a los del extendido todo social que debe perseguir, no el poder, sino la emancipación del existente colectivo humano-social y en favor de cada uno de nosotros.

Sólo así, podremos rescatar el compartido deseo de los explotados y oprimidos conscientes por provocar e inducir a nuestra imaginación creativa al encuentro con la utopía que hoy vive, no como un mero sinónimo de lo irrealizable, sino como el límite de lo posible y el trazado de una ruta crítica capaz de indicarnos hacia dónde dirigir el sentido de nuestros pasos realizadores de la emancipación humana. Apelamos, entonces, a la imaginación creativa que transforme todos los usos y las costumbres de la ominosa política tradicional para acudir al encuentro de lo nuevo y sus alternativas que tanto se precisan. De eso se trata con la emancipación integral para todos: de imaginar, entre todos, la solución a nuestros compartidos problemas comunes y que no se resolverán -por cierto- los mismos políticos profesionales de siempre. O, como en otro lugar, hace ya más de dos décadas, dijimos un entrañable compañero de siempre y el que esto escribe, a

Heterodoxus

Economía Mundial

modo de inconclusión en la presente sede, para esclarecer qué es lo que se juega cuando se hace referencia a la emancipación y la utilidad de la imaginación. Se trata, pues, de:

Imaginar la articulación de las revoluciones económico-políticas que tanto se requieren, con las revoluciones sociales, culturales y sexuales que tanto se precisan. Imaginar una subversión geográfica de fondo, por ejemplo, que borre las fronteras y los patriotismos insulsos, al punto de devenir capaces de des-urbanizar el medio ambiente para salvar a la naturaleza del generalizado ecocidio industrialista. Imaginar, insistimos, nuevas formas de economías comarcales-regionales con base en una agricultura biológica, que sea autosuficiente y que pueda sostenerse por energías no contaminantes de los ecosistemas y que posibilite la recuperación biótica de los recursos (energía solar e hidráulica, eólica y geotérmica). Imaginar, entonces, modelos alimentarios orgánicos y no industrializados, así como medicinas preventivas y naturales dentro de una sociedad desescolarizada y democráticamente plural y autogestionada plenamente en sus dimensiones política y técnico-productiva, y donde pueda recuperarse la unidad perdida por el industrialismo fabril y la producción en serie; entre

el productor directo emancipado y un consumidor que influya en aquello que se produce para un consumo no alienante y genuinamente satisfactor, tanto en el plano de las necesidades materiales, así como de las espirituales. Imaginar, en fin, unidades sociales en libertad, sin necesidad de depender de sofisticados sistemas de control, llámesele policía o ejército. Un sistema anticapitalista y contra-estatal que no dependa del mercado y su comercialización masiva, de la manipulación cosificada por la mercadotecnia, del fanatismo religioso o de la represión sexual.¹²

Comprender todo esto, supone ya avanzar en el camino, sin duda largo y difícil pero necesario, por arribar a una sociedad diferente y mejor a la capitalista que nos ha sido impuesta, sin explotadores y explotados, y también, sin gobernantes y gobernados. Sólo la inteligencia creativa y la consciencia de la especie humana en lucha combativa, así como la esperanza por darle realidad a un genuino proyecto emancipatorio integral y de original punto de partida en la utopía inspiradora, con fundamento en la autonomía, el autogobierno y la autogestión social generalizada, podrá lograr todos estos tan nobles como elevados propósitos, capaces de traer consigo un nuevo amanecer existencial para todos nosotros en

[Regreso al índice](#)

12. Alfredo Velarde y Rubén Trejo. Ponencia al Foro “Las luchas emancipadoras de fin de siglo” en favor de una Nueva Izquierda para la emancipación. Revista Dialéctica de la Universidad Autónoma de Puebla, Núm. 23/24, Invierno de 1992-Primavera de 1993, págs. 83-92.

Heterodoxus

Economía Mundial

libertad.

Bibliografía citada y/o consultada

Albertani, Claudio. Imperio y movimientos sociales en la edad global. Editorial UACM, Colección reflexiones, México 2004.

Faulkner, Neil. De los neandertales a los neoliberales: una historia del mundo. Editorial Pasado/presente, Barcelona 2013.

Lacoste, Yves. La geografía: un arma para la guerra. Editorial Anagrama, Serie Elementos Críticos # 9, Barcelona 1977.

Lefebvre, Henri. Espacio y política. Editorial Península, Barcelona 1976.

La revolución urbana. Editorial Alianza Madrid, 1976.

De lo rural a lo urbano. Editorial Península, Barcelona 1975.

El pensamiento marxista y la ciudad. Editorial Extemporáneos 1973.

Tiempos equívocos. Editorial Kairós, Barcelona 1976.

El derecho a la ciudad. Editorial Península, Barcelona 1978.

La producción del espacio. Editorial Capitán Swing, Colección Entrelíneas, España 2013.

Marin, Dolors. Anarquismo: una introducción. Editorial Ariel, México 2015.

Velarde, Alfredo y Trejo, Rubén. “Las luchas emancipadoras de fin de siglo”. Ponencia al Foro Por una Nueva Izquierda para la Emancipación, celebrado en el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y a modo de Memoria, publicada por la Revista Dialéctica de la Universidad Autónoma de Puebla, Núm. 23/24, Invierno de 1992-Primavera de 1993, págs. 83-92.



Fotos: Ernesto Carranza Aguilar





Perfil laboral de los egresados de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México: octubre 2001- septiembre 2015.

Ernesto Carranza Aguilar¹

Resumen. En este trabajo, se presenta un perfil laboral de los egresados de la FE, elaborado con base en la información captada por Dirección General de Planeación en el Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM, con objeto de conocer la inserción o no, que han alcanzado los egresados en el mercado de trabajo.

Palabras clave: Perfil, egresados, situación laboral

Introducción

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), es dentro de las instituciones educativas nacionales pionera no solo en diversos y variados campos del conocimiento, sino también en la puesta en práctica de novedosas formas de organización institucional, que se han expresado en el ejercicio de la planeación y el registro de sus actividades a través de diversos indicadores, de tal suerte que hoy en día se cuenta con un acervo muy importante de datos estadísticos que nos permiten conocer cómo se han desarrollado sus tareas sustantivas.

Dentro de este conjunto de datos sistematizados con un propósito específico, se cuentan los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM, que de manera ininterrumpida desde 1988 se han publicado por la Dirección General de Planeación, y a la fecha se generaron 28 reportes al respecto. La Metodología para la elaboración de estos perfiles, se basó en la establecida por

Alcántara, et.al (1988), en el Primer Reporte que se presentó de la instrumentación de su proyecto, cuyo objetivo general fue: “*Conocer algunas características generales de los egresados de licenciatura, a fin de ser la base para la realización de estudios retrospectivos y prospectivos que fundamenten la toma de decisiones académicas en las escuelas y facultades, y a nivel central*”.

Como todo perfil, el que se propuso en el proyecto de origen, el de egresados, tiene un carácter descriptivo, la información se obtiene a través de un cuestionario que se aplica a los egresados en el momento que acuden a la sección de servicios escolares para tramitar ya sea un certificado de estudios completo o bien la revisión de estudios, con ello se tiene la certeza de que han cumplido con sus estudios de manera integra.

El instrumento a través del cual se capta la información, está constituido por cuatro rubros: datos generales, datos de la licenciatura cursada, situación socioeconómica durante la

1. Técnico Académico Titular “A” T.C. Def. adscrito al área de Investigación y Análisis Económico de la Facultad de Economía de la UNAM.



carrera y situación laboral actual del egresado, con un total de 32 preguntas. Para efectos del presente trabajo, solo tomaremos en consideración el último de estos aspectos, y en particular los datos que tienen que ver con los egresados de la Facultad de Economía (FE), que se encuentran consignados en el cuadro resumen del reporte que se genera.

Desarrollo

Tal vez la principal preocupación de un egresado de cualquiera de las carreras que se imparten en la UNAM, es la viabilidad de encontrar ocupación en el mercado laboral. Es un hecho que los mercados de trabajo no son perfectos, es decir, el que alguien haya concluido con

un proceso de formación educativa superior no implica que ha de encontrar empleo de manera automática, era un lugar común el creer que este fenómeno era más acusado para el área de las ciencias sociales, sin embargo, datos publicados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología revelan que 41.6 por ciento de los mexicanos, formados en ciencia y tecnología están desempleados (Poy, 2017), lo cual es casi coincidente con el 47.6 por ciento de desempleados (867 mil personas), que poseen estudios de nivel medio superior y superior, según datos publicados por el INEGI para el primer trimestre de 2017 (Martínez, 2017).

De acuerdo con el último reporte generado

Gráfica 1. Desempleados que poseen estudios de nivel medio superior y superior estados seleccionados



Tomado de: Martínez, T. (18 de mayo de 2017). Mitad de desempleados con prepa o son profesionistas. El Financiero, pág. 20.



por la Dirección General de Planeación en 2016 (28° Reporte, octubre 2014-septiembre 2015), habiendo encuestado a 25 mil 240 egresados con relación a su actividad laboral, presentaron el siguiente estado agrupados por Consejos Académicos: “el Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales presenta el mayor porcentaje de egresados con trabajo (empleados) con un 75 por ciento, seguido por el Consejo Académico del Área de las Humanidades y de las Artes y el Consejo Académico del Área de las Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías con el 69 y 67 por ciento respectivamente, de egresados ya insertos en el mercado laboral. Por otro lado, con el más bajo porcentaje de empleados, aparece el Consejo Académico del Área de las Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud con el 45 por ciento. Entre los motivos por los cuales encontramos un porcentaje tan bajo de egresados empleados en este último, comparativamente con los otros consejos, destacan: seguir estudiando (27 por ciento) y preparar tesis (26 por ciento)”. (Dirección General de Planeación, 2016).

Siendo baja la inserción de los egresados de la FE en el mercado laboral, uno de los argumentos nodales para impulsar el cambio del plan de estudios, es conveniente hacer una revisión de los datos que arrojan las encuestas que ha aplicado la Dirección General de Planeación a los egresados de dicha Facultad para observar este fenómeno. Cabe enfatizar que los reportes no hacen referencia a alumnos por generación, sino como ya se señaló la información se obtiene a través de un cuestionario que se aplica a los egresados en el momento que acuden a la sección de servicios escolares para tramitar

ya sea un certificado de estudios completo o bien la revisión de estudios, lo cual implica que la información captada, es egresados de diferentes generaciones.

Sin embargo, tomando en cuenta que el actual plan de estudios data de 1993, y que la primera generación formada bajo esa estructura curricular egreso en 1998 en términos formales, pues es de acuerdo a datos oficiales solo aproximadamente el 60 por ciento de los integrantes de una generación concluye en el tiempo regular, y aunado a ello 1999 y parte del 2000, fueron años turbulentos para la UNAM y en particular para la FE dada su participación en la huelga estudiantil que duro nueve meses, los 12° (octubre 1998 septiembre 1999), 13° (octubre 1999 septiembre 2000) y 14° (octubre 2000-septiembre 2001) reportes de Egresados no cuentan con datos para la misma, es por ello que los datos que utilizamos fueron a partir del 15° Reporte (octubre 2001-septiembre 2002), hasta el último publicado en 2016, el 28° Reporte (octubre 2014-septiembre 2015).

Si se observa la evolución en cuanto al número de egresados encuestados, podemos observar que hay un salto cuantitativo enorme pues mientras que en el periodo inicial de referencia (15° reporte), solo se encuestó a 60 egresados, a partir del segundo periodo (16° reporte) la cifra se incrementa en un 44 por ciento, y para el siguiente reporte se experimenta un crecimiento de 55 por ciento (17° Reporte), y tal como se puede observar en el cuadro 1, el número de encuestados siempre está por encima de los 200, desde nuestro punto de vista ello se explica por la implementación de nuevas y variadas formas



de titulación y no única y exclusivamente por el método tradicional de Tesis, que posibilitaron que más egresados decidieran obtener su grado de licenciatura.

Como señalamos en un principio, en este trabajo solo retomamos los datos concernientes a la situación laboral de los egresados (cuadro 2), en

este sentido el primer dato que hay que destacar es que de los 14 reportes revisados, no menos del 58 por ciento se encuentran trabajando, y además la relación que guarda su actividad laboral con la carrera de Economía siendo esta alta o mediana es en promedio del 83 por ciento. Tradicionalmente, el ámbito en que se

Cuadro 1

Periodo	No de encuestados	
	UNAM	Facultad de Economía
15° Reporte (octubre 2001-septiembre 2002)	12 240	60
16° Reporte (octubre 2002-septiembre 2003)	12 869	107
17° Reporte (octubre 2003-septiembre 2004)	12 716	235
18° Reporte (octubre 2004-septiembre 2005)	14 119	241
19° Reporte (octubre 2005-septiembre 2006)	13 522	224
20° Reporte (octubre 2006-septiembre 2007)	14 058	216
21° Reporte (octubre 2007-septiembre 2008)	18 848	217
22° Reporte (octubre 2008-septiembre 2009)	21 597	330
23° Reporte (octubre 2009-septiembre 2010)	20 252	319
24° Reporte (octubre 2010-septiembre 2011)	24 608	288
25° Reporte (octubre 2011-septiembre 2012)	19 310	301
26° Reporte (octubre 2012-septiembre 2013)	22 319	300
27° Reporte (octubre 2013-septiembre 2014)	23 485	507
28° Reporte (octubre 2014-septiembre 2015)	25 240	368

Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

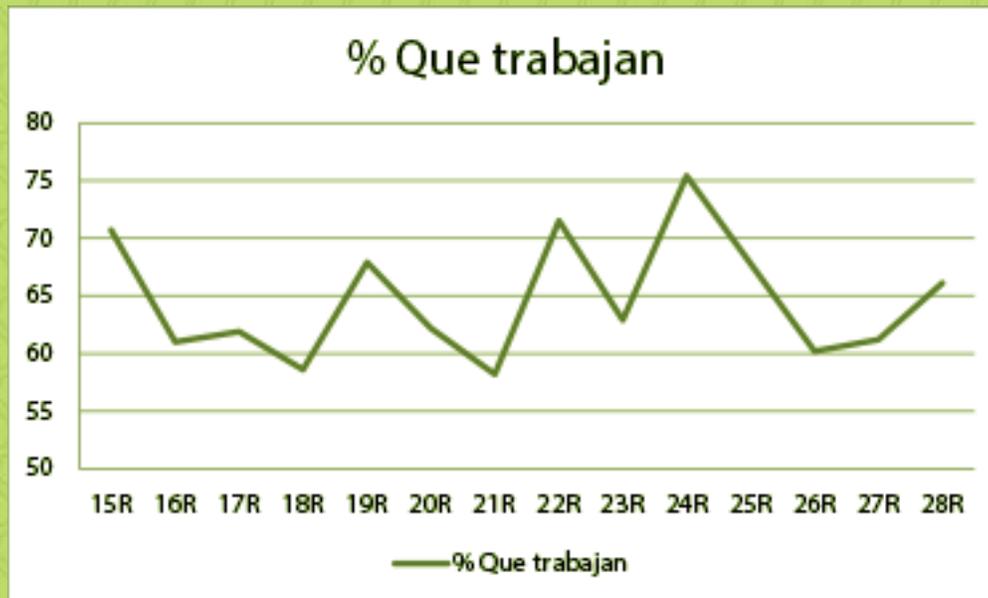
Cuadro 2. Egresados de la Facultad de Economía que sí y no trabajan

Situación laboral														
	15R	16R	17R	18R	19R	20R	21R	22R	23R	24R	25R	26R	27R	28R
% Respecto de los que si trabajan														
% Que Trabaja	70.7	61	61.9	58.6	67.9	62.2	58.2	71.5	62.9	75.4	67.8	60.2	61.2	66.1
% Relación trabajo-carrera alta o mediana	82.9	87.5	84.4	87.1	77.7	82.7	80.6	81.6	81.4	91.2	80	84.4	80.1	80.3
% Que trabaja en el sector publico	70.7	60.3	65.3	66.7	69.4	53.8	61.3	59	58	53.7	49.2	58.9	47.1	43.8
% Que trabaja en sector servicios	95.1	92.2	95.9	87	91.2	91	93.5	88.8	89.6	84.9	87.7	94.8	89.8	91.1
% Con ingresos de 1 a 2 salarios mínimos mensuales	2.6	6.3	5.4	17.3	12.3	7.5	8.9	7.8	7.3	24.6	10.6	7.4	10.2	5.5
% Con ingresos de 2 a 4 salarios mínimos mensuales	7.7	14.1	25.9	2.2	20.5	21.1	12.9	13.7	16.1	29.8	21.6	21.6	22.4	28.7
% Que trabajan menos de 16 horas a la semana	9.8	14.1	10.3	17.3	12.9	11.3	18.5	9	12.3	10.5	8.5	10.3	12.8	8.1
% Que trabaja solo con colegas	20.5	18.8	17.7	25.2	18.5	20.9	19.5	15.7	18.1	21.5	16.1	18.2	14.4	13.1
% Respecto de los que no trabajan														
% Que no trabaja	29.3	39	36.1	41.4	32.1	37.8	41.8	28.5	37.4	24.6	32.2	39.8	38.8	33.9
% Que no trabaja por seguir estudiando	17.6	33.3	21.7	21.1	29.9	41.8	48.3	33.7	30.8	26.9	30.9	34.2	32.8	32.5
% Que no trabaja por preparar tesis	47.1	41.7	41	37.9	35.8	24.1	19.1	37.1	39.3	36.5	35.1	43.6	37.5	44.2
% Que no encuentra empleo	29.4	13.9	28.9	29.5	29.9	24.1	24.7	21.3	24.8	28.8	24.5	16.2	21.9	17.5
% Que no encuentra o no ha buscado trabajo del total de los casos	8.3	4.7	11.1	12	9.4	10.5	11.3	6.7	9.9	5.9	8	7.3	10.1	7.3

Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

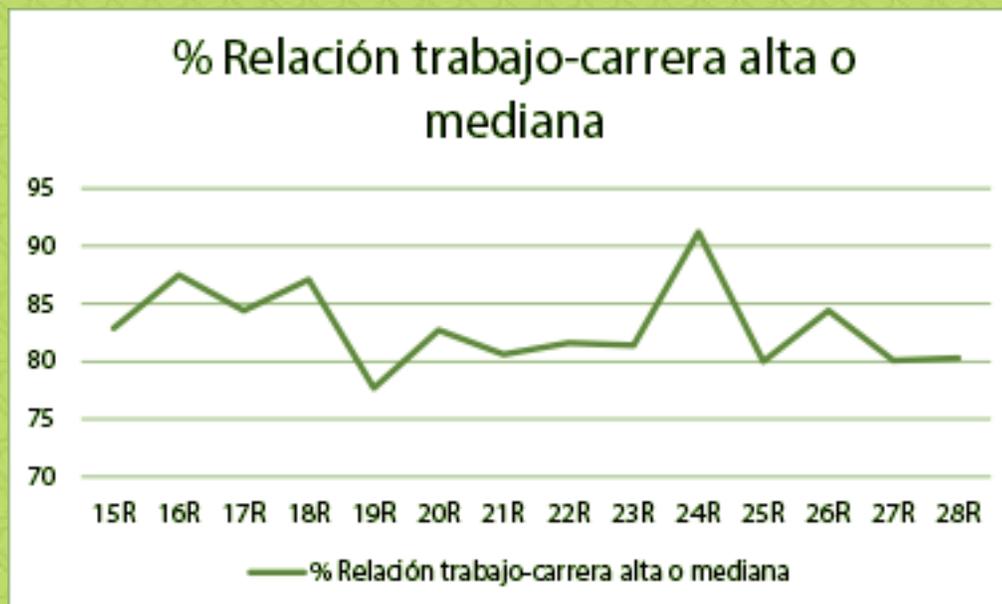


Gráfica 2



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

Gráfica 3



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.



desempeñaban primordialmente los economistas era el sector público, a raíz de la instrumentación de las políticas neoliberales, que trajo consigo la reducción de las tareas del estado y la desaparición de muchas entidades paraestatales, se vio achicado el espacio laboral de estos profesionistas, cuenta de ello nos la dan los datos que al respecto se proporcionan, pues mientras que de acuerdo al 15° reporte

casi 71 por ciento se desempeñaban en el sector público, para el reporte 28° solo lo hacían alrededor de 44 por ciento.

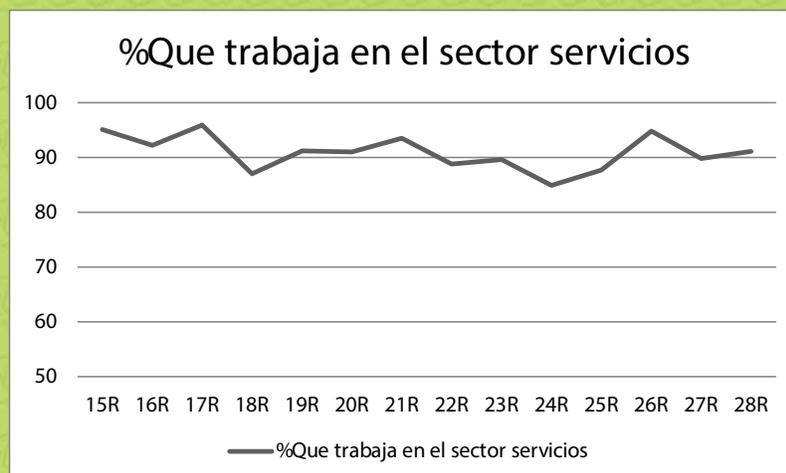
Con relación al sector de la economía en que se hayan laborando el de servicios es donde se encuentra la mayor parte de ellos, en porcentajes que se hayan entre el 85 a 95 por ciento.

Gráfica 4



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

Gráfica 5

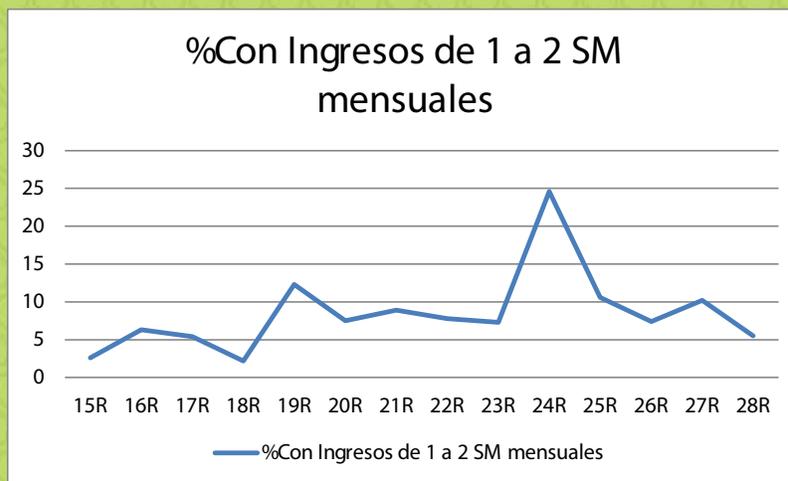


Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

En cuanto al nivel de ingresos, en la encuesta que se aplica la pregunta al respecto abarca un rango más amplio sobre los niveles salariales en término de salarios y sus cantidades respectivas, siendo de: uno o menos, de uno a dos, de dos a cuatro, de cuatro a seis, de seis a ocho, de ocho a diez

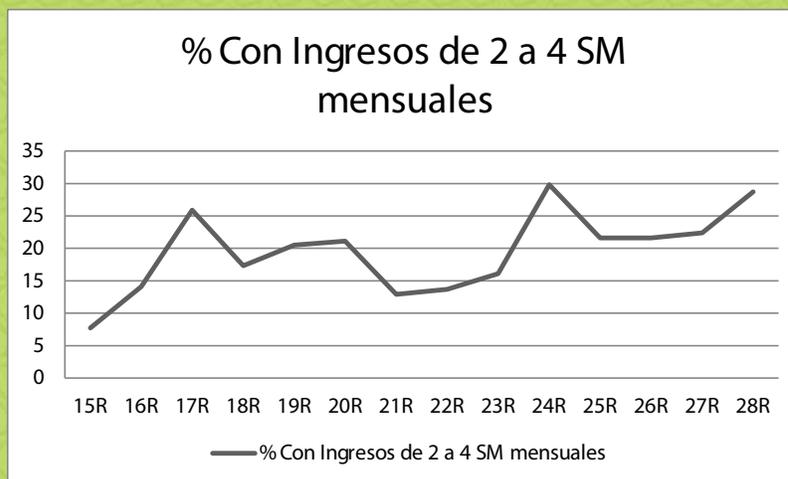
y más de diez, sin embargo en el cuadro resumen por plantel, solo se consignan los dos primeros, de tal suerte que preferimos presentar los datos tal cual aparecen en el cuadro resumen, sin ninguna interpretación ante la ausencia del resto de la información de este ítem.

Gráfica 6



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

Gráfica 7



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

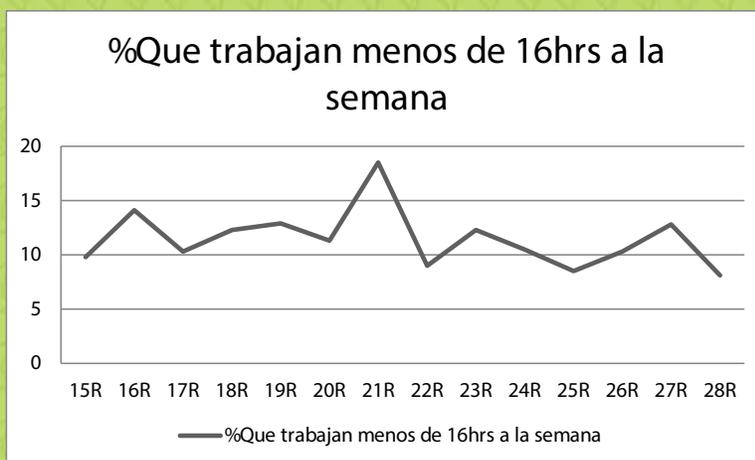


Es el mismo caso para la pregunta relativa al número de horas de trabajo a la semana, ya que el reactivo original ofrece como opciones menos de 16, 16 a 32 y más de 32 y en el cuadro resumen por plantel solo se consigna el primer rango.

Un aspecto que resulta muy interesante del ámbito laboral de los egresados, es la procedencia disciplinar de sus compañeros de trabajo, podemos observar que en el mejor

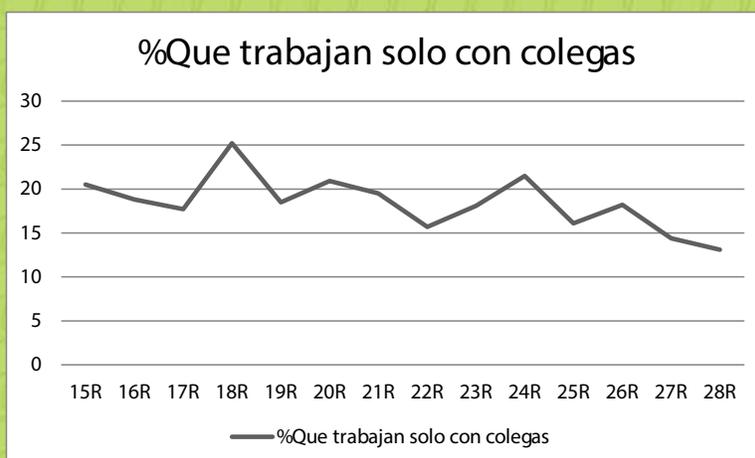
de los casos alcanza el 25 por ciento cuando se trata de economistas, y ello no es raro, la formación curricular de los economistas en la Facultad de Economía les permite interactuar con profesionales de otras disciplinas sin ningún problema, lamentablemente no se consignan las otras respuestas dadas por los egresados con relación a su interacción laboral con egresados de otros campos disciplinarios.

Gráfica 8



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

Gráfica 9



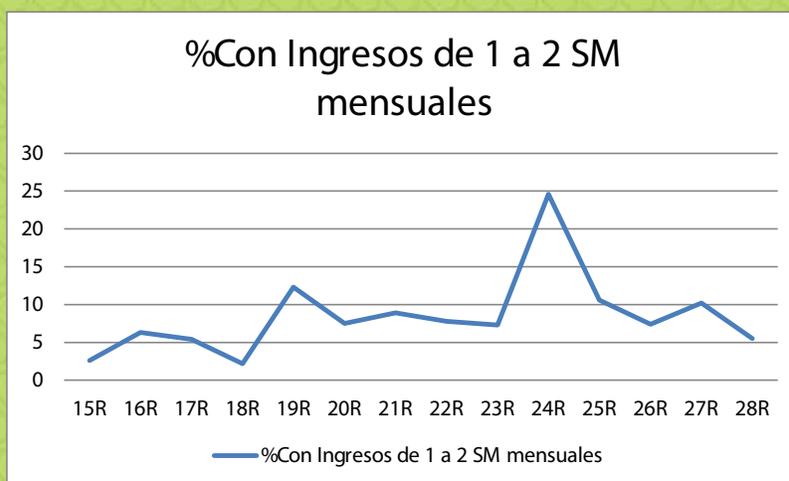
Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.



En los seguimientos de egresados, un dato siempre relevante es la cantidad de los mismos que no están trabajando y tal como se puede apreciar en el cuadro de referencia, los porcentajes pudieran parecer elevados, sin embargo, hay que atender que antes de emitir cualquier juicio al respecto es fundamental

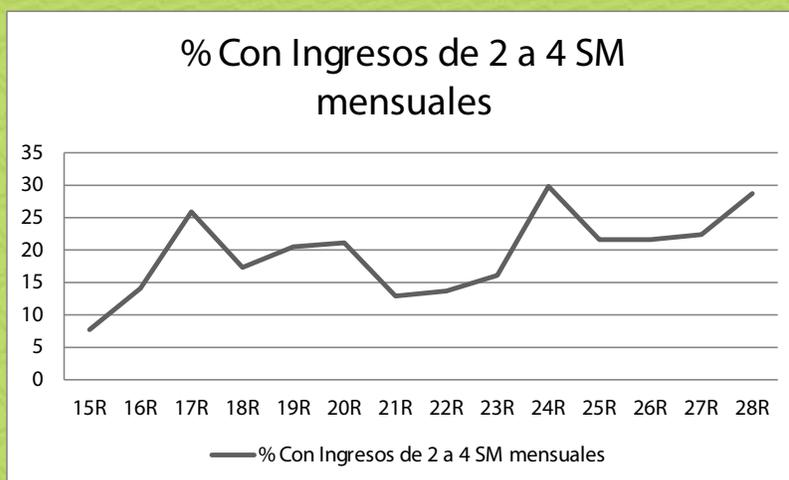
conocer las causas por las cuales no lo están haciendo, en este sentido las principales razones por la que los que no están trabajando tienen su fundamento en actividades de corte académico, es decir ya sea porque siguen estudiando o bien porque están elaborando su tesis.

Gráfica 10



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

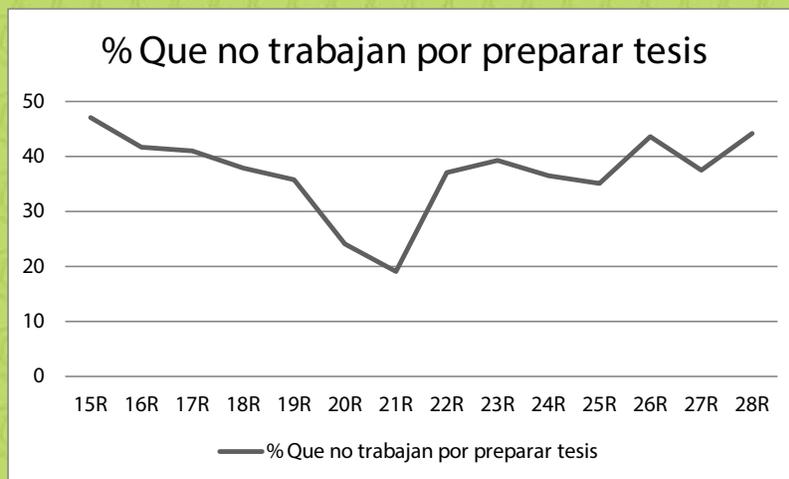
Gráfica 11



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.



Gráfica 12

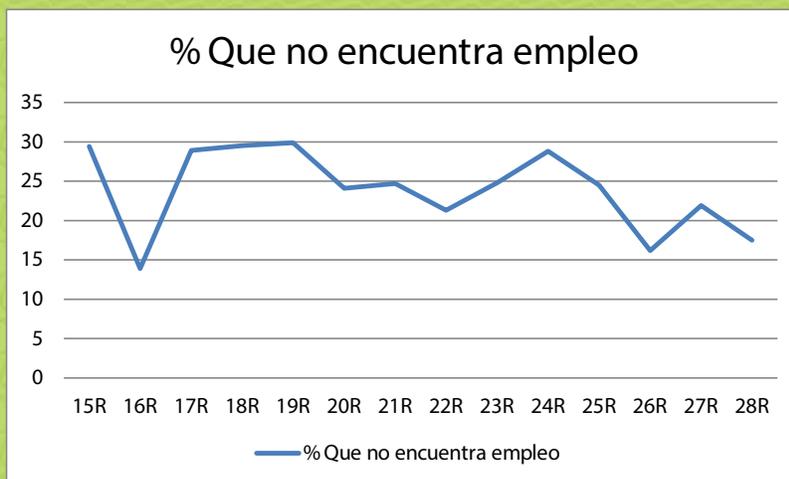


Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

También llama la atención que existe un segmento de egresados que señala no haber encontrado empleo, desafortunadamente el instrumento no capta las causas de dicha

situación, pero sin lugar a dudas no debe desdeñarse esta problemática; por otra parte, en el caso de aquellos que no han buscado trabajo se desconocen las razones de tal proceder.

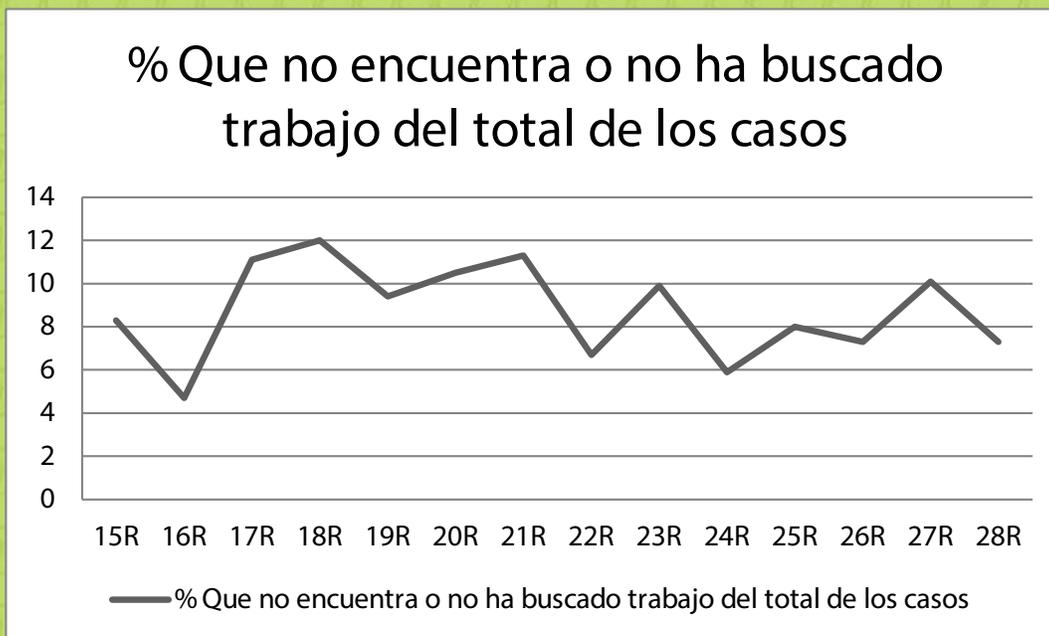
Gráfica 13



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.



Gráfica 14



Fuente: reportes 15 al 28, de los Perfiles de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM.

Conclusiones

Con base a la información que hemos expuesto podemos afirmar que no existe un problema grave de desempleo entre los egresados de la FE considerando tanto a los que declararon estar trabajando, como a aquellos que no lo están haciendo por razones de índole académica.

Un aspecto muy relevante es que quienes están laborando, tienen una relación alta o mediana con su campo de estudios, pero también es de destacar que el efecto de las políticas neoliberales ha tenido un gran impacto en el mercado laboral de los economistas, pues cada vez son menos los que laboran en el sector público.

Sin lugar a dudas, sería conveniente tener un espectro más amplio de datos que nos permitieran conocer las causas por las cuales un sector de los egresados no ha podido conseguir empleo, para no especular sobre este hecho.

Desde nuestro punto de vista, es necesario que la FE realice su propio seguimiento de egresados con objeto de poder tener un perfil más acabado de los mismos.

[Regreso al índice](#)



Bibliografía

Dirección General de Planeación. (2016). Perfil de los alumnos egresados del nivel licenciatura de la UNAM. México: UNAM.

Martínez, T. (18 de mayo de 2017). Mitad de desempleados con prepa o son profesionistas. El Financiero, pág. 20.

Pio Alcántara, M. A. (1988). Perfil de los alumnos egresados del nivel licenciatura de la UNAM. Proyecto y primer reporte global. México: UNAM.

Poy, L. (29 de junio de 2017). Sin empleo, 41.6% de mexicanos formados en ciencia y tecnología. La Jornada, pág. 27



Foto: Ernesto Carranza Aguilar



Ganadería actual: Crítica a la ética antropocéntrica con una propuesta biocéntrica de la alimentación.

*Samuel Immanuel Brugger Jakob ¹
María Elena Nancy Dávila Moreno
Lutz Alexander Keferstein Caballero*

«Una situación extraordinariamente reveladora de la calidad moral de una persona es aquella en la cual puede ejercer poder sobre seres más débiles que ella. [...] Quien trata inhumanamente a otro ser sintiente sometido a su poder muestra con ello una naturaleza inhumana.»

Jorge Riechmann.

“Por consiguiente, si las acciones de los animales proceden del mismo principio que las humanas y son análogas a éstas, tenemos deberes para con los animales”

Immanuel Kant Jorge.

Resumen. En la actualidad, gran parte de los sistemas éticos que permean el pensamiento cotidiano sólo consideran moralmente relevantes a las personas. En este sentido, la ganadería y por tanto, el consumo de animales para satisfacer los paladares humanos tienen claramente que ver con una visión antropocéntrica. No obstante, han surgido concepciones de la ética que no sólo consideran moralmente relevantes a las personas sino también a los animales no humanos, e incluso al conjunto de la biosfera. Por ello, la propuesta de este trabajo es reflexionar sobre la necesidad de transitar de una ética centrada en lo humano a otra ética centrada en la vida, es decir, transitar de una ética antropocéntrica a una biocéntrica.

Palabras clave: ganadería, ética, antropocentrismo, biocentrismo, animalismo.

Abstract. Today, much of the ethical systems that permeate everyday thinking consider only human beings as morally relevant. In this sense livestock, and therefore consumption of animals to satisfy human palates, clearly have to do with an anthropocentric vision. However, there have been concepts of ethics that consider not only human beings morally relevant but also non-human animals, and even the whole biosphere. Therefore, the proposal of this paper is to reflect on the need to move from a human-centered ethics to a life-centered ethics, ie, move from an anthropocentric to a biocentric ethic.

Keywords: Livestock, ethics, anthropocentrism, biocentrism, animalism

¹ Profesor de la Facultad de Economía, UNAM, samuel.brugger@gmail.com, Academia de Investigación y Análisis Económico (INAE). Profesora de la Facultad de Economía, UNAM (†) y Profesor de la Universidad de Autónoma de Querétaro, lutzakefer@gmail.com.



1. Introducción

Desde las primeras teorías ecologistas hasta el desarrollo del animalismo, el interés de algunos miembros de la sociedad por recuperar los lazos con la naturaleza y extender principios rectores como el respeto, la convivencia y el cuidado de todas las formas de vida no ha dejado de crecer. Si bien se podría argumentar que la preocupación existente tanto en lo particular -reflejada en acciones aisladas ingenuas de personas idealistas- como en lo colectivo -mostrada a través de las acciones realizadas por organizaciones activistas de conciencia- podía surgir derivada del propio riesgo al que se expone la especie mediante la sobreexplotación de los recursos, la contaminación del medio ambiente y la destrucción de los ecosistemas, el movimiento en defensa del mundo natural ha ido adquiriendo rasgos cada vez más altruistas, llegando a surgir una corriente esencialmente ética y desvinculada de nuestro propio interés como especie. Esta corriente es el animalismo (Verdú et al., 2010/11).

En occidente, la ideología judío-cristiana que permeó el pensamiento dominante consideró que el mundo animal y natural estaba destinado para ser explotado por el hombre. Tanto la escuela escolástica con Tomás de Aquino como en la modernidad con Descartes, se consideró a los animales como seres inferiores. Si bien Kant y Schopenhauer realizaron una crítica seria a este pensamiento fue el “Grupo de Oxford” a mediados del siglo XX, el que revolucionó el pensamiento sobre los animales no humanos, entre los que destacan Ruth Harrison, Peter Singer, Tom Regan y Mary Midgley.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el consumo de carne se incrementó exponencialmente en el mundo. En México, durante el sexenio

presidencial de Luis Echeverría se comenzaron a impulsar enormes programas para transitar de un país productor de granos a un país productor de carnes. A nivel mundial, el sector cárnico, ocupa actualmente el 78 por ciento de las 3 mil 900 millones de hectáreas de tierras dedicadas al sector primario. En el caso mexicano se han destruido enormes ecosistemas, principalmente selvas húmedas, para adaptarlos a la ganadería. Es nuestra intención mostrar los problemas éticos que conlleva la producción de la carne partiendo del punto de vista de que el hecho de alimentarse debe verse desde un sentido ético hacia los animales y el ecosistema, es decir, que sobre la alimentación se deba reflexionar desde una ética biocéntrica, considerando el derecho a la vida de cada ser vivo.

2. De una ética centrada en el humano (antropocéntrica) hacia una ética centrada en los animales y la vida (biocéntrica).

La visión que el ser humano ha reservado al mundo que lo rodea se ha caracterizado por su utilitarismo: con el dominio de las religiones judeocristianas (judaísmo, cristianismo e islam) el hombre se ha separado del resto del mundo, erigiéndose en una clase aparte, situándose por encima del resto del planeta y reservándose el derecho a disponer del mismo. En esta época de cambio en que la ideología moderna se ha agotado y sus sistemas están en crisis, es necesario buscar nuevas formas de concebir la relación de la especie humana con el resto del mundo (Fandesen, 2013).

Una forma clara de expresar lo anterior consiste en decir que gran parte de los sistemas éticos que permean el pensamiento cotidiano en la época actual, sólo consideran moralmente relevantes a



las personas. No obstante, Kant, considerado el pensador más claro de la modernidad, y aunque con vocabulario controvertido, abre las puertas de manera rudimentaria a las obligaciones que constriñen al humano hacia los animales, a pesar de que termina referenciando dichas obligaciones, de nueva cuenta, al humano: “Dado que la naturaleza animal es análoga a la humana, observamos deberes hacia la humanidad cuando por analogía los observamos hacia los animales y promovemos con ello de modo indirecto deberes hacia la humanidad (...) se puede conocer el corazón humano a partir de su relación para con los animales (...) cuanto más observamos a los animales y su conducta, tanto más los amamos” (Kant, 2002: 287-288).

Algo es moralmente relevante si es susceptible de evaluación ética por derecho propio, independientemente de su utilidad como medio para otros fines (Elliot, 1995: 2-3). En sus lecciones de ética, Kant concluye que la dignidad de un hombre depende de la dignidad que otorga a seres que, sin ser sus pares y para fines prácticos, deben de ser tratados como si lo fueran (Kant, 2002: 289).

Es así que han surgido concepciones de la ética que no sólo consideran moralmente relevantes a las personas sino también a los animales no humanos. Una ética centrada en los animales como un género universal, insta a la consideración moral de animales individuales y no de especies: lo que sucede a la especie tiene sólo un interés indirecto por cuanto afecta a animales individuales (Elliot, 1995: 3).

Sin embargo, el orden de los seres vivos incluye más que animales humanos y no humanos; incluye plantas, algas, organismos unicelulares, quizás virus y, según han sugerido algunos, ecosistemas e incluso el conjunto de la

biosfera (Elliot, 1995: 4). Esta es considerada una ética basada en la vida. La complejidad de una ética centrada en la vida dependerá de cómo se responde la pregunta “¿qué es vivir?”. Según como se responda esta cuestión se dará idea de un sistema autorregulado que persigue, de forma no necesariamente consciente, determinados fines. Además, este rasgo es el que normalmente se supone otorga relevancia moral a los seres vivos.

Elliot (1995: 4-5) explica cómo una ética centrada en la vida considera moralmente relevantes a todos los seres vivos, aunque no necesariamente con igual significación moral. Asimismo, una ética centrada en la vida exige que, a la hora de decidir cómo se ha de actuar, se debe tener en cuenta el impacto de las acciones humanas sobre todo ser vivo afectado por ellas. Se llamarán sistemas éticos-biocéntricos a aquellos sistemas cuyo núcleo conceptual es la vida en su totalidad. Dentro de estos sistemas, que son primordiales para los objetivos de este texto, se encuentran algunos enfocados principalmente en la cuestión de los animales para el consumo humano (como medio de alimentación), a ellos se les denominarán sistemas éticos animalistas. En ellos se aborda como un concepto problemático no sólo el sacrificio de los animales como vulgares medios de consumo humano, sino también la destrucción de ecosistemas enteros; destrucción producto de las condiciones, tanto fundamentales como derivadas de la producción animal para consumo humano. Más al respecto, en los siguientes apartados.

Frandsen (2013), considera que la realidad de la coexistencia del hombre con los demás animales en un mismo espacio los sitúa en una disyuntiva: optar por una relación de colaboración o bien,



por una de competencia por la comida, el territorio, o aún la subsistencia. En respuesta a esta realidad, desde los tiempos inmemoriales en que el hombre comenzó a cobrar conciencia de sí mismo y con ello, a sentirse diferente del resto de los seres, su relación con el animal fue más de competencia o de explotación que de cooperación. Esa forma de relacionarse se tradujo en innumerables prácticas, desde la domesticación de animales para consumo a su uso en trabajos pesados, en tanto que tecnología (numerosas guerras se decidieron gracias al rol jugado por los caballos), su utilización como sirvientes (como es el caso de los perros pastores) (Frandsen, 2013:57) y hasta como símbolos de mediación entre los dioses y las comunidades a través de rituales sacrificiales que permitían al humano contentar, a través del derramamiento de sangre animal, a sus creadores tanto como volver al verdugo digno del conocimiento de la verdad.

Como señala Mary Midgley en su obra *Beast and Man* (1978), en Occidente se pueden distinguir dos momentos sucesivos en esa transferencia de lo negativo hacia lo que se percibe como lo Otro; momentos que marcaron definitivamente la relación del ser humano con los animales. En un primer momento, esta transferencia se instrumentalizó a través de deidades que poseían todos los defectos y virtudes de los humanos, pero en un grado mucho mayor. Hasta ese momento, los animales no eran vistos como seres básicamente malos o perversos, sino como seres diferentes. En una segunda etapa se produce un cambio en la visión que los hombres tienen de lo divino: los dioses son despojados de su carácter humano para volverse ejemplares, devolviendo al hombre la carga oscura de su psiquis, que precisó un nuevo

portador. Llamativamente, es el momento en que la condición animal comienza a ser caracterizada como perversa y baja. Esta caracterización estigmatizará la condición animal, a partir de entonces y sin interrupción, en todo Occidente (Midgley, 1978: 42-43).

Platón es, probablemente, el primero en introducir la noción de animalidad como una fuerza oscura que tiende a desequilibrar y perder al ser humano (Midgley, 1978: 43). Con el triunfo del cristianismo sobre el paganismo germano, esencialmente naturalista, la relación entre el hombre y el animal se vuelve completamente rígida: la visión escolástica establece el sometimiento absoluto del mundo a la voluntad humana. Si bien existieron excepciones, como la posición de San Francisco de Asís (basada en el principio del sufrimiento del animal como fuente de su derecho a ser protegido), la escolástica, de la mano de Tomás de Aquino, coloca la piedra fundacional de lo que sería el edificio que, construido por los cartesianos, constituiría la justificación del maltrato animal. En efecto, es él quien introduce la comparación del movimiento del animal con el funcionamiento de un reloj, en apoyo a su declaración de que la diferencia existente entre ser humano y animal no es de grado sino de naturaleza. Tomás de Aquino declara en su *Summa Theologica* que, siendo esta diferencia de naturaleza, la compasión - que, en su opinión, no es más que una forma de amistad- no puede aplicarse a los animales por no verificarse la relación de igualdad, necesaria a su criterio, para hablar de amistad (Regan y Singer 1989: 10). La influencia aristotélica y su amor interpar, en el pensamiento de Aquino, es, como siempre, evidente. De esta manera dicha posición filosófica basa su razonamiento en la



premisa (no probada) de que la razón engendra derecho (Frandsen, 2013).

La tradición oriental en lo general y el budista en lo particular, sin embargo, considera este tipo de razonamiento inválido, ya que la cualidad básica de la compasión consiste en poder ser consciente de lo que otro ser siente. Basándose en esa comprensión es que los budistas consideran un deber ser compasivos hacia todos los seres que sufren, ya que la sola experiencia del sufrimiento basta para saber que es algo negativo. Por estas razones, la compasión budista se extiende a todos los seres vivos, en la medida de lo posible, ya que, como indicara Albert Schweitzer en *Civilization and Ethics*, resulta imposible no dañar a otros, ya que la vida implica la muerte y no se puede vivir sin matar (ver Regan y Singer 1989: 10). Por ello habla de la ética de la reverencia por la vida y de la obligación de minimizar los daños.

En el Renacimiento occidental se encuentran los primeros defensores de la causa animal, en humanistas como Leonardo da Vinci y Montaigne, que denunciaron el abuso por parte de sus contemporáneos. Asimismo, en la Inglaterra de Cromwell, por ejemplo, se dictaron leyes en prevención del maltrato de los animales de tiro y, algunos años después, aparecerían voces como las de Thomas Tyron, que presentaría el maltrato de los animales como una de las fuentes de la criminalidad (Regan y Singer 1989: 29). También es en Inglaterra donde se constituirán las primeras sociedades de protección de animales, y donde surgirán las voces más potentes en la defensa de sus intereses.

El distanciamiento entre hombres y animales continuó con la consolidación de la Modernidad, que fundamentó la superioridad del ser humano en la primacía de la razón, y con ello su separación total del resto de

la naturaleza. A partir de ese momento el hombre insiste en mantener el estatus del animal como un objeto, privándolo de dignidad propia, de sentimiento (excepto Kant), aún de animalidad, para convertirlo en una cosa. Se siguió relegando al animal al rol de mecanismo viviente, despojándolo de la categoría de alma inferior, aunque cercana a la humana, que se le había concedido hasta ese momento, en el mismo acto que inviste al hombre del carácter privilegiado de poseedor único del raciocinio y, por lo tanto, señor de todo lo que existe, sin tener siquiera deberes que cumplir ante unos dioses que, otrora se creía, pedirían un día cuenta de sus actos, ya que el tiempo de los dioses ha pasado. En ese mundo sin dioses, el ser humano no tiene más límite que su conciencia (Frandsen, 2013) No se puede negar que el mismo Kant, humanitario y amante de los animales como quedó demostrado, permanece, por sus propias premisas, imposibilitado para armar un discurso donde las obligaciones que los humanos tienen para con los animales sean directas (Kant, 2002:289).

Vilmer (2008: 31) explica cómo con los cartesianos se entroniza el pensamiento dualista, ya que para ellos el mundo está constituido por dos sustancias completamente diferenciadas: la materia y el espíritu. Sobre esto señala:

Descartes desarrolla la famosa teoría del animal-máquina que llega a afirmar, contra todo uso del sentido común, que los animales no sienten, siendo las reacciones que manifiestan frente al dolor puras respuestas mecánicas. No obstante, aunque parezca obvio, estas reacciones son idénticas a las de los humanos, es decir, ante un



golpe, tanto humanos como animales se quejarán de maneras análogas, con mayor intensidad a medida que el dolor aumenta. Descartes llegó a la insólita conclusión de que en el caso de los humanos se trata de sufrimiento, pero en el de los animales, en cambio, no existe más que una apariencia de sufrimiento. Como Descartes basó todo su sistema filosófico en la racionalidad humana, consideró el sufrimiento como consecuencia de la consciencia. Pero en el caso del animal, del que no se sabe si razona o no (por resultar sus procesos inaccesibles al conocimiento humano), la duda permite excluirlo de la categoría de seres racionales.

Jean Jacques Rousseau será el primero en invocar el sufrimiento del animal como base de los deberes del hombre para con él. El criterio central para gobernar la relación del hombre con el animal se desplaza así desde la racionalidad hacia la sensibilidad: el tema ya no se trata en términos de superioridad intelectual, sino de igualdad de sensibilidad. Se retoma, por lo tanto, el argumento que tiempo atrás utilizara San Francisco de Asís, que presenta una lógica difícil de atacar, salvo cuando (como en el caso del catolicismo o de los cartesianos) se parte de una premisa que deniega al animal una parte de sus características (Frandsen, 2013: 63).

Schopenhauer defendió decididamente la causa animal, denunciando la filosofía cartesiana y el antropocentrismo judeo-cristiano: los animales tienen derechos, y los humanos tienen deberes para con ellos, ya que ambos son manifestaciones de la Voluntad, la fuerza fundamental creadora de todo lo que existe; y en ese sentido, son equiparables (Vilmer 2008: 35).

La teoría evolucionista de Darwin, rápidamente aceptada y oficializada por la ciencia, marca un punto de inflexión en el debate de la relación entre el ser humano y el animal, ya que a partir de entonces, la idea de una diferencia de naturaleza entre ambos pierde enormemente su fuerza: se asume la evolución del ser humano a partir de los primates superiores. El hombre, por lo tanto, es un animal, no habiendo diferencia sustancial entre su naturaleza y la de los demás animales. La distinción es sólo de grado: como se ha estudiado en el siglo XX, numerosos primates, así como otros animales más alejados del hombre evolutivamente, alcanzan el grado de comprensión y de desarrollo racional de los infantes humanos de menos de cinco años (Frandsen, 2013).

Si bien existen varios precedentes durante el siglo XX, como el caso notable de Albert Schweitzer, el interés por el desarrollo teórico de la discusión sobre los derechos animales comienza a manifestarse en la Universidad de Oxford hacia los años setenta. Abonado por los relatos de las observaciones científicas realizadas en el curso del siglo, fue disparado por el trabajo de Ruth Harrison sobre la cría industrial de animales para consumo (Vilmer, 2008: 42). Interesados por avanzar en la dirección señalada por Harrison, algunos alumnos de esa universidad se convertirían en los grandes teóricos del tema. Entre las figuras que se aglutinan en la década de 1970 en el llamado “Grupo de Oxford” destaca Peter Singer, que publica *Animal Liberation* en 1975, Tom Regan con su obra *The Case for Animal Rights* (1983) y Mary Midgley, que en 1978 publica *Beast and Man*. En el transcurso de tan sólo una década, el tratamiento del tema avanza sustancialmente: comienza a hablarse en términos de derechos animales, liberación animal u obligaciones humanas, así como de



nuevas categorías para designar animales y humanos. Animales humanos y no humanos, persona animal, persona humana... los pensadores buscan salir de la oposición que caracteriza el pensamiento occidental. Asimismo, el debate avanza cada vez más hacia el terreno jurídico, de la mano de la actividad de los grupos de defensa de los animales (Frandsen, 2013: 64-65).

Ryder da el gran paso de generalizar el uso del concepto de “especismo”, que será retomado por otros teóricos, partiendo de una analogía entre el trato que el ser humano reserva los animales con las prácticas del racismo o el sexismo. El especismo denuncia la posición por la cual se da preferencia a una especie sin más criterio o justificación que el hecho de ser la propia. Como señala Ryder, no sólo en el caso de las especies se ha verificado este comportamiento, observado a menudo en el seno de las sociedades humanas. Ryder muestra cómo los argumentos de los explotadores de los animales reproducen uno por uno los que los esclavistas invocaban en su época, lo que atrae la atención sobre el punto de que lo que en una cierta época puede parecer normal, resulta aberrante en otra. La esclavitud, que durante mucho tiempo se justificó como natural, es vista en nuestro tiempo como un abuso flagrante. Tal vez lo mismo ocurra en el futuro con la manera en que el ser humano trata a los animales en el presente (Regan y Singer 1989: 36).

Desde otra perspectiva, Peter Singer, invoca directamente el sufrimiento como fuente de derecho (Vilmer 2008: 52). Este argumento, que hunde sus raíces en la antigüedad y que fuera en su momento defendido por Jeremy Bentham, además de ser altamente coherente presenta la ventaja de hacerse eco de una tendencia intuitiva del hombre, resultante de la afinidad que siente

por los animales. La consideración principal acerca de la validez de este argumento es si el animal sufre o no (objeto de tanta teorización por parte de René Descartes, entre otros). Y es en ese aspecto que nuestra época ofrece ciertas ventajas con respecto a siglos pasados, ya que los estudios realizados en etología concernientes al comportamiento animal, así como los avances llevados a cabo por la neurobiología animal muestran que, básicamente, el sistema nervioso de un animal y el de un ser humano funcionan de manera semejante frente a situaciones semejantes (como el dolor, el temor o la cólera).

En un hito que marca un antes y un después definitivo en la relación del hombre con el resto de los animales, un prestigioso grupo de investigadores en neurobiología, en neurociencias cognitivas y otras disciplinas afines, firmó en julio de 2012 la “Declaración de Cambridge sobre la Consciencia”, que afirma, entre otras cosas, la evidencia de estados de consciencia similares al humano en animales no humanos (especialmente aves, mamíferos y otros animales como los pulpos). La Declaración menciona que “el peso de la evidencia indica que los humanos no son los únicos en poseer el sustrato neurológico que genera la consciencia”, que otros animales lo poseen también, acompañado por la capacidad de exhibir comportamientos intencionales (Low 2013). Esta declaración sella los descubrimientos realizados en el campo de la neurobiología en los últimos 30 años, que han reelaborado completamente la comprensión que se tenía de la psiquis y su sustrato físico.

Actualmente la etología y los estudios sobre psicología animal están de acuerdo en afirmar que todos los mamíferos comparten un sistema nervioso y unos órganos de los sentidos



similares. El alto nivel de desarrollo del sistema límbico en los mamíferos permite, de hecho, que pueda producirse en todos ellos una experiencia compleja de las emociones, del placer y del dolor (Mosterín y Riechmann, 1995: 52-56). La biología molecular o la teoría de la evolución de las especies también avalan lo que, en palabras de Ferrater Mora (1979), supone un continuo en los niveles físico-orgánico, neuronal-mental, social-cultural, es decir, la existencia de una igualdad natural básica sobre la cual la expresión de características intelectuales, emocionales, manifiestan diferencias en cuestión de grado, nunca en términos absolutos, de forma que pueda sostenerse una idea de la humanidad en total ruptura con respecto a una idea también ideologizada de la animalidad (Masson y McCarthy, 1998).

Steven J. Barlett, formula la hipótesis que “la especie humana se ha tornado malignamente narcisista en su conjunto. Nuestro trato con el resto de los habitantes del planeta se caracteriza por una especie de “autismo emocional”, producto de la ideología de la superioridad humana, fuertemente anclada en la visión del ser humano como cima de la evolución” (Riechmann et al., 2008: 32) Este déficit de empatía se manifiesta en múltiples formas de crueldad y explotación institucionalizada de los animales no humanos, así como en el hecho de no conceder más valor al entorno que el meramente instrumental. Bauman afirma que la socialización en la sociedad moderna favorece la conducta inmoral, entendiendo esta como la ausencia de responsabilidad para con el otro. La indiferencia e invisibilidad moral típica de la sociedad que describe sería la consecuencia de haber desarrollado una racionalidad que excluye otros criterios de acción (Verdú et al., 2010/11).

3. La Ganadería en la actualidad

En los últimos 50 años –período en el que han coincidido las tasas más altas de crecimiento poblacional, crecimiento económico, demanda per cápita de recursos, tecnologías sofisticadas de extracción de recursos, etcétera- la actividad humana destinada a obtener recursos de los que depende fundamentalmente (especialmente alimentos, pero también fibras, madera para construcción o para satisfacer necesidades domésticas de combustible), han cambiado los ecosistemas terrestres y marinos más rápida y extensivamente que cualquier período comparable en la historia de la humanidad.

En la actualidad, la FAO (2006) señala que, una sola actividad económica ocupa el 30 por ciento de la superficie libre de hielo del planeta y en diversos lugares es la fuente principal de contaminación del suelo y de emisión de nutrientes, materia orgánica, patógenos y residuos de medicamentos a ríos, lagos y zonas costeras. Esta actividad es la ganadería; los animales y sus excreciones emiten gases que contribuyen al cambio climático. La ganadería modela paisajes enteros y reduce el hábitat natural con su demanda de tierra para la producción de pastos, forrajes, granos forrajeros y otros insumos agrícolas que intervienen en la alimentación del ganado.

Desde la óptica de la transición geográfica, se puede destacar que la ganadería es la principal usuaria de la tierra; ocupa más de 3 mil 900 millones de hectáreas que representan casi 30 por ciento de la superficie terrestre. La ganadería ocupa 78 por ciento de la tierra agrícola y cerca de 33 por ciento de la tierra con cultivos. Pese a que los sistemas intensivos “sin tierra” son los responsables de la mayor parte del crecimiento del sector, su influencia en la



tierra de cultivo es sustancial y los problemas asociados a la producción pecuaria no se pueden entender cabalmente si no se incluye al sector agrícola de cultivos en el análisis. A medida que el sector ganadero se desarrolla, sus requerimientos de tierra crecen y el sector sufre una transición geográfica que involucra cambios en la intensidad del uso de la tierra y en los patrones de distribución geográfica (Pérez-Espejo, 2008:221).

El principal resultado de lo anterior es la pérdida de ecosistemas, cuya consecuencia, además de la pérdida de la diversidad biológica que contienen (microorganismos, plantas, animales y su variabilidad genética), está la pérdida de los llamados servicios ecológicos o ambientales que proveen y de los cuales ha dependido desde siempre el desarrollo de toda la vida en la Tierra y en especial el de la especie humana, las incontables sociedades humanas que se han sucedido en el Planeta y su evolución cultural (Sarukhán, 2007).

En cuanto al impacto de la ganadería en el cambio climático y la contaminación del aire, se reconoce que las actividades ganaderas emiten cantidades considerables de gases de efecto invernadero, dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O), que contribuyen de manera importante al cambio climático (Pérez-Espejo, 2008: 221).

En el caso particular de México, la ganadería fue introducida durante la colonización, y está compuesta por seis ramas productivas de acuerdo con el tipo de ganado: la bovina, la porcina, la caprina, la ovina, la de aves (fundamentalmente pollos) y la caballar y asnar (Toledo et al., 1989).

Desde la década de 1940 la ganadería bovina inició un proceso de especialización similar al

del sector agrícola. Challenger (1998) explica cómo durante el siglo XX se incrementó la exportación de ganado a Estados Unidos con importantes ganancias para la economía nacional. Anualmente se exportan entre 400 mil a 500 mil cabezas de reses de entre seis a 24 meses de edad (razas Hereford, Aberdeen Angus, y Santa Gertrudis). Fernández Durán (2004), señala que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, muchos espacios periféricos (presionados por su deuda externa) se fueron especializando progresivamente en abastecer las demandas alimentarias de las poblaciones (y del ganado) de los espacios centrales, en detrimento de su seguridad alimentaria, esto es, de la satisfacción de sus necesidades propias. Los apoyos institucionales se otorgaron posteriormente vía programas como el Plan Nacional Ganadero desarrollado durante la presidencia de Luis Echevarría (1970-1976). Este programa se dirigió a los consumidores urbanos de carnes de res, de pollo y de puerco a bajo precio para que estos tuvieran una dieta similar a la de los países industrializados.

Los impactos de este apoyo a la actividad ganadera se tradujeron en un incremento del orden de los 900% para cultivos de forraje (alfalfa y sorgo), lo que significó en una disminución de las tierras dedicadas a la producción de granos básicos. Durante el desarrollo ganadero se han sacrificado según Challenger (1998):

- Grandes extensiones de selva húmeda se desmontaron.
- Un aumento en la densidad de reses por hectárea.
- Desmonte de las selvas subhúmedas (durante la década de los setenta se talaron



3 millones de hectáreas. La introducción de ganado cebú, para la producción comercial de carne, desde principios de siglo causó que pasara a segundo término la producción de cueros. Esto provocó que para la década de 1990, el 75 por ciento de la superficie del estado de Veracruz se convirtiera en pastizales para 5 millones de reses, de estos 2 millones de hectáreas eran selva húmeda).

- Entre 1940 a 1980 se talaron, para abrir paso a la ganadería, 9 millones de hectáreas de selvas de la zona tropical húmeda (50 por ciento de la superficie original).
- Un efecto asociado a la deforestación es la liberación de bióxido de carbono (CO₂) liberado a la atmósfera. Este CO₂ ha aportado a la atmósfera, en el periodo de 1985 a 1990, 14 mil ton, y otras 9 mil ton se ha producido por el desmonte de las selvas subhúmedas. Estas cantidades sumadas representan el 78 por ciento del total del carbono liberado a la atmósfera durante ese periodo en México por desmonte.
- Otro efecto del incremento del hato ganadero es su contribución al calentamiento global por la producción de metano (hasta 200 g diarios por cabeza).

Goodall (2010:191) ha observado que al cambiar los hábitos alimenticios, un individuo podría -en teoría- reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que son resultado de lo que come en un 85 por ciento. Esto requeriría de cambios sustanciales en la dieta tales como consumir productos orgánicos, no empaquetados ni procesados y adoptando una dieta vegana que sería lo más deseable. De esta manera, el tema de la ganadería implica una

fuerte reflexión en términos ecológicos, pero además conlleva a la necesidad de cuestionar la reproducción forzada de los animales para el consumo humano, la violencia que se ejerce sobre ellos desde que nacen hasta que mueren y siempre con la justificación de la satisfacción de necesidades alimenticias de la población. De lo anterior es que en este trabajo se explica el por qué debe seguirse una alimentación ética, la cual se compone por un conjunto de pautas que se deben tener en cuenta y hacen que la alimentación cause el menor daño posible.

La alimentación ética puede clasificarse en tres grupos: se decide llevar una alimentación ética por compasión a los animales; se decide por una conciencia ecológica, y una tercera sería por motivos de ética religiosa en algunas culturas. No obstante, la alimentación ética verdadera, es aquella en la cual se produce el menor daño y sufrimiento al planeta en todos los sentidos, es decir, va más allá de la necesidad de los seres humanos de alimentarse.

Hacer referencia a la necesidad de una ética alimentaria y a la generación de los menores daños posibles significa que es necesaria la autocrítica que permita, como afirman Verdú y García, (2010/11: 14-15), llegar a espacios de la conciencia menos reduccionistas y más integradores de la diversidad de formas de vida, con la seguridad de que la invisibilización y el desprecio de la vida animal no humano que supone el desconocimiento de una parte muy importante de la esencia humana y que además mantiene al ser humano en un nivel ético primario del que sólo saldrá cuando deje de tratar al mundo y de interpretar su sentido en función de sus propios intereses.

4. Hacia una ética alimentaria

Actualmente, no es debido al elevado índice de hormonas y antibióticos en la carne de consumo, ni a la dolencia de las vacas locas o a la gripe aviar, que millones de personas en el mundo occidental están adoptando un régimen vegetariano o vegano. Son principalmente cuestiones de ética, relacionadas con los derechos de los animales, y con el equilibrio ecológico, que las convencen a excluir de su alimentación los productos de origen animal (Baptista s/f).

Se ha de notar que las situaciones en las que los animales son privados de sus derechos naturales son numerosas. Solamente para el mantenimiento de la industria cárnica los animales son sometidos a todo tipo de torturas, entre ellas, el confinamiento permanente (privándoles del movimiento y de la exposición a la luz solar), heridas y mutilaciones, sobrealimentación, frustración de sus instintos naturales y ruptura de sus relaciones sociales (Verdú et al., 2010/11: 24).

En un artículo escrito por Carmen Morán (2012) intitulado “El consumidor ético y el dilema del ‘foie’”, señala que en el eurobarómetro se muestra el creciente interés de los consumidores europeos por el bienestar animal. También que en California se ha convertido en el primer Estado en prohibir el consumo de foie gras por la crueldad que entraña la obtención clásica de este producto. Continúa diciendo que, el bienestar animal, algo que, en principio, parecería de sentido común, también encierra un buen debate. Cita al catedrático Luis Gosálvez, del departamento de Producción Animal de la Universidad de Lleid, quien dice: “sobre este asunto se legisla con una base científica de poca profundidad. Medir el estrés de los animales, por ejemplo en el transporte, no es fácil: los niveles que se aprecian

en un perro que va corriendo tras un conejo son los mismos que daría si le están matando a palos”, sostiene además: “Los medidores tienen en cuenta una parte física, pero también existen las circunstancias psicológicas. No hay una forma incontestable de medir todo esto”, añade.

Continúa Morán (2012) con la respuesta de Xavier Manteca, doctor en Veterinaria, del departamento de Ciencia Animal de la Universidad Autónoma de Barcelona: “Desde los años setenta disponemos de muchos trabajos de investigación y de protocolos de evaluación para medir el bienestar animal: utilizamos una combinación de comportamiento, fisiología, salud y producción”, explica. “La legislación al respecto no se basa solo en evidencias científicas, también en la percepción de los consumidores y en el compromiso con ciertos intereses”, dice. Finalmente, la autora argumenta que, Manteca reconoce que es difícil para Europa controlar productos de otras procedencias, pero cree que eso no debe ser excusa para “tratar de legislar incorporando el bienestar animal en la política ganadera”. Y cree que si el consumidor no paga más por consumir alimentos de procedencia ética es porque no está convencido de la información que se le proporciona sobre ello o porque considera que no debe hacerlo. Manteca dice: “Yo no quiero que me den a elegir entre pagar más barato por un pescado de río contaminado o más caro por otro de río limpio. Sencillamente creo que el río no debe estar contaminado”.

Lo anterior revela un problema mayor con relación al reconocimiento del otro, en este caso todos aquellos animales cuyas vidas son destinadas a la producción de alimento. El filósofo Levinas ha señalado que la cercanía hacia el otro no es para conocerlo, por tanto no



es una relación cognoscitiva, sino una relación de tipo meramente ético, en el sentido de que el Otro me afecta y me importa, por lo que me exige que me encargue de él, incluso antes de que yo lo elija. Por tanto, no podemos guardar distancia con el otro (Gil, s/f).

Si se acepta normalmente que el objetivo esencial de la moralidad es fijar normas de conducta que prohíban dañar al otro, parecería arbitrario inferir que sólo los seres racionales pueden ser objeto de obligaciones morales. Lara (2006:110) se pregunta: ¿Es que no pueden ser dañados los irracionales? Al fin y al cabo se trata de seres cuyo sufrimiento no se reduce a una simple respuesta fisiológica, a estímulos externos. Son seres que, al igual que animales humanos, básicamente se interesan por evitar el sufrimiento y que pueden no conseguirlo en virtud de cómo los animales humanos se comporten con ellos. ¿Por qué no mantener entonces que la moral es una cuestión simplemente de no dañar a todo aquel que pueda ser dañado? Jeremy Bentham ya afirmaba a finales del siglo XVIII que, para trazar el límite insuperable entre los seres que merecen un trato respetuoso y los que no, “la cuestión no es si pueden razonar o si pueden hablar, sino ¿pueden sufrir?”.

En este sentido, un aporte a la reflexión lo brinda el movimiento animalista, pues hace alusión a una corriente ideológica ecologista e igualitarista con un corpus teórico coherente que recoge un pensamiento significativo de la sociedad moderna, defendido a su vez por pacifistas y filósofos, entre ellos, Jeremy Bentham, Mahatma Gandhi o Albert Schweitzer. Como ya fue señalado, en 1975 Peter Singer publica el libro *Liberación animal* y utiliza el término especismo para referirse al “prejuicio

o actitud parcial favorable a los intereses de los miembros de la especie humana y en contra de los de otras” (Singer, 1999: 42.). El especismo es un concepto análogo al racismo y al sexismo ya que se articula sobre la misma estructura jerárquica y dicotómica que produce la naturalización del privilegio de uno solo de los grupos con respecto al otro, haciendo legítima su instrumentalización por parte del grupo “superior” (Verdú et al., 2010/11).

El animalismo considera que lo que define la relación del sujeto central con “el otro” es la capacidad de sufrir. La capacidad sensitiva, unida al derecho de todo ser vivo a que sean considerados sus propios intereses, son condiciones que justifican la necesidad de fundar una ética verdaderamente universal e igualitaria capaz de crear unas nuevas bases para la convivencia de todos los seres vivos que habitamos en el planeta (Verdú et al., 2010/11). Verdú (et al., 2010/11), consideran que cuando desde el animalismo se habla de igualdad, no se persigue la humanización de todos los seres vivos atribuyéndoles características propias de la especie humana. Señalan que por el contrario, lo que se pretende es admitir que el igual derecho a la vida requiere del respeto a la diferencia como valor aplicable a todo ser vivo, lo que rompe la lógica tradicional proveniente del cristianismo que coloca a todas las especies “inferiores” al servicio del hombre. Aceptar que un perro, gato, toro o cualquier animal tiene igual derecho a la vida que un ser humano por el hecho de haber nacido es un ejercicio contrario al antropocentrismo, tendencia unida al pensamiento especista y consistente en la interpretación del mundo y de los fenómenos y acontecimientos de la realidad tomando al individuo humano como único protagonista



y modelo sobre el que apreciar los derechos derivados de la existencia.

Utilizándolo como comida, como fuerza de trabajo, como diversión o como destinatario de su violencia, el hombre ha declinado su uso del animal en interminables ejemplos. Los más importantes son en el consumo, como esclavo, es decir, como animales de trabajo; como esparcimiento; como objetos de laboratorio; como diversión y pasatiempo: la caza y la pesca son dos ejemplos clásicos. La explotación masiva y sistemática de otros seres vivos y de los mismos humanos es, por tanto, un fenómeno de carácter cultural que se manifiesta paralelo al desarrollo de una forma de organización social concreta, en ningún caso inevitable, de ahí que una ética alimentaria significaría una propia transformación cultural concreta. Particularmente, en términos teóricos, el mecanismo de opresión/explotación no difiere significativamente, sea cual sea el objeto de explotación (sobre otros seres humanos, sobre otros seres vivos, sobre la naturaleza en general). La explotación genera efectos y consecuencias estructurales, que se reproducen en el largo plazo (Wallerstein, 1979: 87 y J. Galtung, 1995: 245), o en el espacio-tiempo de la *longue durée* como lo diría Braudel (1994:44), dando lugar a modelos culturales que legitiman la existencia de sistemas ideológicos discriminatorios, en los que la interpretación de los hechos naturales obedece, más que a mecanismos lógicos, al interés por preservar los privilegios del grupo dominador.

Los movimientos teóricos surgidos a mediados del siglo XX para la acción ecológica convergieron en un punto central: al tratar

de resolver los problemas medioambientales no bastaba con buscar nuevas soluciones tecnológicas; se reconoció que la tecnología puede resolver unos problemas creando otros nuevos. Lo que se volvió urgente a partir de entonces era cultivar una nueva actitud en las personas, una nueva forma de acercarse a la naturaleza, aceptando que tiene derechos y por consiguiente la ética no puede estar centrada en los seres humanos, sino en la naturaleza (Delgado, 2005). Fue Aldo Leopold quien reconoció que es necesario tener una nueva ética que amplíe los miembros de la comunidad moral, incluyendo a todos los elementos de la naturaleza (Leopold, 1966). La naturaleza no existe para ser usada y disfrutada por el hombre, sino que es valiosa en sí misma.

El marco de las éticas interpersonales debe ampliarse, integrando las relaciones con las generaciones futuras, con los animales y las plantas, es decir, con la naturaleza en su conjunto. Las éticas de los derechos y deberes nacidos de un contrato entre iguales, que pactan en una supuesta situación de simetría, son insuficientes. Es preciso transitar a una ética de la responsabilidad y el cuidado por lo vulnerable, necesitado de ayuda: la Tierra, los animales y las plantas, las generaciones futuras.

Es así que una ética alimentaria implicaría, como lo había mencionado Albert Einstein en su obra *Mis creencias* (2000), aludir a la necesidad de superar la «fase depredadora» del desarrollo humano en su intento de imaginar una sociedad verdaderamente pacífica. La realidad es que el aumento del nivel de depredación de las sociedades humanas en relación a animales y recursos naturales es un proceso que parece no respetar ningún límite natural ni moral, hasta el extremo de que ya es posible hablar de biocidio



para referirnos a la muerte de los animales “provocada prematura e innecesariamente por la interferencia de un agente humano” (Verdú et al., 2010/11: 25).

En suma, las obligaciones morales con respecto a los animales provienen, como indica Gandhi del propio deber como especie con unas capacidades superiores de proteger al inferior o, al menos, de no utilizar esa ventaja para la destrucción de otros seres (Verdú et al., 2010/11: 25).

5. A base de conclusión

La explotación de los animales ha ido en aumento principalmente debido a la creencia del humano de tener derechos sobre ellos, considerándolos objetos para su satisfacción. El caso más evidente es la ganadería, la cual ha ido en incremento en las últimas décadas para satisfacer las exigencias de la población de consumir carne sin importar el acto inmoral que implica asesinar a otro ser. Es por ello que se debe transitar de una ética centrada en lo humano a otra ética centrada en la vida, es decir, transitar de una ética antropocéntrica a una biocéntrica. En el antropocentrismo el hombre es considerado como el único fin, todo lo demás se convierte únicamente en medios para su fin (Barros, 2010: 39). En esta visión no se puede entender a los animales no humanos como sus semejantes, no sentir compasión por ellos ya que sólo están ahí para satisfacer las necesidades del humano. Por otro lado el biocentrismo (Taylor, 2005) tiene como centro de reflexión y valoración la vida misma, puesto que la vida es capaz de engendrar y sostener todas las demás formas vitales tanto humanas como no humanas conocidas. Para esta corriente ética todo lo que existe tiene su finalidad: las plantas, los animales, son centros teleológicos de vida

puesto que dentro del ecosistema del que hacen parte tienen una función y una finalidad para la cual han evolucionado (Barros, 2010: 40).

Mientras que la visión antropocéntrica es egoísta, cerrada sobre sí misma, olvidándose de lo demás y pensando solo en el hombre, instrumentalizando todo lo demás, el paradigma biocéntrico es solidario y cooperativo tal como se dió en el origen de las primitivas formas de vida, lo cual le permitió evolucionar y desarrollarse por medio de la simbiosis. Si algo caracteriza el antropocentrismo es el concepto de superioridad de la especie humana sobre las demás especies existentes. Esta noción de superioridad ha encontrado tierra fértil en la visión religiosa y posteriormente en la modernidad de occidente. La posición biocéntrica se compromete con la igualdad biocéntrica, donde todas las especies simplemente son distintas, diferenciadas, con distintas cualidades, privilegios, ventajas naturales y capacidades pero nunca superiores las unas de las otras, son simplemente distintas (Barros, 2010: 40-41).

El consumo de animales para satisfacer los paladares humanos tiene claramente que ver con la visión antropocéntrica. Una consecuencia lógica del imaginario colectivo de la superioridad de la especie humana es que el único que tiene derecho a existir es el hombre y todo lo demás solo tendrá derecho a existir en la medida en que le sirva al hombre bajo la relación medio-fin. Sólo él posee valor intrínseco e inherente (por sí mismo), todo lo demás solo tendrá valor en tanto que sean medios para un fin. Muy distinto el biocentrismo que propone y reconoce que los seres humanos y no humanos son todos miembros de la comunidad de vida de la Tierra. Reconoce que todo cuanto existe tiene derecho intrínseco a existir porque por sí



mismo posee un valor inherente, ya que posee un papel fundamental dentro del ecosistema al cual pertenece, aunque al hombre directamente no lo beneficie. El valor de los animales, plantas, ecosistemas y demás organismos no dependen de la valoración humana, ellos poseen valor per se. Por el solo hecho de pertenecer a la comunidad de vida de la tierra, la realización de su bien es algo intrínsecamente valioso y con necesidad de protección (Barros, 2010: 42).



Foto: Ernesto Carranza Aguilar

[Regreso al índice](#)



6. Bibliografía

Albert Einstein, Mis creencias, Barcelona, 2000.

Cristina Baptista (s/f), “La Ética y la Ecología en la alimentación”, en Revista Biosofía. [Consultado el 23 de marzo de 2014]. Disponible en: http://www.revistabiosofia.com/index2.php?option=com_content&task=view&id=76&Itemid=35&pop=1&page=0#

Antony Challenger, Utilización y Conservación de los Ecosistemas Terrestres de México: Pasado, Presente y Futuro, México, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Instituto de Biología UNAM, Agrupación Sierra Madre. S.C., 1998.

Robert Elliot, “La ética ambiental”, en Peter Singer (ed.). Compendio de Ética, Madrid, Alianza Editorial, (cap. 24, págs. 391-404), 1995. Adaptación: Miguel Moreno Muñoz, 1998, 10 p.

FAO (2006). Livestock’s long shadow, Livestock, Environment and Development , LEAD, <http://www.virtualcentre.org>

Fernand Braudel, Una lección de historia, Barcelona, Mondadori, 1994.

Chris Goodall, How to live a low-carbon life, the individual’s guide to tackling climate change, 2nd. edition fully updated, London, Washington, D.C., Earthscan, publishing for a sustainable future, 2010.

Francisco Lara, “La entidad de los animales y nuestras obligaciones con ellos”, en Signos Filosóficos, enero-junio, año/vol. VIII, número 015 , Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, Distrito Federal, México, 2006, pp. 105-128 .

Peter Singer, Liberación animal, Madrid, Trotta, 1999.

Rosario Pérez Espejo, “El lado oscuro de la ganadería”, en Problemas del desarrollo, IIEc, UNAM, Vol 39, No 154, 2008, pp. 217-227.

Ana Verdú y José Tomás García, “La ética animalista y su contribución al desarrollo social”, en Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, N° 112 2010/11, pp. 13-29. [Consultado el 23 de marzo de 2014]. Disponible en: <http://m.web.ua.es/es/iudesp/documentos/publicaciones/ana-verdu-y-jose-tomas-garcia-la-etica-animalista-y-su-contribucion-al-desarrollo-social.pdf>

Temas para el Debate, “Los límites del crecimiento y la ética del consumo”. No. 76,3. 2001.

Carlos Delgado, *BIOÉTICA Y MEDIO AMBIENTE*. Selección, Compilación y Edición Científica, La Habana, 2005.

Carmen Morán, “El consumidor ético y el dilema del ‘foie’”, en *El País*, 17 de diciembre 2012. [Consultado el 23 de marzo de 2014]. Disponible en: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/12/17/actualidad/1355773295_316559.html

Aldo Leopold, *A Sand County Almanac*, Nueva York, Oxford University Press, 1966.

Paula Gil Jiménez, (s/f), “Teoría ética de Lévinas”, en Cuaderno de materiales, Filosofía y Ciencias Humanas. [Consultado el 23 de marzo de 2014]. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm#ast>

Arturo Barros, “Ética Medioambiental de la ética centrada en lo humano a una ética centrada en la vida del antropocentrismo al biocentrismo”, en *Revista Amauta*. Todo lo humano es nuestro, Colombia, Universidad del Atlántico, 2010, pp. 35-48. ISSN 1794-5658

Paul Taylor, “La ética del respeto a la naturaleza”, Cuadernos de Crítica, Volumen 52, UNAM, 2005.

Banco Mundial (2014), <http://youthink.worldbank.org/es/issues/environment/>

Paul Ehrlich, *Human Natures: genes, cultures, and the Human Prospect*. Island Press, Washington, D.C., 2000.

Paul Ehrlich, “The scale of the human enterprise and biodiversity loss”, en J:H: Lawton and R.M. May, eds. *Extinction Rates*, Oxford University Press, Oxford, 1995, pp. 214-226.

Tom Regan y Peter Singer (eds). *Animal Rights and Human Obligations*. Prentice Hall, New Jersey, 1989.

Ramón Fernández Durán, “Destrucción global versus regeneración local. La necesidad de frenar y revertir el proceso incontrolado de urbanización planetaria”, *Miembro de Ecologistas en Acción*, 2 de febrero del 2004. Disponible en: <http://rebellion.org/hemeroteca/ecologia/040202duran.htm>

Immanuel Wallerstein, Madrid, *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI Editores, 1979.

Johan Galtung, *Investigaciones teóricas*, Madrid, Tecnos, 1995.



Víctor Toledo, Julia Carabias, Carlos Toledo y Cuauhtémoc González Pacheco. La producción rural en México: alternativas ecológicas. México. Colección Medio Ambiente, núm. 6. Fundación Universo Veintuno, 1989.

Jesús Mosterín y Jorge Riechmann, Animales y ciudadanos. Indagación sobre el lugar de los animales en la moral y el derecho de las sociedades industrializadas, Talasa, Madrid, 1995, pp. 52-56.

Jorge Riechmann, Marta González, Jimena Rodríguez Carreño y Marta Tafalla, Razonar y actuar en defensa de los animales, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2008.

José Ferrater Mora, De la materia a la razón, Alianza, Madrid, 1979.

Jeffrey Masson, Susan McCarthy, Cuando lloran los elefantes, Barcelona, Martínez Roca, 1998.

Gabriela Fandsen, “El hombre y el resto de los animales”, en TINKUY. Boletín de Investigación y Debate, 20, 2013, pp. 56-79. ISSN 1913-0481

Immanuel Kant, Crítica de la razón práctica, Barcelona, Crítica, 2002.



Foto: Ernesto Carranza Aguilar



Reseña del libro TRADOC: la esperanza obrera
María Atilano Uriarte. (2015). TRADOC: la esperanza obrera. México,
ed. Rosa Luxemburg Stiftung. 214 pp.

Francisco Cruz Retama¹

María Atilano es Politóloga por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, fue cofundadora y coordinadora ejecutiva de la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio; ha sido integrante del Grupo “Rosario Castellanos”, participante en el proceso de paz en Chiapas; de la Red América Latina, El Caribe y Unión Europea. Enlazando Alternativas; de la Marcha Mundial de las Mujeres; del Grupo de Trabajo sobre Evaluación del Cambio Social de Forjando Alianzas Sur-Norte (FOR-AL). Es miembro de la Red de Investigación en Política Social y Trabajo Social, del Caribe, Centroamérica y México. Y de la Red En Defensa de la Humanidad. También fue presidenta del Centro de Promoción y Educación Profesional Vasco de Quiroga, A.C. Coordinadora del Grupo Comunidad Integral. Miembro del grupo impulsor de un nuevo sindicalismo de izquierda.

La mañana del 16 de diciembre de 2001, marcó para siempre la vida de los obreros que laboraban en la fábrica de Continental, empresa llantera transnacional de origen alemán. Ese día, la compañía declaró canceladas sus operaciones en El Salto, Jalisco y dejó sin empleo a los 1164 trabajadores que laboraban en su planta. Los obreros decidieron resguardar las puertas de la fábrica para evitar que fuera

retirada la maquinaria y un stock de llantas que se encontraban en los almacenes. El 22 de enero de 2002 declararon el inicio de una huelga en defensa de la fuente de trabajo.

Así, hablando de la “digna gesta del Sindicato Nacional Revolucionario de Trabajadores de Euzkadi”, María Atilano Uriarte inicia su libro TRADOC: la esperanza obrera, que está dedicado a documentar la experiencia de cientos de obreros que primero tuvieron que vencer a la cuarta productora de llantas en el mundo y luego emprender el camino para, una vez recuperada su fuente de trabajo, construir una de las experiencias de gestión colectiva de la producción más exitosas y sorprendentes en décadas en nuestro país y a nivel internacional.

Esta peculiar lucha obrera es narrada por sus protagonistas, pues durante años, el trabajo de Atilano se dedicó a recabar los testimonios de obreros, esposas, madres, dirigentes de organizaciones sindicales y políticas, líderes cooperativistas y activistas internacionales.

En principio, María ofrece los necesarios antecedentes y da contexto a la lucha de los obreros del Sindicato Nacional de Revolucionario de Trabajadores de Euzkadi (SNRTE). Destacadamente, nos recuerda que se convirtió en el único sindicato independiente de los que constituían la

1. Profesor de la Facultad de Economía, UNAM.



Coalición Hulera,² que integraba a los sindicatos de trabajadores, en cuyas empresas era administrado el Contrato Ley de la Industria Hulera, implantado al final de la década de los 50, cuando Fidel Velázquez, el todopoderoso secretario general de la Confederación de Trabajadores de México, traicionó la lucha de los ferrocarrileros.

Desde esa posición de independencia, el Sindicato de Euzkadi vivió años de acelerado crecimiento de su empresa y de duras luchas. Durante más de dos décadas el Sindicato se debatió entre los enfrentamientos con la patronal, la cesión de importantes conquistas y friccionados recambios de las directivas sindicales.

En la década de los 90, la propiedad de Euzkadi pasó primero a manos de Carlos Slim, quien adquirió también la fábrica de General Popo ubicada en San Luis Potosí, para pocos años después venderlas a la transnacional alemana Continental, la cuarta productora de llantas en el mundo.

Se habían cumplido 4 años que se había puesto en marcha el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el sector hulero resentía los drásticos cambios derivados de la apertura total a las importaciones de neumáticos baratos, pero también veía frente a sí enormes oportunidades de exportación al mercado estadounidense, claro está, imponiendo una fuerte reducción del costo laboral.

Continental lanzó una fuerte ofensiva contra el Contrato Ley, pretendiendo imponer un convenio de productividad que representaría la grave mutilación de las conquistas laborales del SNRTE. Los trabajadores resistieron y se rehusaron a aceptar el plan de Continental. Mientras tanto, otras empresas del ramo aun con sindicatos cetemistas, decidieron cerrar sus plantas en México. Así sucedió con la planta de Goodyear Oxo en el estado de México y las dos plantas de Uniroyal en el Distrito Federal y Querétaro.

Hubo quienes, como Goodyear Oxo, optaron por retirar sus inversiones productivas de México; en tanto, otras como Uniroyal y Continental, se mantuvieron en el país, no sin antes destruir los obstáculos sindicales para aplicar medidas productivistas y avanzar en la mutilación del Contrato Ley. En Uniroyal, lo lograron. La planta ubicada en el barrio de Tacuba, en la Ciudad de México no reabrió, pero la de Querétaro abrió dos años después del cierre, con un nuevo giro, el de productora de autopartes, y con un contrato colectivo de protección patronal firmado con un sindicato de trabajadores de autopartes de la CTM.

La última lucha del sindicato de Euzkadi

Con el cierre de la fábrica y el inicio de esta lucha definitiva, la vida cotidiana de

2. El Contrato Colectivo de Protección Patronal ha sido definido por laboristas e investigadores de la UNAM, como el dr. Alfonso Bouzas, como el instrumento utilizado para imponer a los trabajadores condiciones de trabajo del más bajo costo, generalmente apenas las que establece la ley laboral mexicana como piso; para ello cuentan con la complicidad de “sindicatos” en realidad inexistentes, se trata, más bien, de registros sindicales, manejados por abogados o dirigentes de centrales como la CTM, CROC o CROM, por mencionar sólo algunas, que firman estos contratos colectivos que garantizan que las prestaciones no se encarecerán, pues no hay una genuina contratación colectiva, tampoco negociaciones anuales para revisar al alza las prestaciones o el salario, con lo que impiden en los hechos el ejercicio de la libertad sindical, consagrado en el convenio 87 de la Organización Internacional del Trabajo, firmado por México.



los trabajadores y sus familias sufrió una sacudida. En especial, la relación entre los obreros y sus esposas, los roles de cada uno en la casa se modificaron en función de la resistencia, de la necesidad de involucrarse en una lucha que no tenía plazo definido.

El primer puntal de la lucha de los obreros de Euzkadi fue su propia decisión de mantenerse valerosamente en la lucha. La prueba fehaciente es que, a más de tres años del cierre, se mantenían en resistencia más de la mitad de los obreros que laboraban en la empresa. El segundo puntal más importante fue el respaldo de las esposas y las familias a los obreros que decidieron resistir hasta el final. María Atilano apunta con base en los propios testimonios, que se vio trastocada la cultura machista y patriarcal prevaleciente entre los obreros y sus familias.

Enfrentaron de todo: presiones de la empresa transnacional, dos intentos de desalojo de la huelga apoyados en sendas resoluciones ilegales de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, que declaró “improcedente” la huelga. También las omisiones de las autoridades laborales locales y federales o la franca victimización de los obreros por parte de los funcionarios, quienes los responsabilizaron por el cierre de la fábrica acusándolos de intransigencia. Hubo intentos de corrupción por parte de los directivos empresariales, quienes ofrecieron hasta un millón de dólares a la dirigencia sindical, para renunciar a sus reivindicaciones. Las constantes movilizaciones durante los años de huelga fueron menguando con la rendición de cientos de obreros, que poco a poco fueron cediendo a las presiones, llevando al movimiento a una situación de extremo debilitamiento.

Sin embargo, actuó un tercer puntal del movimiento: el internacionalismo proletario,

principio y práctica de la dirigencia sindical. La solidaridad internacional cobijó la lucha de los obreros de Euzkadi, durante todo el tiempo que duró el movimiento. Cada año que se prolongó la huelga, la dirigencia del SNRTE se hizo presente en la asamblea de accionistas de la compañía. Pero también participaron sus representantes en numerosos foros multilaterales y, en especial, en el propio Parlamento Europeo, donde la representación sindical se hizo presente en mismo día que el presidente mexicano Vicente Fox, quien tuvo que enfrentar los reclamos de eurodiputados que conocían de la problemática ocasionada por Continental en México.

La esperanza obrera está en la propia clase obrera

El 17 de enero de 2005 concluyó la huelga y se inició una nueva aventura, que pocos se imaginaban: recuperar la fuente de trabajo y prácticamente reconstruir el proceso productivo en ella, pero con un nuevo modelo de gestión. Esta vez, los trabajadores serían al mismo tiempo propietarios y directores de la producción.

Dos años después de iniciada esta aventura y como resultado de una larga ruta jurídica, la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje la declaró legalmente existente. Esta resolución abrió el camino de la solución del conflicto, que todavía se prolongó un año más, mientras se negociaba la salida concreta. Continental nunca reconoció la legalidad de la huelga, por eso optó por ceder a los obreros la propiedad de la mitad de la planta. Lo hizo pasar como una venta, por la irrisoria cantidad de mil dólares. La fábrica estaba cotizada en un millón. En realidad, con esta operación, la



compañía pagaba el equivalente al valor de los salarios caídos acumulados. La otra mitad la adquirió la sociedad anónima mexicana Llanti Systems, que era hasta ese momento la comercializadora en nuestro país de las llantas Continental.

Los obreros se agruparon en la cooperativa TRADOC y junto con Llanti Systems conformaron la Corporación de Occidente, que sería la nueva razón social productora de llantas en la fábrica de El Salto, Jalisco. El reto era gigantesco, pues luego de tres años de paralización la fábrica estaba en ruinas. Pero los trabajadores lo enfrentaron y rápidamente dieron muestras de la gran potencialidad de su trabajo y compromiso, con base en la nueva y radicalmente distinta situación en la fábrica, que ahora era suya.

En los comienzos, los cooperativistas trabajaron sin cobrar, luego de las primeras ventas establecieron un ingreso igual para todos y, posteriormente, cuando la producción creció, lograron establecer una escala de ingresos diferenciados. El funcionamiento de la nueva empresa se basó desde el inicio en nuevos preceptos clave: los dirigentes de la cooperativa no cobrarían más que el obrero calificado mejor pagado de la fábrica; la conducción de la producción estaría en manos de los propios trabajadores, que eligieron democráticamente a coordinadores de los diversos departamentos de la planta, eliminando a los supervisores; las decisiones tendrían que ser tomadas obligadamente entre TRADOC y Llanti Systems por consenso; conformando Coocsa

Sin embargo, el modelo inicial de funcionamiento de la empresa Coocsa se agotó debido a los elevados costos de la

materia prima necesaria para elaborar los neumáticos, por eso se buscó y encontró una nueva sociedad con la llantera de origen estadounidense Cooper Tires, que compró un paquete accionario cedido en igualdad por Llanti Systems y TRADOC, luego Cooper adquirió la totalidad de las acciones de Llanti Systems y quedó con la propiedad del 58 por ciento de las acciones de Coocsa y TRADOC con el 42 por ciento. De esta manera se logró la capitalización de la fábrica, se adquirió materia prima a precios más bajos y maquinaria de última generación y se incrementó la productividad.

El enorme poderío económico de Cooper, que es una empresa transnacional con inversiones en 11 países en el mundo, no le impidió a la cooperativa desarrollar importantes avances económicos que la han llevado a posicionar cada vez más en un competido mercado nacional, su marca Blackstone, que orgullosamente es promovida como la única que se produce con capital mexicano y que es propiedad de los cooperativistas. Además, numerosas prestaciones económicas se mantuvieron, al transformarse el sindicato en cooperativa.

Los dirigentes de TRADOC, impulsados por una visión y referentes teóricos ubicados en la izquierda radical del espectro político mexicano, se dieron a la tarea de integrar a mujeres en tareas de producción, lo que no sucede en ninguna otra de las empresas fabricantes de llantas en México. Además, en estos años de funcionamiento de la nueva empresa, TRADOC ha respaldado económica y políticamente a numerosos movimientos sindicales y sociales. Esta conducta le ha valido a la cooperativa una muy bien ganada



fama internacional, que por supuesto también se ha alimentado con la exitosa gestión obrera. María Atilano cierra su texto con una reflexión, a partir de establecer que el proceso vivido por los trabajadores del otrora Sindicato de Euzkadi, ahora cooperativa TRADOC no está concluido y que su desenlace no tiene un horizonte evidente en la medida que la dinámica de la situación económica y política en México y en el mundo está en constante desarrollo y transformación.

Es verdad, como dice ella, que conocer de una experiencia tan abundante en elementos de aprendizaje, resulta de gran utilidad para los actuales trabajadores y trabajadoras, en la medida en que se sigue enfrentando, y cada vez de manera más agresiva y polarizada, una ofensiva en contra de los derechos laborales, que precariza los empleos y de conjunto la vida de muchos millones de mujeres y hombres en nuestro país y que son parte de la tan compleja y también cambiante clase trabajadora.

Un trabajo de investigación con compromiso

María Atilano nos entrega con su libro el resultado de una investigación comprometida . Se trata de una labor en el campo de trabajo, de la batalla política, donde no se puede permanecer en la neutralidad. Es una recuperación de la experiencia que la observadora reconoce y valora, que respalda, analiza y critica para postularla como un ejemplo a seguir.

La oficina en México de la Fundación Rosa Luxemburgo ha tenido un gran acierto al financiar la publicación de la investigación de María y garantizar de esta manera que este trabajo trascienda, pero también que pueda

ser accesible a las trabajadoras y trabajadores, que son quienes deben tener oportunidad de conocer sin restricción esta experiencia.

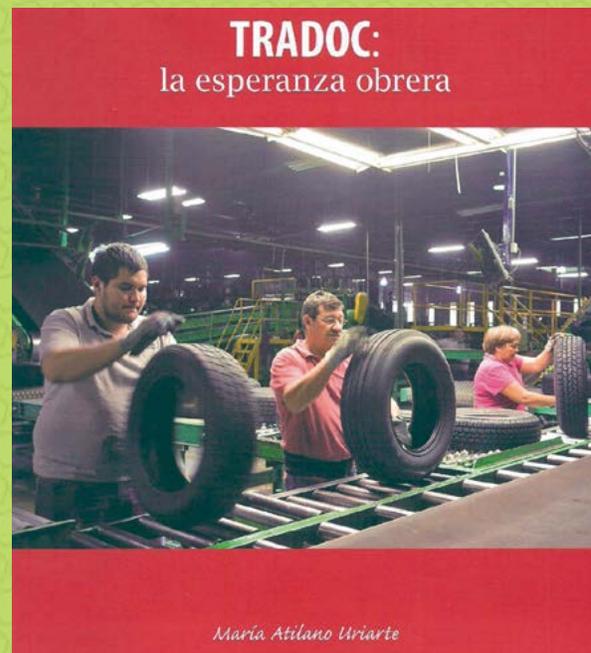


Foto: Intenret

[Regreso al índice](#)



NUMERALIA:MIGRACIÓN.

María Joaquina Vargas Rangel ¹

Presentamos algunas estadísticas sobre la situación de la migración de México con Estados Unidos.

MIGRACIÓN

Es el desplazamiento geográfico de la población humana o animal, dejando su hábitat natural o lugar de residencia para ubicarse en otro diferente, donde obtendrá nuevos beneficios para desarrollar su vida. Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él.

Según la CONAPO (Consejo Nacional de Población) en términos sociales humanos, una migración es el desplazamiento de personas desde su lugar de residencia habitual hacia otra. En algunos casos se mudan de país por un periodo determinado de tiempo.

1. Al tercer trimestre de 2015, la tasa de emigración internacional se estimó en 36.1 personas y la de inmigración en 18.3 por cada 10 mil habitantes en México.

2. Como sabemos la migración de México a Estados Unidos es un fenómeno esencialmente de carácter laboral, con una influencia cada vez mayor en la vida económica, social y cultural en el país y ha sido una constante en las relaciones entre los dos países. Sin embargo en esta frontera no solo intentan pasar migrantes sino que se trafican drogas, personas, armas.

3. En 2015 el total de migrantes en Estados Unidos ascendió a 44.6 millones que representó el 14.1 por ciento de la población total.

4. De éstos, los migrantes mexicanos ascendieron a 12.2 millones y representaron el 3.9 por ciento de la población total.

5. La tasa de desempleo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos se ubicó en 5.7 por ciento en 2015.

6. Las encuestas e investigaciones, han registrado una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos. La mayor parte de los flujos migratorios no está en las actividades agrícolas

7. El 80 por ciento de los migrantes mexicanos tienen un nivel de instrucción menor o igual a secundaria completa, aunque actualmente un porcentaje cuenta con estudios de preparatoria. Lo cual incrementa sus posibilidades de tener un salario mayor.

8. Mientras que en Estados Unidos el salario mínimo es de 7.25 dólares la hora a nivel federal los trabajadores ilegales no suelen estar sujetos a esta ley ya que tienen un amparo laboral en este país y cada día corre el riesgo de su estabilidad y permanencia en el país.

9. Los estados más ocupados por dichos trabajadores son California, Texas, Florida, Arizona, Chicago, Dallas, Colorado, Nuevo México.

10. Los trabajos que desempeñan son de

¹ Encargada del Centro Información y Documentación de INAE, Facultad de Economía, UNAM



meseros, agricultores, albañiles, jardineros, niñeras, lavaplatos.

11. A pesar de representar el 11 por ciento de la población, las personas de origen mexicano representan el 16 por ciento de la fuerza laboral de Estados Unidos.

12. Por medio del pago de impuestos y la seguridad social, los migrantes contribuyen más a los gobiernos estatales de lo que usan los servicios sociales.

13. Casi 70 por ciento de los mexicanos mayores de 16 años pertenecen a la mano de obra activa de Estados Unidos.

14. Entre las ocupaciones laborales, un 16.4 por ciento de las personas de origen mexicano, trabaja en administración, negocios, ciencias o las artes; 26.7 por ciento en trabajos de servicios, 13.5 por ciento en manufacturas y 21.1 por ciento en ventas o puestos de oficina.

15. Un 17.8 por ciento labora en la construcción y 18 por ciento en el sector de transportes.

16. En 2015, México recibió un total de 23,683.8 md de remesas provenientes de Estados Unidos, debido a que la mayoría de los emigrantes mexicanos se encuentran en este país.

17. Los estados que mostraron mayor dinámica en la recepción de remesas entre 2010 y 2015 fueron Nuevo León, Baja California y Coahuila con tasas de crecimiento promedio anual por encima del 10%

18. México triplica la cantidad de migrantes a USA del resto de Latinoamérica.

19. En 2014 los Inmigrantes mexicanos ascendieron a 11.5 millones de personas.

20. Los inmigrantes mexicanos en USA representan el 87 por ciento de los inmigrantes totales en USA.

21. Estados Unidos define a un inmigrante

indocumentado como toda persona que nació fuera de Estados Unidos y no es un residente legal del país, sea por haber entrado ilegalmente o rebasar los términos de estadía de su visado.

22. El número de indocumentados en Estados Unidos se calcula en unos 11.7 millones de personas. Se considera que el 58 por ciento de ellas son nativas de México.

23. Aproximadamente 8 millones de empleos en Estados Unidos dependen directamente de la actividad económica desempeñada por migrantes indocumentados.

24. México como en la mayoría de los países existe racismo y discriminación en las diferentes clases sociales, culturas, ideas, forma de vestir, color de piel, altura, todo lo que es el físico, y la distinción de la familia donde uno proviene.

25. Entre 2010 y 2015 la evolución del perfil sociodemográfico de la población migrante mexicana en Estados Unidos se caracteriza por bajos niveles de nuevos migrantes y de retornados a México (Durán & Arias, 2014, Ley Cervantes y Peña Muñoz, 2016). De los 12.2 millones de migrantes mexicanos que residían en Estados Unidos en 2015, alrededor de 960 mil ingresaron a ese país entre 2010 y 2015, lo que representa solo 7.8 por ciento del total, Este volumen es una cuarta parte menor de los casi 4 millones de migrantes que entraron en el periodo 2000-2009 y que aún residían en Estados Unidos en 2015.

26. 82% de los migrantes de retorno en México que buscan empleo se insertan en un trabajo informal, el tamaño de la localidad, el sector económico y el nivel de educación son las principales determinantes

27. 16 por ciento de los estudiantes en instituciones de educación superior de EE.UU. son hispanos

28. El retorno voluntario o forzoso de migrantes



mexicanos asciende al menos a 4.6 millones de eventos entre 2007 y 2013, casi 660 mil retornados al año.

29. Aunque el flujo anual de migrantes de retorno ha disminuido, año con año aumenta el volumen de la población mexicana con experiencia migratoria lo que implica retos en política pública para su reinserción laboral, familiar, escolar en la comunidad.

30. Actualmente hay 232 millones de migrantes en el mundo cifra que representa el 3.2 por ciento de población mundial.

31. América Latina es el principal punto de ingreso de remesas del mundo, liderado por México y Brasil.

32. Casi 4 millones de migrantes no documentados podrían haberse beneficiado por las acciones ejecutivas anunciadas en noviembre de 2014 por el presidente Obama (DACA 2.0 y DAPA), pero una coalición de estados bloqueó la entrada en vigor de estas medidas.



Foto: Ernesto Carranza Aguilar

[Regreso al índice](#)



Bibliografía:

Fuente: (<http://definicion.de/migracion/>) fecha de consulta 30 de julio de 2017.

Para el 1

INEGI. (2017). Información de Migración Internacional con datos de la ENOE al tercer trimestre de 2015.

Para el 2

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionOpPolitica/01.pdf

Para 3, 4 y 5

Fundación BBVA Bancomer. (2016). Situación Migración México. Año 8, No. 13 ,1º. Semestre 2016, México.

Para el 6

Mercado Vargas, Horacio y Marisol Palmerín (2009). Causas y consecuencias de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América. <http://www.eumed.net/libros/2009c/597/>

Para el 7

www.milenio.com/politica/migrantes-salario-profesionistas-mayores_ingresos-calidad_vida-estados_unidos-milenio_0_910708941.html. Fecha de consulta 29 de julio de 2017.

Para el 8

www.univision.com/noticias/economía/el_salario_minimo_de_estados_unidos. Fecha de consulta 17 de agosto de 2017.

Para el 9

https://es.wikipedia.org/wiki/Inmigración_mexicana_en_Estados_Unidos
Fecha de consulta 30 de julio de 2017

Para el 10 y 12

<http://www.cuanto-gana.com/cuanto-gana-inmigrante-estados-unidos/>
Fecha de consulta 2 de agosto de 2017.

Para el 11

Fundación BBVA Bancomer. (2016). Situación Migración México. Año 8, No. 13 ,1º. Semestre 2016, México.



Para el 13,14 y 15

www.zocalo.com.mx fecha de consulta 2 de agosto de 2017.

Para 16 y 17 <https://www.fundacionbbvabancomer.org/fdoc/SituacionMigracion2016s1.pdf>

Fecha de consulta 30 de julio de 2017.

Para 18 y 20

<http://www.taringa.net/posts/noticias/4982623/Racismo-en-America-xenofobia-estadisticas-y-datos-curiosos.html> Fecha de consulta 27 de julio de 2017.

Para el 19

<http://www.monografias.com/trabajos17/migracion-mexicana-usa/migracion-mexicana-usa.shtml>

Para el 21

La Jornada. Sección Sociedad. México, 10 de febrero de 2010.

Para el 22y 23

<https://www.thoughtco.com/datos-basicos-sobre-inmigracion-en-eeuu-1965082> Fecha de consulta 2 de agosto de 2017

Para el 24

Hopenhayn, Martín y Álvaro Bello (2000). Tendencias generales, prioridades y obstáculos en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Para el 25

Fundación BBVA Bancomer. (2016). Situación Migración México. Año 8, No. 13 ,1º. Semestre 2016, México.

Paris Pombo, María Dolores, Melissa Ley Cervantes y Jesús Peña Muñoz (2016). Migrantes en México, Vulnerabilidad y Riesgos. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana México.

Para 26, 27y 28

BBVA (2015). Research. Situación migración. México, 2015.

Para el 29

Fundación BBVA Bancomer. (2016). Situación Migración México. Año 8, No. 13 ,1º. Semestre 2016, México.



Para el 30

Organización Internacional para las Migraciones (2015). Informe sobre las migraciones en mundo 2015.

Para el 31

<http://www.taringa.net/posts/noticias/4982623/Racismo-en-America-xenofobia-estadisticas-y-datos-curiosos.html> Fecha de consulta 27 de julio de 2017.

Para el 32

BBVA (2015). Research. Situación migración. México, 2015.



Foto: Ernesto Carranza Aguilar



Lineamientos para el envío de trabajos a la revista Heterodoxus

Heterodoxus es una revista de investigación y análisis económico con periodicidad semestral, cuyo objetivo es publicar artículos académicos desde distintas visiones críticas de la economía y de otras áreas de las ciencias sociales que:

- consideren a la economía mexicana desde una perspectiva crítica como objeto de análisis en sí mismo: su evolución, sus procesos particulares y su dinámica interna.
- analicen la economía mundial desde una perspectiva crítica e histórica, vinculándola con el papel que México juega en ella.
- realicen estudios comparativos sobre las distintas regiones económicas que componen el territorio nacional, o bien entre bloques económicos internacionales.
- aborden la economía latinoamericana y su inserción en el contexto internacional.

Secciones

Heterodoxus consta de siete secciones: Economía mexicana, economía latinoamericana, economía mundial, didáctica de la investigación, cultura, reseñas de libros e indicadores económicos. Adicionalmente se reproducirán artículos que por su relevancia y con permiso de los autores, el comité editorial juzgue adecuada su incorporación.

Características de los trabajos

Las colaboraciones se reciben y publican en idioma español.

Ser originales, inéditos y no haber sido postulados simultáneamente a otra revista.

Para las tres primeras secciones los trabajos deben contemplar los siguientes aspectos:

- Se privilegiarán artículos resultados de investigaciones académicas. En caso de tratarse de artículos de coyuntura u opinión, el comité valorará su pertinencia y decidirá sobre su publicación.
- Todos los artículos deberán incluir un aparato crítico relevante y actualizado.
- Tendrán entre 4 y 6 palabras clave y un resumen de 100 palabras.
- La extensión será de 15 cuartillas mínimo, 40 como máximo, a doble espacio.

Criterios de publicación para las reseñas

Además de cubrir con los requerimientos de formato estipulados para los artículos, el título deberá indicar que se trata de una reseña e incluir la ficha del libro en formato APA.

La reseña deberá contar con tres partes:

1. Breve descripción del autor (es)
2. Presentación de las ideas principales del autor (es)
3. Breve comentario acerca del material reseñado



Lineamientos de publicación

Cuando se trate de una reseña de máximo dos autores la reseña no deberá ser mayor a las seis cuartillas; en caso de que se trate de una compilación de artículos con más de 3 autores, esta se podrá presentar en un máximo de ocho cuartillas.

Datos de identificación

Título del artículo, nombre completo del autor (es), correo electrónico, teléfono, escuela, facultad e institución a la que se pertenece y breve sinopsis curricular.

Se tienen que cubrir los siguientes requerimientos:

Tipo de letra: Times New Roman

Título del artículo: Alineación: Centrado a 16 puntos en negritas.

Autor: Alineación: Derecha a 12 puntos en negritas y cursivas.

Cuerpo del texto: Alineación: Justificado a 12 puntos en regular.

Subtítulos en cuerpo de texto: Alineación: Izquierda, 13 puntos en negrita y cursiva.

Resumen y palabras clave (título): 12 puntos en negrita.

Texto del resumen y palabras clave: 11 puntos en regular.

Notas a pie de página: 10 puntos en regular.

Título de imagen: Alineación: Centrado, 12 puntos en regular.

Texto en imágenes: 10 puntos en regular.

• **Los cuadros y gráficas se enviarán en archivo separado en Excel y las imágenes en formatos JPG respectivamente, debidamente numerados e identificados para su ubicación en el cuerpo del texto y contarán para el cálculo de la extensión final.**

• El sistema de notación para el aparato crítico y la bibliografía que se utilizará será el conocido como sistema de referencias entre paréntesis (autor, fecha). Ejemplo: (Diamond, 1995: 49-59).

Advertencia

La recepción de los trabajos no implica necesariamente que sean aceptados para su publicación en la revista y en caso de que lo fueran, Heterodoxus no se compromete a publicarlos de manera inmediata.

Los trabajos deben ser enviados a: carranzae@hotmail.com

[Regreso al índice](#)